

Reuniones, eventos, seminarios y proyectos

El objetivo de esta sección del anuario INVENTARIO ANTROPOLÓGICO es difundir información sobre una parte de los muchos eventos antropológicos —académicos y profesionales— que se realizan año con año en el país y sobre cierto tipo de programas y proyectos vigentes que puedan ser de interés para quienes estén trabajando sobre temas relacionados.

En la primera parte, llamada “Reuniones y eventos”, se informa sobre quince eventos que durante 1997 se llevaron a cabo en diversas partes del país; abarca desde exposiciones y eventos para públicos más amplios hasta reuniones conmemorativas y otras dirigidas a pequeños grupos de especialistas. Un buen número de estas reseñas sobrepasa intencionalmente los límites del encuentro en sí para proporcionar información amplia sobre la serie entera de eventos de las que el acontecimiento reseñado forma parte o sobre la institución que lo llevó a cabo —todo esto con el afán de aumentar el conocimiento entre las y los integrantes de la comunidad antropológica sobre lo que sucede en las diferentes partes del país.

En la segunda parte de esta sección, dedicada habitualmente a reseñar programas e instituciones, se ofrece una semblanza de la investigación antropológica realizada durante la última década y media en la universidad de Querétaro y se informa sobre un seminario que se ocupa de aspectos históricos y sociológicos de la antropología mexicana.

En vista de la gran cantidad de eventos interesantes e importantes que se realizan todo el tiempo en diferentes partes del país y considerando que por razones de tiempo y/o de recursos muchos no pueden asistir a ellos, se hace un llamado a quienes organizan y/o quienes asisten a estos eventos a presentarlos en esta sección.

Homenaje al Dr. Alfonso Villa Rojas en la Universidad de Quintana Roo

El homenaje

El pasado 7 de marzo de 1997, la Universidad de Quintana Roo, en coordinación con el Instituto Quintanarroense de la Cultura, rindieron un merecido homenaje, *in absentia*, al ilustre y destacado antropólogo yucateco Alfonso Villa Rojas. Dicho evento se efectuó en la sala de juntas de la Universidad de Quintana Roo a las 19:00 horas de la fecha señalada y contó con la intervención, como conferencista magistral, del Dr. Andrés Medina Hernández, conocido investigador de la Universidad Nacional Autónoma de México.

El homenaje incluyó además las palabras alusivas del rector de la universidad, del representante de la Academia de Antropología y del representante de los alumnos de la carrera.

Al evento asistió, en representación del maestro Villa Rojas, su sobrina, la profesora Aída Rosa Villa, quien recibió el testimonio y el reconocimiento de los académicos y estudiantes de antropología en la Universidad de Quintana Roo.

En su conferencia titulada "Villa Rojas: su aporte a la etnografía mexicana y el contexto funcionalista", el maestro Medina destacó el papel crucial de dicho antropólogo y de la corriente funcionalista norteamericana en la fundación de la moderna Escuela Mexicana de Antropología, así como también su influencia decisiva en la política indigenista del Estado nacional.

De igual forma, la profesora Ligia Sierra, coordinadora de la carrera de antropología, dio lectura en representación de la Academia de Antropología de la UQROO a un texto colectivo titulado "Palabras a un gran maestro", en el que se señaló de forma breve la trayectoria del

homenajeados y la enorme trascendencia de su trabajo en la formación de las primeras generaciones de antropólogos quintanarroenses.

Por su parte, los alumnos de la carrera de antropología social, en un texto colectivo titulado "Villa Rojas: su obra en la formación antropológica de las nuevas generaciones", presentado por Iván Interián, dejaron en claro la enorme orientación que han encontrado en la obra del ilustre antropólogo yucateco, al cual calificaron como "el primer estudiante de antropología nativo de la región". Se refirieron, como muestra de lo anterior, al capítulo tres de la obra *Etnografía tzeltal de Chiapas*, donde Villa describe las relaciones etnólogo-indio y proporciona algunas recomendaciones para establecer los contactos idóneos con la sociedad que se pretende estudiar.

La parte más emotiva llegó con la entrega del reconocimiento a la profesora Aída Rosa Villa, que consistió en un pergamino con una leyenda y una obra pictórica de un artista de la zona maya, a lo que Villa Rojas correspondió por su conducto con un retrato enmarcado de su juventud (mismo que hoy adorna la oficina de la Coordinación de Antropología).

Semblanza del homenajeado¹

El Dr. Alfonso Villa Rojas ha sido considerado, a causa de sus investigaciones y de sus publicaciones, como uno de los más importantes estudiosos de la etnografía regional y nacional, sobre todo en lo que a la cultura maya se refiere.

Este ilustre mexicano nació en la ciudad de Mérida, Yucatán, el 31 de enero de 1906, lugar donde realizó sus estudios básicos y en donde posteriormente se tituló como maestro de instrucción primaria. Además adquirió allí el dominio de la lengua maya, lo cual sería importante para que pudiera enseñar a muchos niños de la comunidad de Chan Kom, donde realizó un importante trabajo de investigación social.

Precisamente en dicha comunidad conoció, a principios de la década de los treinta, a Robert Redfield, destacado profesor y antropólogo norteamericano de la Universidad de Chicago, el cual realizaba trabajos de investigación con el fin de conocer los tipos y formas de transformación cultural o aculturación, que a lo largo de los años se habían desarrollado en varias comunidades indígenas asentadas en diferentes áreas de la península de Yucatán, entre las cuales se encontraban X-Cacal y Tusik.

¹ Los datos de este apartado fueron tomados de la "Presentación" del libro de Villa Rojas, *Estudios etnológicos: los mayas*, que estuvo a cargo de Gonzalo Aguirre Beltrán, y del "Prólogo" de Miguel León-Portilla a *Los elegidos de Dios*.

Este contacto fue fundamental para Villa Rojas ya que le permitió tener la posibilidad de publicar en 1934, en coautoría con Redfield, el libro titulado *Chan Kom: a Maya Village*, además de sacar a la luz posteriormente una serie de informes anuales emanados de dicha investigación.

Sin embargo, los trabajos más importantes desarrollados por Villa Rojas se inician a partir de 1932 cuando establece los primeros contactos con los mayas de X-Cacal. La forma de la que se valió el maestro para establecer estos contactos fue haciéndose pasar como comerciante aprovechando su conocimiento de la lengua, lo cual se constituyó en elemento fundamental para todo proceso de comunicación.

El maestro Villa Rojas y el profesor Redfield constataron en esos momentos la enorme importancia que pudiera tener la realización de una investigación profunda para conocer los antecedentes y la situación cultural contemporánea vigente de los mayas de X-Cacal, los cuales se destacaban por ser un grupo social aferrado a sus tradiciones y sobre todo a un sincretismo religioso que giraba en torno a la adoración y el culto a la "Cruz que habla" o "Cruz parlante".²

Sin embargo, Villa Rojas consideró la necesidad y la importancia de capacitarse y prepararse de manera amplia como etnólogo para poder llevar a cabo con la metodología adecuada una investigación que pudiera constituir un trabajo de calidad. Por tal razón y con el apoyo de una beca de la Fundación Carnegie, inició estudios a partir de 1933 en la Universidad de Chicago. En dicha institución tuvo maestros de reconocida trayectoria como A. R. Radcliffe-Brown, Bronislaw Malinowski, Lloyd Warner y el mismo Robert Redfield. Dichos estudios los desarrolló en dos períodos, de 1933 a 1935 y de 1938 a 1939, dedicando los años intermedios de su período académico a desarrollar su más amplio trabajo de campo entre los mayas de la zona de X-Cacal, lo cual se abordará más adelante.

En 1940, como antropólogo del Instituto Nacional Indigenista (INI) y coordinador del centro tzetzal-tzotzil en San Cristóbal de Las Casas, realiza trabajos de investigación entre los tzeltales clapanecos. De 1947 a 1952 se hace cargo de la División de Estudios de la Comisión del Papaloapan, donde también lleva a cabo importantes investigaciones y hace aportaciones mediante su trabajo antropológico con los mazatecos,

² Este sincretismo religioso ha permanecido hasta nuestros días y se refleja en la forma de organización religiosa-militar de los mayas macehuales de la parte central del estado de Quintana Roo, quienes realizan una permanente custodia de la "Santa Cruz" en los centros ceremoniales mayas en las localidades de Chumpón, Tixcacal Guardia, Chankah Veracruz (o de la Cruz) y Tulum Pueblo.

que habían sido reubicados o desplazados de sus zonas de origen debido a las obras de infraestructura hidráulica que dicha Comisión realizaba en los estados de Oaxaca y Veracruz. En 1952, otro destacado investigador mexicano, Alfonso Caso, lo contrata como investigador del INI, donde trabajaría hasta 1960. Hacia el año de 1962 y debido a la experiencia de trabajo a lo largo de varias décadas en torno a la problemática social indígena en diversas partes del país, se le confía la dirección del Departamento de Investigaciones Antropológicas del Instituto Indigenista Interamericano. Para 1965, el maestro Villa Rojas imparte el curso "Etnografía de México" en la Universidad de Harvard, donde funge como profesor huésped. En 1966, es investigador del Instituto Indigenista Interamericano. De 1971 a 1976, ocupa el cargo de Subdirector General del INI. De 1977 a 1978 es investigador invitado del Research Institute for Study of Man. Durante el período 1980-1987 es investigador del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM. Desde 1985 es miembro del Sistema Nacional de Investigadores. En 1981 el INI lo distingue al otorgarle la presea "Manuel Gamio".

Los aportes de Villa Rojas

Entre las investigaciones y obras que el Dr. Villa Rojas ha realizado y que se constituyen como una importante aportación del investigador y del hombre para las nuevas generaciones de antropólogos en México y en el mundo, sobresalen las siguientes: *Etnografía tzeltal de Chiapas*, *Estudios etnológicos: los mayas* y sobre todo, *Los elegidos de Dios: etnografía de los mayas de Quintana Roo*.

Esta última se constituye como una obra de profundo análisis y reflexión en torno a la situación social imperante en su momento y en torno a la organización religiosa-militar de los mayas "cruzo'ob" o "adoradores de la Cruz" de la zona de X-Cacal (hoy conocida también como Tixcacal Guardia), importante centro ceremonial maya quintanarroense.

En *Los elegidos de Dios*, Villa Rojas nos lleva a un viaje etnológico, donde aborda no sólo al grupo social como objeto de estudio y análisis, sino al grupo humano de carne y hueso, pensante, resistente y generador de su propia cultura a la par de la evolución general del hombre y del mundo. Villa Rojas desarrolla su trabajo con ese sentido de diferenciación y de reconocimiento del "otro", que establece a la vez una ideología y una identidad propia, latente y viva. Importante es también su aportación metodológica, que enfatiza la necesidad de estar en contacto permanente y continuo con los grupos sociales; esto como mecanismo fundamental para poder entender al grupo bajo estudio en el

marco de su cotidianeidad (mecanismo que hoy en día es cada vez menos puesto en práctica por las nuevas generaciones de antropólogos).

Otro aspecto a destacar en su etnografía de los mayas de Quintana Roo, es el valor didáctico e histórico de la obra: es, hoy por hoy, una herramienta bibliográfica obligada para los estudiantes de la carrera de antropología interesados en la cultura maya —obligada por su alto valor metodológico e importante por su ubicación espacial y temporal—. Su valor está basado en el mismo desarrollo del trabajo que el autor realizó y donde la experiencia, la observación y la descripción confluyen para generar un legado cultural que el antropólogo escenifica a través de su discurso.

Villa Rojas divide a *Los elegidos de Dios* en dos grandes apartados. El primero aborda aquellos aspectos históricos que tienen que ver con la situación de la región de Quintana Roo durante la época prehispánica y colonial así como con el estallido de la guerra de castas, llegando hasta la pacificación de los mayas rebeldes a principios del presente siglo y presentando de modo panorámico la situación de los mayas de X-Cacal hacia finales de los años treinta. El segundo apartado hace referencia a los aspectos etnográficos investigados por Villa Rojas durante su estancia en X-Cacal. Primero realiza una aproximación a la definición de las zonas culturales del entonces territorio de Quintana Roo. Después presenta la integración interna y las relaciones con el exterior del cacicazgo de X-Cacal, los elementos pertenecientes a su cultura material, los aspectos económicos, la división del trabajo. Al tratar su forma de organización, no se limita a lo político y lo social, sino incluye también lo religioso y lo militar; todo esto dio origen al surgimiento de una cultura pagano-cristiana —como el propio Villa Rojas la denomina—, que gira en torno a la aparición de “la Cruz que habla” y que conforma una amalgama sincrética complementada por la práctica de ceremonias relacionadas con la tierra, con la preservación de la vida misma y con las relaciones cosmogónicas heredadas de los antepasados. Antepasados de quienes tenemos aún mucho que aprender.

Don Alfonso murió en enero de 1998 en Texcoco, a los noventa años de edad, tal vez sin imaginar la magnitud de su obra, que, pesar de tener más de medio siglo de haberse culminado, sigue tan vigente y tan viva en plena antesala del nuevo milenio.

Julio César Robertos Jiménez
 Coordinación de Antropología-UQROO
 Rafael Romero Mayo
 UQROO

Encuentro "La construcción social del género: objeto, sujeto y jerarquía de valores"

En noviembre de 1996, en un evento académico realizado en la ciudad de Mérida, se dedicó una sesión a la problemática de la mujer en el campo. Al término de esta sesión, las interesadas en continuar con la discusión se reunieron en un café. El encuentro *La construcción social del género: objeto, sujeto y jerarquía de valores* es un resultado de esta reunión y su objetivo fue impulsar la organización de un grupo de personas interesadas en trabajar sobre la base de un proyecto común y conformar, a partir de la discusión de elementos teóricos y metodológicos una corriente interdisciplinaria de estudios del género.

El evento se realizó los días 5 y 6 de marzo de 1997, vinculándose así a la celebración del Día Internacional de la Mujer (8 de marzo). Su organización estuvo a cargo de cuatro académicas de diferentes instituciones: la Geógrafa Ma. Teresa Ayllón Trujillo de la Universidad Complutense de Madrid (actualmente comisionada en la Unidad Mérida del CINVESTAV; la Dra. George Ann Huck del Central College, Mérida, y la autora de esta reseña; también colaboró, aunque con limitaciones impuestas por otras actividades, la Mtra. Gina Villagómez (UCS-UADY). El evento fue patrocinado por la Unidad de Ciencias Sociales de la UADY, donde se desarrollan actualmente siete proyectos de investigación enfocados al tema femenino. La conferencia inaugural estuvo a cargo de la Ingeniera Yolanda Lara Barrera, Coordinadora del Departamento de Difusión de la UADY, quien resaltó en su participación los obstáculos sociales que enfrenta una mujer que elige estudiar una carrera como ingeniería en construcción, socialmente considerada exclusiva para los hombres.

Las cuatro sesiones

En la primera sesión *Espacios y Desarrollo* (5 de marzo, a.m.) se presentaron tres trabajos. En el primero, titulado "Una propuesta de aplicación

desde la perspectiva del género: demografía y violencia doméstica”, la geógrafa Ma. Teresa Ayllón Trujillo hizo una invitación a realizar un conjunto de estudios que diera pie a la creación de una corriente de estudios de género. Dado que no todos los trabajos que se hacen acerca del tema femenino tienen un enfoque de género, presentó una serie de elementos que podrían definir el concepto de género en la geografía yucateca, centrándose para ello en el problema de la violencia doméstica. En “La feminización del trabajo en Yucatán y sus implicaciones: el caso de la manufactura”, la Mtra. Beatriz Torres (UCS-UADY) abordó el papel de la mujer en las maquiladoras, refiriéndolo como una de las alternativas más recientes de incorporación de la mujer al proceso productivo en Yucatán. Recalcó que son centros de trabajo planeados precisamente para ese tipo de mano de obra, por lo que en las estadísticas del INEGI correspondientes a 1990 se percibe un significativo aumento de la mano de obra femenina en el estado. La Mtra. Leticia Paredes (UCS-UADY) trató en “Experiencias de investigación en los ámbitos femenino y masculino” su experiencia como investigadora en dos espacios, uno masculino y uno femenino. Señaló no haber encontrado dificultades, ya que tanto los mecánicos del taller elegido para el estudio como las mujeres, cuya participación política se encuentra estudiando actualmente, colaboraron ampliamente con ella.

El debate giró en torno al papel de las investigadoras en la sociedad, es decir, se cuestionó si eran o no propositivas, activistas o idealistas. También se constató la falta de comunicación entre los diferentes sectores de mujeres. Finalmente, se hicieron una serie de propuestas:

1. Las mujeres que ocupan cargo públicos, deben presentar un proyecto a desarrollar como mujeres y no imitar las actitudes de los hombres.
2. Las mujeres que investigamos sobre mujeres debemos conocer el por qué nuestros sujetos aceptan la sumisión y encontrar los mecanismos para concientizarlas con respecto a su papel en la sociedad.
3. Es indispensable que en las investigaciones se contemple la búsqueda de las herramientas para instruir a las mujeres al enfrentar el cambio social.

También en la segunda sesión, titulada *Ciencia y Salud* (5 de marzo, p. m.) se presentaron tres trabajos. El primero, “Aproximación intergenérica e intergeneracional de salud reproductiva femenina”, tuvo como coautores a las médicas Judith Ortega y Jolly Hoil y al médico Ángel Lendechy (todos de la UCB-UADY). Hicieron una extensa descripción

de las costumbres variantes según la generación acerca del embarazo en una comunidad de la zona henequenera y analizaron el significado de las mismas para la pareja y la familia. Como dato interesante se indicó que las 20 mujeres estudiadas suelen recurrir a la medicina alopática solamente cuando no queda otra opción. El médico Andrés Santana Carvajal (UCB-UADY) presentó en "Representaciones y prácticas masculinas respecto a la anticoncepción" los avances de su investigación en una población de la zona henequenera. Tomando como unidad de análisis a la pareja, se quiso saber hasta qué punto la escolaridad y la religión influyen sobre las prácticas anticonceptivas, tanto de la mujer como del hombre; por consiguiente, ofreció una amplia descripción de lo que las parejas respondieron al respecto. En "Empleo femenino y condiciones de trabajo", la médica Leticia González Navarrete (Facultad de Medicina-UADY) expuso los resultados del análisis de los riesgos que enfrenta la mujer que se incorpora al trabajo industrial, donde puede ser afectada por ciertos químicos que se utilizan. También señaló que la mujer que trabaja se expone a contraer en el trabajo determinadas enfermedades, las cuales no están contempladas por los empleadores; entre éstas hay que contar el *stress* que puede afectar su fertilidad.

En estos trabajos —los primeros de carácter más preliminar, el tercero más elaborado— se observó una incipiente aplicación de los conceptos de género. En el debate se comentó y cuestionó a los ponentes sobre todo con respecto a su papel como investigadores acerca de la problemática femenina y como médicos. Los resultados del debate se puede resumir en cuatro puntos:

1. Como médicos e investigadores en Yucatán, las y los ponentes consideran que están iniciándose en el terreno de enfocar sus estudios básicamente biológicos desde la perspectiva de género, lo que les está ayudando a entender muchas cosas que antes pasaban desapercibidas o ininteligibles.
2. Hasta el momento sólo se han dedicado a la investigación y no han encontrado los mecanismos idóneos para difundir los conocimientos que están adquiriendo.
3. También señalaron que no están haciendo planteamientos de investigación-acción, ya que consideran que para ello están diversas ONGs, que están siendo apoyados por médicos para la orientación de mujeres con respecto a embarazos indeseados, alcoholismo, niños de la calle, violencia contra la mujer, etc.
4. En ninguno de los tres trabajos se ofrecieron soluciones a las situaciones que se estuvieron o están estudiando.

En la tercera sesión (6 de marzo, a. m.) se presentaron bajo el título general *Lo femenino, cultura, identidad* cinco trabajos. Ana Rosa Duarte Duarte reflexionó en "La mujer frente a los retos del quehacer científico: una experiencia vivida" sobre el papel de una mujer dedicada a hacer investigación acerca del tema femenino y recalcó las posibilidades y dificultades que una mujer tiene al analizar la situación de mujeres con origen semejante al propio; por consiguiente, problematizó la subjetividad en el quehacer científico. En "La importancia del género en la conservación de las tradiciones", Hilaria Máas Collí (UCS-UADY) ofreció material etnográfico acerca de mujeres y hombres migrantes de una comunidad yucateca a Mérida, Cancun, Cozumel y Estados Unidos y su relación con las tradiciones y los valores morales. Concluyó que los hombres pierden a lo largo del proceso de migración el control de la situación tradicional y se convierten en los portadores de los cambios que llegan a sus propias familias. Graciela Cortés Camarillo (Normal de Maestros Rodolfo Menéndez de la Peña) proporcionó en su trabajo "La docencia: un espacio tradicionalmente femenino en un ambiente patriarcal" los resultados de una investigación con un grupo de estudiantes normalistas próximas a titularse acerca de sus expectativas como futuras maestras. Entre las preguntas estaban: ¿por qué piensan que la educación de los niños en la primaria es una carrera básicamente para mujeres? y ¿cómo conciben a las mujeres que destacan en el campo del magisterio? En las conclusiones de este trabajo se destacó que el magisterio es una carrera que no compromete a la mujer de tiempo completo, por lo que las mujeres tienen la posibilidad de compaginarla con las responsabilidades familiares; también se señaló que esta carrera concuerda con la idea tradicional de que la educación de los niños es responsabilidad de las mujeres. George Ann Huck analizó en "La experiencia de estudiantes extranjeros en un país de machos" la actitud de los hombres y las mujeres mexicanas ante el acoso sexual de que son objeto las mujeres extranjeras. Proporcionó varios casos a manera de ejemplos y concluyó que no hay diferencias significativas entre las actitudes de hombres y mujeres frente a este problema. Finalmente, la Antrop. Lourdes Rejón (Centro INAH Yucatán) ofreció en "Mujeres: una experiencia de trabajo de campo" aspectos relacionados con la recopilación de información acerca de bordadoras que trabajan en la maquila a domicilio y de artesanas organizadas en una empresa cooperativa en la misma comunidad, asesorada por la Unión de Artesanos creada por el gobierno. La autora abundó en las dificultades de las mujeres investigadoras estudiando a otras mujeres; para salvar el exceso de subjetividad se situó en la posición de mujer urbana frente a mujeres con características étnicas y socioeconómicas diferentes de la suya.

El debate fue muy sugerente y se centró en la subjetividad de las investigadoras que investigan comportamientos de mujeres. También se retomaron interrogantes de las sesiones anteriores tales como ¿cuál es el papel de las/os investigadoras/es ante sus sujetos para enfrentar el cambio? Cabe señalar que el cuarto trabajo causó mucha polémica, pues se debatió la subjetividad de la investigadora al considerar los comportamientos machistas de la sociedad yucateca. De la sesión surgieron varias conclusiones:

1. La mujer es sujeto y no objeto de estudio.
2. Para la investigadora de la situación de mujeres es relativamente difícil llegar a interpretar los comportamientos femeninos, pues el hecho de ser mujer facilita la obtención de la información, pero suscita un exceso de subjetividad.
3. La mujer investigadora tiene como papel principal en la sociedad conocer la situación de los sujetos de su investigación; esto no necesariamente implica que tenga que participar en su concientización, pues por lo general no cuenta con las herramientas y medios —materiales, situaciones e incluso institucionales— adecuados para tal actividad.
4. Se propuso aprovechar los resultados de este Encuentro para crear conciencia entre los estudiantes de las diferentes facultades de la universidad acerca de la necesidad y el compromiso que tienen con la sociedad y con los sujetos de investigación; por consiguiente, se propuso trabajar para un acercamiento mutuo entre estudiantes e investigadores.

La cuarta sesión se llamó *Género y Nuevos Espacios* (6 de marzo, p. m.). En "Jerarquía de valores en el lenguaje", la Dra. Bárbara Blaha (FCA-UADY) partió de la afirmación que la lengua constituye una expresión privilegiada de la cultura. Por esto resulta muy interesante que existen 200 palabras para referirse a las mujeres y solamente 50 que se refieren a los hombres. A lo largo de la exposición, la lingüista indicó que la diferencia de comportamiento entre niños y niñas es resultado de la educación y no un comportamiento innato. Por último mencionó que la lengua está atada a hechos sociales y políticos, pero que también es usada como estrategia en los discursos diferenciados de mujeres y hombres. "Visión del género en la arquitectura" de la Arqta. Teresa Cuevas (Facultad de Arquitectura-UADY) fue un repaso del papel en diferentes momentos históricos de la mujer en la cocina, enfocado desde la arquitectura. Señaló las principales características arquitectónicas y dimensiones de la cocina de acuerdo con la clase social y concibiéndola como el lugar de interacción de la mujer con el resto de la familia.

El debate de ésta última sesión giró de nueva cuenta en torno al papel de la mujer como investigadora y como mujer, sólo que en esta ocasión, parece que no quedó claro lo que se entendía por investigadora comprometida con la situación de las mujeres que se estudia. Pues algunas personas no conciben cómo se puede hacer investigación acerca de problemas femeninos sin ser feminista o adoptar una posición de defensa de los derechos propios y los de las demás. Los aspectos concluyentes fueron:

1. Uno de los principales problemas es la falta de comunicación entre los diferentes centros de investigación y las instituciones encargadas de plantear programas de apoyos sociales, así como el distanciamiento entre las actividades académicas y las de los técnicos encargados de aplicar tales programas.
2. Otro es el distanciamiento entre la investigación y la docencia.
3. Otro más es la falta de conciencia de las investigadoras/es del tema femenino y de compromiso con sus sujetos de investigación.
4. Existen diferentes niveles en los enfoques de los estudios y se pudo apreciar que no existe una sola corriente de estudios de género.
5. Hay escasa cultura y disposición para sentarse a discutir con los elementos que cada uno posee a la luz del desarrollo social.
6. En el evento se vislumbró un nuevo problema en la condición legal y familiar de la mujer, pues aquellas que al casarse adoptaron el apellido de su esposo, después del divorcio vuelven a adoptar los apellidos paternos y todo parece indicar que inician de cero.

Comentario final

Como se había pensado originalmente, éste fue un encuentro, es decir: un grupo de mujeres invitadas plantearon situaciones estudiadas y reflexiones en torno a su papel en la investigación, mientras que otras invitadas más participaron en los debates para analizar diferentes posiciones acerca del tema y para evaluar la posibilidad de proponer y comprometerse con actividades para continuar en la discusión teórica y el planteamiento de proyectos interdisciplinarios e incluso interinstitucionales, con la finalidad de avanzar en el proceso de desarrollo de una corriente de estudios de género.

Ana Rosa Duarte Duarte
Unidad de Ciencias Sociales-UADY

La cultura de la caza-recolección hacia el tercer milenio: exposición itinerante del Museo Nacional de las Culturas

Introducción

Hoy por hoy, enfrentados a un discurso que exalta la modernidad, cambio y progreso, resulta fundamental reflexionar respecto a la cultura y sus procesos de adaptación y cambio. Desde el origen del hombre hasta nuestros días la forma de vida de caza-recolección ha abarcado el 98% de la existencia de la humanidad. Muchas veces se ha querido presentar a estas culturas como representantes de etapas ya superadas del pasado de la humanidad y a los miembros de grupos de cazadores-recolectores como contemporáneos primitivos.

La exposición "La cultura de la caza-recolección hacia el tercer milenio"¹ muestra diversas piezas arqueológicas de Mesoamérica, atuendos de bosquimanos del desierto del Kalahari, trampas de peces de grupos amazónicos, tocados de plumaria de indígenas de Sudamérica, objetos relacionados con cultos chamanísticos, que realizan los lapones y grupos de esquimales del Polo Norte, entre tantos otros elementos de cultura que destacan por su sencillez y eficacia para adaptarse a las más diversas condiciones. Otro propósito del guión fue destacar el hecho de que en sociedades sedentarias se recurre frecuentemente a alimentos que provienen de la caza, pesca y recolección, hasta el día de hoy cuando muchos alimentos estacionales provienen de esta larga tradición.

¹ La exposición se presentó de abril a julio de 1997 por primera vez en el MNC; posteriormente ha sido presentada en el Museo de Acapulco Fuerte de San Diego, el Museo Regional de Chilpancingo, entre otros, y continuará viajando por diferentes estados de la República. Se editó un pequeño tríptico con el mismo nombre de la exposición, elaborado por las autoras de la presente reseña.

La forma en que hemos querido ver a estas sociedades parte de la consideración la idea que Occidente se ha forjado sobre sí mismo, donde se exaltan los cambios tecnológicos y se piensa que se ha perfeccionado el control sobre la naturaleza. Aquí invitamos al público en general a desmitificar esta mirada en el ocaso del siglo XX y reconocer que somos frutos de raíces profundas que podemos rescatar en el encuentro con otras culturas que no son mejores ni peores que la propia; sólo son una muestra más de la variabilidad humana que a fin de cuentas nos ha permitido sobrevivir como especie a lo largo de milenios.

Aquí rescatamos como parte de la memoria de este trabajo la narrativa que incluimos en las cédulas generales. Con estos textos, de los cuales citaremos a continuación varios, buscamos, más que informar, despertar curiosidad e inquietud, es decir un estado anímico que propiciara un acercamiento a estas culturas.

De cómo se desarrolló la narrativa de esta exposición

Para empezar

En la historia de Occidente abundan los mitos y las utopías con pretensión de pluralidad que, sin embargo, busca obsesivamente la unidad. En esta búsqueda, se ha querido ver las sociedades de cazadores-recolectores como "salvajes": hombres casi animales que nos hablan de la civilización y la modernidad. También hay quienes, por el contrario, han querido ver en estas culturas una relación armoniosa con la naturaleza y una forma de vida paradisíaca donde los hombres carecen de malicia, ambición, poder destructivo... una suerte de paraíso perdido.

Agricultura y recolección

En esta unidad intentamos destacar, mediante piezas arqueológicas, el hecho de que la recolección se continuó practicando en sociedades agrícolas. Aún en aquellas que consideramos grandes civilizaciones podemos observar cómo muchos objetos de ornato, domésticos, de trabajo... están elaborados a partir de materiales de recolección; en otros casos, la relación es indirecta ya que los productos de recolección tan sólo estaban representados en piezas de cerámica; es el caso de panales, guajes, calabazos, aves, caparazones de tortugas...

El continente americano fue poblado por sociedades de cazadores nómadas que obligados por la decreciente abundancia de caza mayor, paulatinamente se asentaron para aprovechar los recursos locales. Más

tarde estos hombres con un gran conocimiento de la naturaleza y sus ciclos estacionales desarrollaron la agricultura, aplicando para ello un gran cúmulo de saberes transmitidos a lo largo de milenios. Algunos investigadores sostienen que frutos de la tierra, como la calabaza, que inicialmente formaban parte de la recolección se fueron cultivando gradualmente.

Estas sociedades nómadas posiblemente elegían las mejores semillas, sembrándolas como tributo a la generosidad de la madre tierra y regresaban cíclicamente por los frutos, modificando el estado silvestre original de estas especies. La selección constante de los frutos más carnosos y de mejores dimensiones y sus semillas para la siembra a su vez exigía un mayor cuidado del hombre para que no fuesen consumidas o atacadas por otras especies.

Así, lo que dio inicio como un ritual mágico, transformó la forma de vida de estos grupos en gran parte de nuestro continente, pero no llevó al abandono completo de una estrategia que dependía de la abundancia de diversos recursos naturales que no era necesario reproducir de manera controlada y que aún podían ser explotados por medio de la recolección, la caza, la pesca; tal es el caso de insectos, hierbas, moluscos, peces...

Muchas sociedades sedentarias continuaron cazando animales, no sólo para comer sino para utilizar sus plumas como ornato, caparazones para instrumentos musicales, curtir su piel; los huesos frecuentemente eran transformados en cuentas, agujas o cuchillos. Asimismo, se recolectaban insectos y gusanos que aún son parte de la dieta de los mexicanos y de los habitantes de muchos otros países del mundo. Buena parte de estos productos son altamente apreciados y, en el México prehispánico, formaban parte de las redes de comercio y tributo.

Productos del mar

En esta unidad intentamos erradicar el prejuicio de que la forma de vida de caza-recolección corresponde al estereotipo de caza mayor de animales terrestres. Esta idea se encuentra fuertemente arraigada en gran parte del público debido a la estrecha vinculación de grupos cazadores con el estudio e interpretación de la prehistoria. Así, la imagen que se transmite en gran parte de los libros de texto corresponde a la representación de sociedades que habitaron algunas regiones de Europa mediterránea, generalmente durante las glaciaciones. Se deja de lado el hecho de que las diferentes sociedades humanas se han desarrollado en los más diversos ecosistemas que a su vez han sufrido variaciones a lo

largo del tiempo y que es precisamente esta diversidad cultural lo que ha permitido sobrevivir a nuestra especie. A su vez, los museos y publicaciones desvinculan la explotación de recursos acuáticos como un elemento importante del desarrollo de las sociedades prehispánicas.

Intentamos ilustrar esto con representaciones de embarcaciones y diferentes implementos de pesca —en ríos, lagos y mares—, algunos objetos elaborados a partir de productos marinos y un canto esquimal. Este último se incorporó, más que como cédula como una pieza que nos habla de la forma en que se percibe esta actividad en otros grupos.

Cuando hablamos de caza-recolección generalmente se piensa en la caza de grandes animales y la recolección de frutos; sin embargo, hay que recordar que los productos del mar son parte de esta forma de vida. Proveen al hombre no sólo de su rica carne sino de materia prima que es transformada en elementos de ornato, instrumentos musicales o herramientas de trabajo.

En el México prehispánico se consideraba que los caracoles marinos evocaban a los líquidos preciosos agua y pulque, así como a los dioses asociados con ellos: Ehécatl-Quetzalcoatl, numen del viento y su gemelo precioso Xólotl, cuyo potente ladrido semejante al trueno anunciaba la llegada de Tláloc. Mayaguel, señora del maguey y los otros señores del pulque también portaban en sus narigueras, orejeras y pectorales de luna atributos marinos de concha.

En el complejo caza-recolección, la pesca se integra como abundante fuente de proteínas, de la que se puede disponer en todas las épocas del año debido a su variedad, misma que ha llevado al hombre a desarrollar las más diversas técnicas para la captura y obtención de las especies de mares, ríos y lagos: redes, trampas, anzuelos, arpones, fisgas, distintas formas y materiales en las embarcaciones, técnicas de buceo —todo ello encaminado al mayor aprovechamiento de los productos del agua.

Aún en la actualidad, la pesca constituye una importante fuente de alimento, algunas sociedades conservan su tecnología ancestral, mientras que otras desarrollan nuevas técnicas, redes, embarcaciones más veloces, amplias y resistentes; mostrando finalmente que hay diferentes formas de avanzar hacia el tercer milenio.

*... Pienso de nuevo en mis pequeñas aventuras
cuando el viento arrastra mi kayak
y aunque estoy en peligro*

*mis temores desaparecen
mis pequeños temores que parecen tan grandes
por todas las cosas vitales que tengo que obtener
y queda sólo una cosa
una única cosa:
vivir para ver el nuevo día que empieza
y la luz que llena al mundo*

Canto esquimal

La recolección

Dimos a esta unidad un tratamiento similar que a las anteriores, pero, además de implementos relacionados con esta actividad, incorporamos fotografías clásicas como la de Baldwin Spencer. En ésta se muestra a un niño —aborigen australiano— aprendiendo a través del juego. La imagen y el pie de foto del mismo autor hace las veces de pieza y resulta por demás elocuente para destacar ahora la similitud que otra sociedad, aparentemente ajena del todo, puede guardar con la nuestra.

Baldwin Spencer quién tomó esta foto en 1901 comenta:

Afuera entre los matorrales con sus pequeños palos excavadores imitan a sus madres y a la edad en que los niños blancos están aprendiendo a leer libros, ellos están ocupados... aprendiendo a leer en el libro de la naturaleza. Gradualmente llegan a saber dónde encontrar los tubérculos y semillas que son buenos para comer, y a reconocer las huellas de cada animal grande o pequeño, que se refugia en el suelo o anida en los árboles.

Por muchos años se pensó que la caza de grandes mamíferos fue la principal fuente de alimentos de nuestros antepasados prehistóricos, así como de algunos grupos actuales, pero esto sólo es cierto para los cazadores de especies mayores y los esquimales, ya que para el resto, la recolección provee del 70% al 80% de la alimentación. Esta actividad es realizada, en la mayor parte de estas sociedades, por mujeres y niños.

Aunque el equipo para la caza y la pesca puede ser muy sofisticado, las recolectoras a menudo cuentan solamente con un palo puntiagudo que les ayuda a sacar tubérculos, bolsas de red o pequeños recipientes de madera corcho o cestos para recolectar semillas, frutas, flores o nueces. El palo puntiagudo también puede servir en la caza de pequeñas especies, como el conejo, aunque en ocasiones se utilizan trampas para el mismo fin.

La sociedad occidental tiende a despreciar alimentos de otras culturas que son una fuente importante de nutrientes. En diversos mercados del mundo, como es el caso de Zaire, y en muchos de nuestro país, se comercian gusanos, hierbas silvestres, hongos e insectos estacionales, fruto de la recolección.

Por otro lado pretendíamos aclarar que los miembros de estas sociedades no se perciben a sí mismos como pobres, ya que la pobreza es una construcción social relativa a la distribución de la riqueza. Su cultura material responde a necesidades diferentes a las nuestras y es coherente con su visión del mundo. Intentamos ilustrar este aspecto con diversas piezas de atuendo, maquetas de campamentos y enseres cotidianos.

Un hombre ciudadano vive en una cultura que le genera muchas necesidades, como una casa, transporte, muebles, varios vestidos... En estas sociedades consideran absurdo tener varios vestidos si sólo se puede portar uno a la vez; además, transportarlo supondría un esfuerzo adicional. Estas piezas muestran la vestimenta básica de los kung, bosquimanos del Kalahari; la bolsa es importante para transportar enseres y herramientas.

Debido a las bajas temperaturas en el norte de Europa, los lapones habitan en tiendas de pequeñas dimensiones, para que puedan ser calentadas fácilmente. Se aísla el frío del suelo con ramas y los utensilios se cuelgan del armazón; de la misma manera, esta cuna se colgaba de manera que el bebé estuviese aislado del frío.

Religión

Finalmente incorporamos piezas que nos hablaban de las creencias en el mundo sobrenatural para contrastar con la idea de que la cultura material de estos grupos obedece únicamente a la satisfacción de necesidades biológicas. Algunos objetos que incorporamos no provenían de grupos cazadores, pero evocaban las actividades de caza y recolección de estos grupos. Explicar la función de estos objetos nos remitía, además, a una cosmogonía que difícilmente puede calificarse como infantil o sencilla en modo alguno, ya que implica la clasificación del mundo mediante símbolos complejos.

Parte de la flora y fauna que se caza o recolecta, por su importancia alimenticia, medicinal o adivinatoria-religiosa, ha sido considerada como sagrada por diversas culturas; de ahí que se represente en diferentes

objetos. Como herencia de su pasado cazador recolector, el grupo huichol realiza procesiones rituales para recolectar peyote, que junto con el venado representa a la etnia.

Cada especie animal tiene su "señor de los animales" o su "guardián de la caza" ..., un ser sobrenatural que puede tener forma humana, animal o bien participar en ambas.

El "Señor de los animales" vela por que no se cacen más animales que los estrictamente necesarios para la supervivencia humana. Estos seres deben ser propiciados con plegarias y ofrendas de tabaco para obtener buena caza; no obstante, si se abusa de la matanza de animales el pacto sagrado entre hombres y bestias queda roto y pueden sobrevenir epidemias, hambrunas y otras calamidades.

Irene Jiménez (Curadora del Área de Norteamérica del MNC)

Comentarios finales

Esta exposición formó parte del Festival del Centro Histórico de la Ciudad de México, cuyo tema fue "Hacia el Tercer Milenio". La mayor parte de las exposiciones abordaban temáticas futuristas, vanguardistas y, no faltaron aquellas, apocalípticas. Como antropólogos nos pareció importante reflexionar respecto a la continuidad de rasgos culturales aparentemente superados. Modificar la idea de que la tecnología consiste únicamente en la elaboración de implementos electrónicos, transistorizados, computarizados...

Un atractivo adicional lo constituye el hecho de que al diseñar la exposición se consideró la necesidad de enviarla a diferentes museos del país, donde sería posible incorporar piezas de la región que vincularán la temática a la cultura local. Los textos que redactamos para este propósito son breves y no abundan en explicaciones. Nuestra intención fue la de darle un papel protagónico a la colección y a las cédulas simplemente invitaban a ver los objetos con una mirada empática. Esto expresa nuestra intención de provocar un estado emotivo que genere curiosidad y posiblemente invite a la lectura y/o investigación.

Al momento de la redacción de estas líneas, la muestra se sigue presentando en diferentes museos —ya el público y el tiempo dirán si logramos nuestros propósitos.

*Gloria Falcón
Socorro de la Vega
Museo Nacional de las Culturas-INAH*

“Los lacandones y Leopoldo Batres”: exposición temporal en el Museo Nacional de Antropología

La coincidencia afortunada de tres objetos disímbolos, estrechamente relacionados entre sí, dio pie a una exposición temporal, presentada durante los meses de abril y mayo de 1997 en el vestíbulo del Museo Nacional de Antropología. Se trata de tres testimonios: una fotografía, una túnica y un manuscrito, conservados en el propio Museo dentro de la Subdirección de Etnografía. Analizados en conjunto, dichos objetos dan pie al menos a dos posibles reflexiones, una sobre el quehacer antropológico mexicano en su etapa positivista y otra sobre la historia cultural del pueblo *hach winik* de fines del siglo XIX.

La imagen fotográfica, la vestidura y el documento se acompañaron en la exposición con un mapa de la zona aledaña al río Lacanjá, fotografías de los hombres y mujeres *hach winik* de la década de los sesenta y de materiales etnográficos como collares, plumas, puntas de flecha, un arco, un colador, una red y un brasero, algunos de los cuales probablemente son contemporáneos a la túnica y fueron donados al Museo Nacional por Franz Blom y Gertrude Duby. El propósito de incluirlos fue el de ambientar la época y la cotidianeidad de los *hach winik*, además de que sirvieron para mostrar cómo pudieron haber sido los artefactos mencionados en el manuscrito integrante de la tríada central de la exposición.

La fotografía

Es una impresión sobre papel en blanco y negro en tamaño postal. Fue donada a la fototeca de la Subdirección de Etnografía por la profesora Dolores Pruneda Batres, nieta de Leopoldo Batres. La escena se compone de una empalizada atada con fibras vegetales, frente a la cual se

encuentran dos hombres de pie que contrastan fuertemente por su físico y su indumentaria.

Ambos son exponentes de dos de las culturas que compartían el México decimonónico. Uno viste túnica de algodón hasta los tobillos, lleva el pelo a la altura de los hombros y su mano derecha sujeta un arco y varias flechas, elementos todos ellos que lo identifican como *hach winik*. El otro hombre lleva pelo corto bajo un sombrero de fieltro, usa barba y bigote, viste camisa, chaleco, saco, pantalón y botas, indumentaria distintiva del criollo blanco explorador del siglo XIX. Su mano derecha pasa sobre los hombros del otro personaje. De los dos, este segundo es el único identificado: se trata de Leopoldo Batres y Huerta, inspector y conservador de monumentos arqueológicos nombrado por el gobierno de Porfirio Díaz. Con ese cargo realizó exploraciones en diversas zonas arqueológicas del país, alguna de las cuales lo internó en la selva lacandona.

La fotografía carece de fecha y de autor, pero por referencias indirectas podemos suponer que fue tomada en 1897 por Salvador, hijo del propio Batres.

Aunque a la sazón era un joven de 15 años, se sabe que llegó a aficionarse a la fotografía.

La túnica

Ésta fue donada en 1920 al Museo Nacional por el mismo Leopoldo Batres y se conserva hoy día dentro de las colecciones etnográficas del Museo Nacional de Antropología. Está confeccionada con un lienzo rectangular de tela preparada a partir de corteza, remojada y prensada, de un árbol propio de las selvas de Chiapas, conocido como majagua (*Heliocarpus appendiculatus Turcz.*). El lienzo está doblado por la mitad a lo ancho para formar el frente y la parte posterior de la túnica. Ambas vistas están cosidas entre sí en los costados con cinta del mismo material, exceptuando los tramos por donde se meten los brazos. En el doblez tiene una abertura para la cabeza. La prenda mide 74 centímetros de ancho y 119 de largo, de donde se deduce que su propietario debió tener una estatura mínima de 1.55 m, suponiendo que le llegaba a los tobillos. A simple vista, no muestra huellas de haber tenido decoración de tinte rojo, como es el caso de otras túnicas pertenecientes a la misma colección del Museo. Presenta algunas aberturas resultantes de la separación de las fibras, quizá debidas a uso intenso. Las dos roturas más grandes fueron reparadas con hilo de majagua, posiblemente antes

de ser vendidas a Batres. A pesar de esas roturas, puede decirse que su estado de conservación es aceptable, considerando sus más de cien años de antigüedad.

El manuscrito

El documento manuscrito registra en dos fojas recta y vuelta la donación de la túnica ya mencionada. Se halla en una libreta impresa con los recibos de adquisiciones de objetos etnográficos, correspondiente al período de 1912 a 1948. Dicha libreta forma parte del Archivo Histórico de la Subdirección de Etnografía, integrado por documentos de la Sección de Etnología del antiguo Museo Nacional.

En la hoja del 16 de julio de 1920, Miguel Othón de Mendizábal, como encargado de la Sección de Etnología y por tanto de recibir las donaciones, anotó el ingreso de dos Sayales o Túnicas, una de cerda de caballo y otra de corteza de árbol, así como una cruz de madera. Apuntó también apresuradamente la procedencia y el uso que se daba a dichos artículos. Por regla general, además del precio en el caso de compras, éstos eran todos los datos que quedaban consignados en las libretas por cada uno de los objetos recibidos; pero ese día se hizo una excepción. Como donante, Leopoldo Batres añadió de su puño y letra un relato pormenorizado de las circunstancias de su viaje a la Selva Lacandona. No fueron suficientes la parte inferior del recibo y el reverso de la hoja de la libreta, así que el hombre continuó su narración en un folio suelto que afortunadamente ha permanecido junto a la libreta a través del tiempo.

Los hechos que se relatan en el documento no están fechados, pero por otras referencias podemos suponer que ocurrieron en 1897. La trama gira en torno al encuentro de un grupo de *hach winik* con un equipo de exploradores fuereños, cerca de la laguna de Petjá, en la selva chiapaneca. El primero estaba compuesto por cerca de 80 hombres y mujeres que realizaban una caminata por sus territorios. Del segundo ignoramos quien más lo integraba, además de Leopoldo Batres y su hijo Salvador, de 15 años. El contacto se inició con un breve y tenso momento de desconfianza mutua, el cual se disipó cuando el joven Salvador se acercó a los miembros del otro grupo y éstos dejaron de apuntar con sus flechas. Comenzó así una convivencia de varios días durante la cual los *hach winik* dieron albergue y comida a los forasteros, permitiéndoles observar sus actividades cotidianas: en su presencia cazaron y tallaron puntas de piedra para flechas, les mostraron sus casas

y las construcciones destinadas al culto de sus deidades e intercambiaron objetos con ellos. Los verdaderos hombres apreciaban especialmente esas monedas que los extranjeros siempre llevaban consigo a la selva y estaban prontos a trocar. A cambio de ellas cedieron algunos de sus artículos de uso diario.

Cuando los anfitriones lo consideraron pertinente, dieron por terminado el encuentro y continuaron su camino sin despedirse. Así, dejaron solos y desilusionados a sus visitantes ocasionales.

A grandes rasgos este es el contenido del testimonio escrito unos 23 años después de ocurridos los hechos relatados. Leopoldo Batres y sus acompañantes retornaron a sus casas llevando consigo como preciados bienes al menos un par de túnicas y un collar que él conservó para sí hasta que decidió cederlos al Museo Nacional. Después de la expedición a Chiapas, Batres regresó a sus actividades y responsabilidades y continuó con sus viajes, recorridos y excavaciones en distintos puntos de la República. Sobre muchos de sus trabajos escribió y publicó reportes, no así de su visita a la Selva Lacandona, de la cual "hasta donde tenemos noticia" sólo quedó este documento manuscrito.

Tres testimonios, una época

Una revisión del Archivo Histórico de la Subdirección de Etnografía sacó a la luz el documento mencionado, a partir del cual, nos dimos a la tarea de localizar en las colecciones etnográficas la túnica referida, cosa por demás difícil, ya que en la mayoría de los casos es imposible relacionar los recibos de adquisición anteriores a 1960 con objetos concretos, debido a las deficiencias en el antiguo sistema de administración y almacenamiento de los bienes. En este caso, felizmente la documentación disponible permitió rastrear e identificar la prenda en el acervo. Por considerarse de interés general el dar a conocer la existencia de ambos objetos, se planeó una exposición temporal. Enterada de este propósito, la profesora Dolores Pruneda, descendiente de Leopoldo Batres, hizo la donación de la fotografía que vino a encajar perfectamente en el rompecabezas que se estaba armando. La búsqueda de bibliografía y documentos complementarios permitieron esbozar un panorama en torno a los tres objetos, ubicándolos en el contexto de una época de la historia de México, de una etapa de desarrollo de la antropología mexicana y del estado del conocimiento sobre los *hach winik*, tanto entre los estudiosos mexicanos y extranjeros, como entre los empresarios criollos y trabajadores mestizos vecinos de la selva.

Desafortunadamente, no contamos con el testimonio oral o gráfico de los otros protagonistas del encuentro, los *hach winik*, el cual nos hubiera permitido observar el acontecimiento desde el ángulo opuesto.

El encuentro de los *hach winik* con Leopoldo Batres ocurrió en pleno Porfiriato, siendo él inspector y conservador de monumentos arqueológicos de la República, cargo que sustentó a lo largo de todo el gobierno de Porfirio Díaz. Su trabajo se inscribía dentro del quehacer positivista que, en México, se concebía como una acumulación de información y objetos, concentrados en lugares como el Museo Nacional. A partir de dicha acumulación, en algún momento se haría la interpretación de los hechos y la formulación de leyes. Con ese método como guía de trabajo y como parte de las obligaciones inherentes a su cargo de inspector, viajó a Chiapas con el propósito de encontrarse con una de las etnias, la llamada lacandona, que despertaba profundamente la atención de aquellos precursores de la antropología que percibían la diversidad cultural y la complejidad histórica del país.

El mismo interés positivista motivó el viaje de otros expedicionarios extranjeros que antecedieron la visita de Batres a la región. Los más inmediatos y de los que seguramente él tuvo noticia desde su posición de Inspector de monumentos, fueron los de Alfred Percival Maudsley y Désiré Charnay, en 1882. Ambos llegaron en busca de los restos de la antigua ciudad de Yaxchilán, pero dejaron testimonios interesantes de su contacto con los pobladores de la zona.

De esta manera, cuando Batres y sus acompañantes arribaron en 1897, los *hach winik* tenían experiencia en el trato con madereros, chicleiros, misioneros y viajeros exploradores. Así que, acostumbrados a su presencia y conociendo sus intereses, se acercaron al grupo recién llegado, permitiéndole satisfacer su curiosidad. Sabían que deseaban presenciar sus costumbres cotidianas y que gustaban de canjear y comprar algunos artículos a cambio de los cuales ellos obtendrían bienes escasos en la selva. Al respecto, Batres tuvo mejor suerte que los visitantes anteriores, pues pudo comprar al menos dos túnicas y un collar. Por alguna razón, ni Charnay ni Maudsley pudieron en su oportunidad adquirir a ningún precio algunos de estos objetos, según relataron ellos mismos en sus notas de viaje publicadas. Una de esas túnicas fue la que tiempo después se obsequió al Museo Nacional. La otra túnica y el collar fueron vendidas al mismo establecimiento en 1922, dos años después de la donación.

La imagen de los *hach winik* descrita por Batres con ayuda de la información etnográfica que pudo observar, confirma y en algunos casos

complementa lo asentado por sus predecesores: la indumentaria, los hábitos y las prácticas destinadas a la obtención de medios de subsistencia, pero sólo aquellas consideradas como extrañas dentro de lo que entonces se sabía de los pueblos de origen mesoamericano. Así por ejemplo, en el relato se dedica especial atención a la habilidad desarrollada por los hombres de la selva para el uso del arco y las flechas en la cacería, pero sólo entre líneas podemos leer su carácter agricultor.

La búsqueda de rasgos poco frecuentes, el registro escrito y fotográfico de los mismos y la obtención de la prueba irrefutable de la existencia de tales rasgos, encarnada en los objetos mismos, dio impulso a una corriente del quehacer científico, quizá la que mayor peso ha tenido en la tradición antropológica. Derivados de aquella labor se conformaron grandes acervos de piezas y de monografías etnográficas con profusa información que todavía aguardan a los interesados en estudiarlos.

Bibliografía consultada:

Archivo Histórico de la Subdirección de Etnografía

1912-48 [Libreta de recepción de donaciones. Sección de Etnología del Museo Nacional, correspondiente al 23 de enero de 1912 a 27 de noviembre de 1948] 154 hojas útiles.

Archivo Histórico del Museo Nacional de Antropología

1885 "Nombramiento de Leopoldo Batres como colector y ayudante de arqueología y más adelante como inspector y conservador de monumentos arqueológicos de la República", v. 7, 1884-5, exp. 30, ff. 206-18.

1948 "Londres, Inglaterra. D. L. Davis propone en venta a Daniel F. Rubín de la Borbolla un ídolo de oro de la cultura tolteca", v. 149, 1947-48, exp. 8, ff. 93-100, 1 foto.

Archivo particular de Dolores Pruneda Batres

s.f. "Leopoldo Batres. Algunos datos respecto a su hoja de servicios como Inspector General de los Monumentos Arqueológicos de la República Mexicana". México (5 hojas mecanografiadas y fotocopiadas).

García Moll, Roberto y Daniel Juárez Cossío

1990 *Yaxchilán: antología de su descubrimiento y estudios*. México: INAH (Col. Científica, n. 152), 208 p.

Suárez Cortés, Blanca Estela

- 1987 "Las interpretaciones positivistas del pasado y el presente (1880-1910)". En: Carlos García Mora, coord., *La antropología en México: panorama histórico*, v. 2: 13-88. México: INAH (Biblioteca INAH).

Vos, Jan de

- 1980 *La paz de Dios y del Rey: la conquista de la Selva Lacandona, 1525-1821*. México: Fondo Nacional para las Actividades Sociales/Chiapas-Gob. del Edo. de Chiapas-Dirección de Cultura y Recreación (Col. Ceiba, 10), 528 pp., fts., tabs., maps.

Catalina Rodríguez Lazcano
Subdirección de Etnografía-MNA

18 de mayo: Día Internacional de los Museos

Los eventos del 20° aniversario del Día Internacional de los Museos

Durante la XI Conferencia General del ICOM (International Council of Museums), que tuvo lugar en las ciudades de Leningrado y Moscú en 1977, se resolvió, entre varias medidas en beneficio de la conservación del patrimonio cultural, la instauración del 18 de mayo como Día Internacional de los Museos. A partir de entonces, museos de todo el mundo han unido sus esfuerzos con el fin de conmemorar esta fecha, promoviendo actividades especiales que permitan revalorizar la función de las instituciones museísticas en la sociedad.

Nuestro país también ha participado en el mismo sentido, pero en esta ocasión, con motivo del 20° aniversario del Día Internacional de los Museos, ICOM-México invitó a los museos para que vincularan sus exposiciones y programas culturales en torno a este festejo. Los resultados fueron muy alentadores. El CNCA, la UNAM, el DDF-Socicultur, la Federación Mexicana de Asociaciones de Amigos de los Museos, junto con las ramas museales del INAH, del INBA, de la UNAM, así como instituciones particulares respondieron al llamado. De esta manera, los espacios museísticos de la capital de la República y de varias ciudades de provincia se convirtieron, durante este mes de mayo, en sedes de importantes programas culturales.

En la ciudad de México, la Sociedad Mexicana de Acuarelistas inauguró una exposición conmemorativa en el Museo Nacional de la Acuarela, el 18 de mayo. Amenizada con un concierto vocal por el grupo Juan D. Tercero a cargo del maestro Carlos Pimentel, la exhibición ofreció selectas obras de 50 artistas, en las que se puede apreciar la destreza y dominio de esta difícil técnica, en temas como el retrato, naturaleza

muerta, paisajes y descripciones costumbristas. El Museo Universitario Contemporáneo de Arte festejó el Día Internacional de los Museos con un excelente entorno museográfico *Escultura: fin de milenio*, que conjunta la delicada obra del maestro Pedro Cervantes con el original diseño del museógrafo Rodolfo Rivera. El resultado de ambas disciplinas logra, nuevamente, una magnífica creación en donde arte y museografía se entrelazan para alcanzar un nuevo lenguaje plástico con el que el espectador puede deleitarse en varios niveles de apreciación. La misma Dirección General de Artes Plásticas de la UNAM organizó otras actividades más, como conferencias, visitas especiales, presentaciones de libros en torno al 18 de mayo. La publicación en dos tomos del libro *Daniel F. Rubín de la Borbolla (1907-1990): testimonios y fuentes* no sólo revaloriza la actividad de este gran personaje multifacético, sino que llena un vacío de información relacionado con el rescate, la conservación y la exhibición de objetos tan valiosos como los de Monte Albán o las piezas artesanales creadas por los indígenas de toda Latinoamérica. Con este trabajo se hace un justo reconocimiento a uno de los pioneros de la museografía en nuestro país.

Otras instituciones como la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía Manuel del Castillo Negrete, el Museo Nacional de Arte, el Museo Nacional de La Estampa, el Museo Nacional de San Carlos, la Pinacoteca Virreinal de San Diego, el Museo de El Carmen, el Museo Dolores Olmedo Patiño, el Antiguo Colegio de San Ildefonso, el Papalote-Museo del Niño, el Museo de la Luz, el Museo Franz Mayer, entre muchos otros, agasajaron a sus visitantes con actividades especiales. Los estados de Nayarit, Querétaro, Nuevo León y el de México, también conmemoraron el Día Internacional de los Museos, dando acceso gratuito a sus visitantes, inaugurando exposiciones y promoviendo programas como el de la Pieza del Mes, talleres, cursos, conferencias y visitas guiadas.

Homenaje al doctor Julio César Olivé

El Comité Nacional Mexicano del ICOM organizó, igualmente, una serie de actividades culturales. Comenzó los festejos la noche del lunes 19 de mayo con la tradicional Noche de Museos en el espléndido Foro Universal del Poliforum Siqueiros. En esta ocasión, el ICOM-México no quiso dejar pasar la oportunidad de rendir un merecido reconocimiento al Dr. Julio César Olivé, quien es un brillante académico y ha sobresalido, entre muchas otras actividades, por su interés en el desarrollo de las

instituciones museísticas, además que también ha sido un inestimable asesor del ICOM-México.

Bajo el abrigo del mural "La Marcha de la Humanidad" se le hizo el homenaje. Acompañaban al Dr. Olivé en el presidium, el Dr. Gerardo Estrada, director general del INBA, en representación del Lic. Rafael Tovar y de Teresa, presidente del CNCA; el Lic. Héctor Rivero Borrell, presidente del ICOM-México y director del Museo Franz Mayer; el Dr. Alfredo Suárez Ruiz, presidente ejecutivo del Poliforum; la Sra. Luisa Barrera de Serna, presidenta de la FEMAM, y la Lic. Luisa Fernanda Rico Mansard, secretaria del ICOM-México.

Tenemos la fortuna de compartir las experiencias con el Dr. Julio César Olivé Negrete.¹ Nacido el 15 de mayo de 1914, estudió en su ciudad natal, recibiendo de Licenciado en Derecho por la UNAM en 1939; obteniendo, por la ENAH, la Maestría en Ciencias Antropológicas en 1958 y alcanzando en la UNAM el grado de Doctor en Antropología en 1980. Su preocupación y compromiso por el desarrollo político y social de México lo han llevado a participar en diversas agrupaciones, tanto de carácter laboral como estudiantil. Entre 1939 y 1947 fue funcionario de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social y entre 1940 y 1946, dirigente del sindicato de trabajadores de esa dependencia. De 1942 a 1946 estuvo como asesor jurídico del Partido de la Revolución Mexicana y de Petróleos Mexicanos de 1947 a 1976. Sus intereses políticos le llevaron a ser Secretario del Frente Socialista de Abogados, a militar en el Partido Obrero y Campesino y a participar en el Partido Popular. Es autor de varios proyectos de ley, entre otros, del que rige el ejercicio profesional de la antropología. Intervino en la redacción de la Ley Federal del Patrimonio Cultural y en su defensa ante el Congreso de la Unión. Este documento fue esencial en la elaboración de la Ley Federal de Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas, actualmente en vigor. Sus propuestas fueron igualmente fundamentales para la elaboración de la nueva Ley Orgánica del INAH de 1986. Ha destacado en el campo de la investigación y la docencia, teniendo a su cargo, desde 1959, las cátedras de economía política y sociología en la ENAH. Fue uno de los fundadores del Museo Nacional de las Culturas, mismo que dirigió entre 1965 y 1976. Desde esta gestión ingresó al Comité Nacional Mexicano del ICOM. También participó en la planeación y realización del Museo Nacional de Antropología. Ha impulsado de diversas maneras

¹ Los datos biográficos del homenajeado fueron proporcionados por la Profra. Agripina García Díaz.

la labor de la antropología en nuestro país. Fue presidente de la Asociación Mexicana de Antropólogos, posteriormente Colegio Mexicano de Antropólogos, del que hoy es asesor y presidente del Comité de Honor y Justicia. En la actualidad es miembro del SNI por sus valiosas aportaciones en el área científica y la difusión de la antropología aplicada. Su obra se ha plasmado en más de un centenar de artículos en revistas especializadas y en libros de los que sobresalen *La lucha de clases y el derecho político* (1939), *Estructura y dinámica en Mesoamérica: ensayo sobre sus problemas conceptuales, integrativos y evolutivos* (1958), *La antropología mexicana* (1982), *Marx y el modo de producción asiático* (1982). Recientemente volvió a ver la luz *INAH: una historia* (1996), obra de dos tomos, que permite seguir las políticas y preocupaciones en torno a la investigación, protección y divulgación del patrimonio cultural a lo largo de más de 50 años en nuestro país.

La enumeración de estas actividades sólo presentan “una parte de la vida” del Dr. Julio César Olivé Negrete. Ahondar en el devenir de personas multifacéticas, tan creativas y comprometidas con sus actividades e ideales, como el Dr. Olivé, exige un trabajo muy profundo y en el que siempre existirá el riesgo de dejar de lado algunos aspectos importantes. No obstante, es tarea imprescindible y urgente por realizar. Para el ICOM-México no sólo fue prioridad hacer este sencillo homenaje al Dr. Olivé, sino que se siente muy orgulloso en contar entre sus colaboradores con personas que sobresalen por su preparación y desinteresada participación.

El problema del tráfico ilícito de bienes culturales

Inmediatamente después de la semblanza del Dr. Olivé, el Dr. Gerardo Estrada inauguró las actividades del ICOM-México en torno al Día Internacional de los Museos, mismas que se llevaron al cabo del 20 al 23 de mayo en el auditorio del Museo Franz Mayer. Se ofrecieron temas muy variados sobre la labor museística en nuestro país. A sugerencia del Consejo Internacional de Museos se dedicó especial atención al problema del tráfico ilícito de bienes culturales por medio de una mesa redonda en la que varios especialistas pudieron intercambiar opiniones sobre el tema. También se tuvo la oportunidad de contar con la aportación del Lic. Jorge Sánchez Cordero quien explicó los últimos acuerdos alcanzados en la Convención de Roma, una alternativa en la protección del patrimonio cultural.

Además, se desarrollaron y discutieron ampliamente otros temas, tales como: educación y museos, los museos y la mercadotecnia,

administración de museos, asociaciones de amigos de los museos, historia de los museos de México, historia del ICOM-México, importancia de los objetos arqueológicos en los museos, investigación y documentación museológica en México, valor y técnicas de restauración de instrumentos musicales y textiles, consideraciones históricas, filosóficas y religiosas para una óptima exhibición de textiles e instrumentos de música, indumentaria indígena, las nuevas tecnologías y el museo virtual.

La novedad de estas actividades radicó en que por primera vez en nuestro país se hicieron aportaciones como parte de las mesas de trabajo del ICOM-México. El compromiso de sus miembros llevó a un interesante intercambio de experiencias entre los profesionales de museos. Culminaron estas actividades en la ENCRYM en el ex convento de Churubusco, con la presentación del libro *El Museo Nacional de Historia en voz de sus directores*, del historiador Carlos Vázquez Olvera.

A lo largo de las últimas dos centurias, muchos pueblos, principalmente de Asia, África y América han sido víctimas de un pillaje sistemático de sus bienes culturales, la mayoría de los cuales se encuentran en importantes museos o han pasado a formar parte de numerosas colecciones particulares. La restitución de estas piezas a los países de origen ha sido muy problemática y en la mayoría de los casos imposible, ocasionando una gran pérdida no sólo de las piezas en sí, sino del conocimiento sobre su valor cultural y sobre el uso que se le daba dentro de la comunidad. El serio problema que representa el tráfico ilegal de bienes culturales en todo el mundo, a pesar de varios acuerdos entre distintos países con el fin de evitarlo, ha motivado la colaboración del Consejo Internacional de Museos para que se dedique a realizar un concienzudo análisis sobre el particular y pueda plantear propuestas viables que permitan evitar o contrarrestar los daños que causa este tipo de práctica. Para ello ha promovido reuniones de trabajo, nacionales, internacionales y continentales, en las que los profesionales de los museos, de la policía, de las aduanas, entre otros especialistas, han tenido la oportunidad de verter sus experiencias y recomendaciones sobre el tema.

Con este fin, ICOM-México organizó en enero de 1995 un simposium en el que expertos de diferentes áreas apuntaron las consideraciones más importantes sobre este asunto, mismas que fueron presentadas en septiembre del mismo año, junto con las de los demás países de América Latina, en el Taller Regional sobre el Tráfico Ilícito de Bienes Culturales que el ICOM organizó en la ciudad de Cuenca (Ecuador). El resultado de este taller se plasmó en la denominada Declaración de

Cuenca, misma que se llevó a la UNESCO con el propósito de que pudiera servir en las determinaciones a tomar en el seno de este organismo. Ante la seriedad de este problema, el ICOM sugirió que para conmemorar el Día Internacional de los Museos en mayo de 1997, se volviera a tratar el tema sobre el tráfico ilícito de bienes culturales, con la finalidad de analizar más a fondo la situación y de difundir con mayor amplitud los avances o acuerdos logrados en esa materia.

Dentro de la serie de actividades organizadas por el ICOM-México en torno al Día Internacional de los Museos se destinó específicamente una mesa redonda y una conferencia magistral para comentar sobre el particular. En la primera estuvieron: Lic. Joaquín García Bárcena, presidente del Consejo de Arqueología del INAH, en representación de la Lic. María Teresa Franco, titular de la dependencia; Lic. Norma Rojas, directora de Asuntos Jurídicos del INBA, en sustitución del Dr. Gerardo Estrada, director general del mismo; Dr. Alejandro Gertz Manero, rector de la Universidad de las Américas en la ciudad de México y estudioso del tema y de la legislación respectiva; Lic. Jorge Sánchez Cordero, notario público, activo colaborador de la Conferencia Diplomática sobre Objetos Robados o Ilícitamente Exportados. Como moderador de la mesa se tuvo al experimentado Dr. Jaime Litvak King, coordinador general de la biblioteca del IIA de la UNAM. En la segunda, el Lic. Sánchez Cordero hizo referencia a la Convención de Roma, una alternativa en la protección del patrimonio cultural.

Para poder analizar el problema del tráfico ilícito de bienes culturales, el Dr. King sugirió comenzar la sesión por definir qué se entiende por esto. Traficar ilícitamente con bienes culturales significa que la o las personas que lo practican están actuando fuera de la ley. En México, hay legislaciones específicas que protegen el patrimonio nacional y se han firmado convenios bilaterales o multilaterales con varios países con el fin de que se restituyan las piezas que han salido ilícitamente fuera del país. Tal es el caso de acuerdos firmados con Guatemala, Perú, Estados Unidos de Norteamérica y últimamente con más países de Latinoamérica o la Convención de la UNESCO de 1970, ente otros convenios. A pesar de estos esfuerzos, se siguen llevando al cabo estas prácticas con el peligro no sólo de la descontextualización de los objetos y su traslado a otros países, sino, como ha sucedido en muchas ocasiones, su pérdida total. Esto hace necesario volver a insistir sobre el asunto para buscar otro tipo de mecanismos que permitan proteger y conservar el patrimonio cultural.

El meollo fundamental del problema radica en la carencia de bases de datos sobre las piezas. Sin un registro minucioso de los objetos no se

puede saber con certeza qué es lo que se tiene y qué falta. Tampoco se puede reclamar lo que no se conoce. Es indispensable que todas las instituciones y los particulares que poseen piezas con valor artístico o histórico, hagan un riguroso inventario de las mismas, con la información más completa de cada una, incluyendo representaciones gráficas como fotografías, que permitan su identificación. Sin estos elementos, las autoridades policíacas, tanto a nivel nacional como internacional, no pueden intervenir en la búsqueda y restitución de objetos. Otro factor importante que no hay que descuidar, reside en educar, a nivel masivo, sobre estos temas. Organizar campañas de cuidado y control del patrimonio cultural, difundir los ilícitos en los que se puede incurrir por extraer objetos o informar al mercado de consumidores legales de los antecedentes que deben exigir acerca de todo objeto adquirido, son algunas acciones que pueden disminuir este problema. Es necesario el desarrollo de una conciencia social sobre el patrimonio nacional para desestimular el comercio y, por consiguiente, las acciones ilegales relacionadas con éste.

En el ámbito jurídico, aunque se han alcanzado logros importantes, es indispensable revisar la legislación con el fin de hacer una tipificación de los delitos relativos al tráfico ilícito de bienes culturales y castigarlos de manera más severa. Estos problemas no son exclusivos de México. Muchos países, entre los que se cuentan aquellos que poseen una gran riqueza cultural o los que no tienen un marco jurídico acorde con las exigencias actuales, frecuentemente son víctimas de la extracción ilícita de sus bienes culturales. Aunado a ello hay que considerar que cada país tiene una legislación propia y que en muchas ocasiones hay muchos aspectos que se contraponen o son muy difíciles de conciliar. Ante este tipo de limitaciones, el Lic. Sánchez Cordero presentó la alternativa de carácter diplomático, elaborada por la Convención Internacional sobre Objetos Robados o Ilícitamente Exportados, misma que fue aprobada el 24 de junio de 1995, en Roma.

Los orígenes de la Convención de Roma se remontan a la Convención de la UNESCO de 1970, pero la falta de previsión en esta última, en cuanto a la creación de mecanismos diplomáticos que permitieran la restitución de los bienes extraídos ilegalmente, hizo que la UNESCO solicitara la intercesión de UNIDROIT, Instituto Internacional para la Unificación del Derecho Privado, para que hiciera un estudio específico al respecto. Se constituyó un grupo de trabajo que, partiendo del principio de que el poseedor de un objeto cultural robado debe restituirlo, se dedicó a analizar aspectos como la definición del concepto de "bienes culturales", el incluir entre éstos los objetos que provengan de excavaciones ilícitas

o lícitas, el estipular los períodos de prescripción de las demandas, la de dar una compensación justa al adquirente de buena fe, el observar las diferentes leyes internas y estudiar el problema de la retroactividad de la aplicación de las disposiciones de esta convención, entre otros. El trabajo realizado durante más de una década, tratando de conciliar intereses sobre la propiedad de objetos culturales, ha sido tan complicada como difícil y sigue en espera de un mayor apoyo de la comunidad internacional.

Para terminar ambas sesiones se concluyó, nuevamente, que no se pueden frenar este tipo de acciones si no se tienen las colecciones debidamente inventariadas. Sólo un control eficiente de lo que tenemos nos puede ayudar a mantenerlo.

Recursos para los museos

Las actividades en torno al Día Internacional de los Museos continuaron con temas de gran interés para los profesionales de estas instituciones, tales como autofinanciamiento, educación y los nuevos medios electrónicos en los museos. Las limitaciones económicas que padecen los museos han sido determinantes para el buen funcionamiento de estas instituciones, por lo que este tema fue abordado profusamente y en varios niveles. Tópicos como la obtención de recursos económicos y apoyos de personal se comentaron en la mesa redonda "La mercadotecnia en los museos", en la conferencia especial "El papel de los amigos de los museos en México" y, finalmente, en la presentación del taller de capacitación "Desarrollo de recursos financieros para museos".

En la primera participaron: Lic. Dolores Béistegui de Robles, coordinadora del Antiguo Colegio de San Ildefonso; Lic. María Olvido Moreno Guzmán, de la Coordinación Nacional de Control y Promoción de Bienes y Servicios del INAH; Lic. Enrique Vigil Herrera, de la empresa Zimat-Constructores; todos bajo la moderación de la maestra Graciela de la Torre de Reyes Retana. La conferencia estuvo a cargo del Ing. Rolando Keller Torres, tesorero de la FEMAM, la presentación del taller a cargo del Lic. José Lever y del maestro Roderick Reinhart, todos ellos invitados especiales del ICOM-México.

En un país como México en que, por tradición, gran parte de los servicios de los museos se han ofrecido al público en forma gratuita y sin mayor apoyo financiero que el otorgado por las instancias estatales, resulta necesario comprender que los propios directivos y profesionales de museos deben cambiar de actitud si quieren superar los escollos económicos que de años atrás vienen padeciendo este tipo de instituciones. Las crisis financieras que se han presentado durante las

últimas décadas, no sólo en México, sino en todo el mundo, han obligado a sustituir lentamente este esquema tradicional, haciendo que se adopten medidas completamente distintas. A partir de la década de los ochenta, varios museos de México iniciaron el camino del cambio, utilizando los principios de la mercadotecnia para cumplir con sus objetivos. Para ello fue necesario recurrir a la sociedad civil, misma que con gusto ha participado en la mayoría de los programas en los que se la ha invitado a colaborar.

Aunque, en términos generales, todavía cuesta trabajo aceptar la idea de considerar al museo como un producto, es importante recordar que con ello no peligran sus funciones sustantivas, como reunir, conservar, exhibir dar a conocer las piezas y colecciones, y en cambio, adoptando esta nueva visión, pueden mejorar mucho todas las iniciativas que se llevan al cabo en el establecimiento. Una buena organización que reúna los requerimientos de personal, a través de voluntarios, asociaciones de amigos o grupos de servicio social, puede facilitar mucho las labores del museo. Igualmente, una buena planeación que lleve a la obtención de apoyos pecuniarios, como de las mismas asociaciones de amigos, de empresas o de particulares, puede solucionar problemas específicos. Requisito fundamental para la consecución de estos fines es definir claramente cada uno de los objetivos que se pretende alcanzar.

Los sorprendentes resultados que algunos museos de México han alcanzado para obtener recursos invitan a ese cambio de mentalidad que permita que estas instituciones entren en la nueva dinámica económica. Esto conlleva a un riguroso análisis y a replantear varios aspectos de carácter social o fiscal, entre otros. Los avances para conseguir recursos en apoyo a programas de los museos se muestran claramente a través de la actividad que desarrolla la FEMAM, Federación Mexicana de Asociaciones de Amigos de Museos. Creada en 1992 con 12, en la actualidad coordina exitosamente los trabajos de 40 asociaciones, gracias a las cuales se han creado cafeterías, tiendas, programas como "Adopte un Cuadro" y se han hecho donaciones considerables, demostrando con ello que pueden establecer un vínculo importante con los programas de la dirección.

En la presentación del taller "Desarrollo de recursos financieros para museos" se expusieron los pasos a seguir para la procuración de fondos. Con una amplia y exitosa experiencia en museos, principalmente norteamericanos, los conferenciantes demostraron que con análisis de la mercadotecnia aplicada al museo se pueden llevar al cabo sus proyectos más importantes y solucionar muchos de sus problemas. Conjuntar los esfuerzos de distintos patronatos, asociaciones,

fundaciones, empresas, grupos especiales y voluntarios individuales repercute en el apoyo a cada uno de los departamentos de un museo, a través de la organización de campañas anuales, campañas capitales, patrocinios, membresías o de la administración de las taquillas, tiendas, cafeterías, galerías, renta de espacios, entre otros.

La principal fuente de recursos pecuniarios y humanos para un museo está representada, fundamentalmente, por voluntarios individuales, en vez de instituciones u otros grupos, ya que son los que se sienten más orgullosos de colaborar con el museo.

Pero, para poder atraer a un considerable número de colaboradores es requisito indispensable formar una estrategia de difusión, haciendo un buen uso de la información sobre el museo, sus programas y requerimientos. El definir claramente la misión del museo a cada colaborador, elaborar un estudio concienzudo de las personas o negocios que pueden apoyar a la institución, determinar las necesidades del museo a distinto plazo, identificar sus objetivos, metas y programas, analizar las fuentes de financiamiento, implantar métodos adecuados para que éstas apoyen con sus recursos, determinar los prospectos efectivos de apoyo y cultivarlos dentro de un plan de desarrollo y comunicación, son los pasos a considerar para poder solicitar cualquier tipo de apoyo. Como en todo proceso, es necesario evaluar cada uno de los pasos, hacer los ajustes necesarios y volver a empezar desde el principio.

En México ya hay organismos y programas de cómputo especializados en dirigir, capacitar o asesorar a museos y otras instituciones culturales, con el fin de aplicar eficientemente los principios de la mercadotecnia a sus necesidades.

Los museos como alternativa para la enseñanza

Otro grupo invitado a participar en las actividades del ICOM-México fue el de la mesa redonda "El museo: una alternativa para la enseñanza en el futuro", encabezado por la Lic. María Luisa López Vieyra, jefa de Servicios Educativos del Museo del Arzobispado; la Lic. Mercedes Murillo, subcoordinadora de Servicios Educativos del MUNAL; la Lic. Nuria Sadumi, jefa de Servicios Educativos del museo Nacional de San Carlos y la Lic. Ivonne Pablo Mariscal, de la Coordinación Nacional de Servicios Educativos de Museos del INAH. La Mtra. María Engracia Vallejo, moderadora de la mesa, cuestionó el papel del museo en México ante los constantes cambios que impone la modernidad y cómo se está preparando para el siglo XXI.

Las instituciones representadas en esta mesa mostraron un sensible mejoramiento en sus programas educativos, haciéndolos más didácticos y extendiendo sus servicios a mayor número de personas y a grupos específicos como son los minusválidos o de la tercera edad. Para ello han tenido que sistematizar toda la información haciendo uso de la nueva tecnología, para adaptarla a sus servicios educativos. Todos los programas anteponen la calidad a la cantidad de los conocimientos adquiridos, por lo que se preocupan de renovarlos constantemente y de involucrar a jóvenes voluntarios, padres o profesores, para que faciliten la transmisión de conocimientos. Así, la visita guiada tradicional amplió sus conceptos y objetivos basando sus principios en el estímulo, el trabajo flexible, la actividad constante y el desarrollo de la imaginación, como medios fundamentales del proceso de enseñanza-aprendizaje. Para los minusválidos sobresalen las actividades especiales y exposiciones táctiles destinadas a grupos de invidentes y ciegos, organizadas por la Casa del Arzobispado, así como los programas para sordomudos del MUNAL.

En cuanto al papel del museo como establecimiento idóneo para preservar y transmitir los valores de la identidad cultural, en casi todos se sigue una política para el fomento de nuestras tradiciones. Cabe señalar la importante labor que se desempeña a través del Programa de Museos Comunitarios que, con gran respeto a las expresiones pluriculturales del país, asesora a las comunidades con el fin de que preserven las manifestaciones culturales más representativas de su grupo.

Ante el constante esfuerzo de los departamentos de servicios educativos para transmitir la información a un número de personas cada vez mayor, es necesario que las autoridades educativas ayuden, estableciendo un estrecho nexo entre museo y escuela. Igualmente se sugirió la elaboración de materiales de autoconducción, la planeación del guión científico y el montaje museográfico para que las exposiciones contengan varios niveles de información, incrementar el fomento de programas interdisciplinarios, así como continuar con los programas que hasta ahora han tenido éxito.

Mesas de trabajo correspondientes a los comités internacionales

En virtud del impulso que la actual mesa directiva del ICOM-México ha dado al establecimiento de mesas de trabajo correspondientes a los comités internacionales, en esta ocasión se presentaron los primeros resultados en torno a estas actividades.

Por parte de la mesa de trabajo de historia y arqueología, ICMAH, se presentaron 3 ponencias, a cargo de la Lic. Luisa Fernanda Rico Mansard, Lic. Xóchitl Bolliger, invitada a participar en esta mesa, y, la última, del Lic. José Luis Sánchez Mora y Luisa Rico.

En la primera ponencia "Directores del Museo Nacional, 1825-1910" se tuvo una visión panorámica de la consolidación de esta institución durante el período en que la propia nación mexicana hacía lo mismo. La trayectoria del museo fue subdividida en tres etapas: consolidación (1825-1867), fortalecimiento (1867-1876) y modernización (1876-1910), mismas que quedan estrechamente ligadas a la conformación política del país. Se hizo una breve referencia a los quince directores correspondientes a este período y se profundizó más en las acciones del primer director del recinto, Isidro Ignacio de Icaza, quien nos legara la primera publicación y el primer reglamento del Museo Nacional, entre otros. Posteriormente se mencionó a Ramón I. Alcaraz, amigo personal del presidente Benito Juárez, quien tuvo a su cargo el fortalecimiento del museo. Finalmente se resaltó la obra del Francisco del Paso y Troncoso, quien durante su corta estancia en el Museo de México (1889-1892) dio un viraje a la proyección del plantel apoyándola, principalmente, sobre fundamentos arqueológicos e históricos. La segunda ponencia giró en torno a "Los museos de arqueología: la importancia del objeto". En ella se recordó que una vez que la pieza es extraída de su lugar original, se pierde mucho de la información que contiene en sí misma, lo que obliga a que un equipo multidisciplinario trate de construir su historia. Una vez estudiado el objeto es susceptible de exhibirse y, por regla general, queda a cargo del guía la difusión del mismo. La museopedagogía ha desarrollado distintos métodos y técnicas que faciliten la relación entre el visitante y el objeto; sin embargo, es necesario revalorizar la importancia del objeto para que no quede olvidado después de la exposición y se pueda tener siempre presente para otro tipo de trabajos. En México, las piezas arqueológicas se custodian en museos, nacionales, regionales y locales, según la localización original de las piezas, y en muchos museos de sitio, en donde las sala de exposición sirven de complemento a las zonas arqueológicas. Es en estos establecimientos donde piezas originales y réplicas deben guardarse, evitando que queden fuera de control o sean susceptibles a su tráfico ilícito.

La última ponencia versó sobre las actividades del Comité Nacional Mexicano desde su fundación hasta nuestros días. En "Notas para la historia del ICOM-México" se presentaron los primeros resultados obtenidos por una investigación, que es una de las acciones prioritarias en la mesa de trabajo de arqueología e historia. Se recordó que la primera

reunión internacional del ICOM se realizó hace 50 años, precisamente en 1947, en la ciudad de México. En ella se definieron las políticas a seguir en cuanto a la protección y difusión de bienes culturales. Posteriormente se abordaron temas como la XII Conferencia General, también organizada en México en 1980, las mesas directivas del comité mexicano, los coloquios nacionales, las semanas de los museos y los encuentros profesionales, entre otros. Parte de esta información fue encontrada por miembros del ICOM-México en distintas publicaciones y en periódicos de la época. También se hizo un llamado a todos los miembros del ICOM que tengan en su poder alguna información sobre el ICOM-México para que la faciliten y se pueda armar una historia completa sobre este organismo.

En el mismo sentido de ayuda y colaboración fue el llamado que hizo el Arq. Felipe Lacouture, a cargo de la mesa de trabajo de documentación, CIDOC, a través de su presentación "El centro de documentación museológica (INAH) para los museos de México". La creación de este centro hacia 1975 respondió a las demandas que había para registrar, ordenar y sistematizar la información relacionada con las actividades de los museos en México. Después de varios altibajos, el centro ha llegado a proponer un cuadro metodológico para el quehacer museístico que incluye aspectos de museología, museografía y administración de museos. En la actualidad se están armando las secciones de biblioteca y documentación, hemeroteca, fototeca, cineteca y archivo para que el público pueda tener acceso a ellas. Otros programas en curso son la elaboración de un léxico museográfico así como un sistema de documentación para el movimiento de colecciones. La difusión de estos y otros proyectos se hace a través de la publicación periódica *Gaceta de museos* y las *Hojas de las gacetas de los museos*. Finalmente, el Arq. Lacouture hizo un llamado a todos los profesionales de museos en general y al ICOM-México en particular, para que colaboren en estos programas y promuevan la integración de un grupo con amplia experiencia que ayude a determinar los lineamientos profesionales necesarios para la supervisión y regulación de las actividades museísticas en nuestro país.

Por parte de la mesa de instrumentos musicales, CIMCIM, se dieron dos conferencias a cargo del Prof. Miguel Zenker y la Lic. Flor Chavarría Silva, la primera, y de la Lic. Lourdes Turrent, la segunda. En "El papel de la ciencia en la restauración de instrumentos musicales", el Prof. Zenker revalorizó el instrumento musical como bien cultural, que además de los aspectos técnicos que encierra, posee valores sociales, mitológicos, artísticos, entre otros, que lo convierten en una importante

expresión de la vida social del ser humano. Tuvo vital importancia en el mundo prehispánico, pero después de la conquista se fomentó, fundamentalmente, con fines religiosos. La carencia de instituciones en México destinadas a conservar, catalogar, normar los sistemas de restauración y a fomentar la especialización de profesionales en esta área, pueden llevar a la pérdida irremediable de muchos instrumentos musicales, por lo que es vital reflexionar sobre el problema para buscarle alternativas de solución. Ejemplo del minucioso trabajo que exige la restauración de estos instrumentos lo presentó Flor Chavarría a través de una detallada y bien ilustrada reseña del exitoso proceso llevado al cabo en una vihuela de montaña. La Lic. Lourdes Turrent, ante la preocupación por la falta de valorización y la consiguiente descontextualización de los instrumentos musicales en los museos de México, presentó en "La música e instrumentos en la vida de los mexicas: la fiesta de Huitzilopochtli", un ejemplo de la importancia de la música en el mundo indígena, a través de una aventura relacionada con los instrumentos musicales, la música y la fiesta prehispánica. La música en el mundo precolombino no se concebía como una expresión humana aislada, sino que, por regla general, estaba ligada a la poesía y la danza, lo que la convierte en una manifestación cultural de gran riqueza y complejidad. Formaba parte de la vida cotidiana de los pueblos indígenas, ya que a través de ella se alegraban las fiestas, se narraban hechos sobresalientes o se acompañaban los rituales religiosos. Su importancia dentro de la sociedad prehispánica se demuestra por el fomento a la construcción de instrumentos y su ejecución por amplios grupos de la sociedad.

Las mesas de trabajo de etnografía, ICME, a cargo de la maestra Cristina Suárez y Farías, y la de indumentaria, a cargo de la arqueóloga María del Rosario Ramírez Martínez, conjuntaron sus esfuerzos invitando a varios especialistas en los temas de indumentaria y textiles mexicanos. La Lic. Elvira Herrera, con la plática "Colección de textiles en la iniciativa privada", comentó sobre las vicisitudes que ha pasado la valiosísima colección de textiles del museo del Banco Serfín para poder exhibirse en beneficio de un extenso público. La cada vez más creciente cantidad de piezas que conforman esta colección y la falta de un amplio espacio para su exhibición, han hecho que se busquen otras alternativas, como son las exposiciones temporales, tanto en la ciudad de México como en provincia, que permitan la presentación de estos importantes acervos. El maestro Carlos Romero Giordano presentó en "Elementos mágicos asociados con textiles" un interesante análisis histórico y etnográfico de las prendas textiles que se usan en la sierra

norte de Puebla. Los materiales, los colores y las imágenes que se utilizan en la indumentaria forman parte no sólo de una simbología, sino de toda una concepción mágico-religiosa que debido a los embates de la modernidad está cayendo desgraciadamente en desuso. La Lic. Sara Altamirano, en "Una visión de la restauración de textiles", ilustró detalladamente la forma de trabajar una pieza basándose, principalmente, en los métodos y técnicas que se utilizan actualmente en la ENCRYM. Los estudios históricos y los análisis químicos que deben preceder la intervención de cada prenda, exigen cada vez un mayor nivel de profesionalización en esta especialidad. El Lic. Julio César Domínguez habló sobre las "Concepciones cosmogónicas del textil indígena chiapaneco". Consideró que aunque se ha perdido el sentido mágico en muchas manifestaciones culturales del mundo maya, éste se conserva en gran medida en los textiles, en los que las mujeres todavía plasman sus orígenes mágicos, tejen la historia, se comunican con la naturaleza y expresan sus sueños. Por tal motivo cada textil es distinto, no se repite, es una expresión individual de cada tejedora que se comunica con un lenguaje ideográfico, basándose en elementos pictográficos. La maestra Ruth Lechuga continuó la misma temática con la plática "La indumentaria ceremonial". La elaboración de tejidos fue una actividad muy apreciada en las sociedades prehispánicas, no sólo por su valor social, sino porque estaba estrechamente ligada a las interpretaciones sagradas. Cada mujer, sin excepción, debía aprender el oficio con maestría, ya que a través del tejido podía encontrar su propia identidad, así como agradar a los dioses también. Finalmente, las profesoras Lourdes Aquino y Lourdes Beauregard comentaron bajo el título "Los textiles de Veracruz" sus experiencias para integrar la actual colección de textiles pertenecientes a la UV. Aunque en la década de los cuarenta se dieron los primeros pasos para reunir este acervo, fue hasta 1994, con motivo de la exposición temporal, que fue revalorizado, por lo que se le encomendó una profunda investigación que mostrara los aspectos históricos y antropológicos de los textiles del estado de Veracruz. El resultado, además de la reunión de alrededor de 1,400 piezas, se vio plasmado en el libro *La magia de los hilos*, en el que se puede apreciar la metodología y el trabajo de campo llevados a cabo.

La mesa de trabajo de audiovisuales y nuevas tecnologías de la imagen y del sonido, AVICOM, organizó una mesa redonda "Nuevas tecnologías y el museo virtual", con la participación de varios expertos: el maestro Eduardo del Buey, consejero de Comunicaciones y Cultura de la Embajada de Canadá; el Lic. Manuel Zavala, director de Artes e Historia, espacio virtual de la cultural mexicana; el maestro Manuel

Gándara, asesor del Centro Multimedia del Centro Nacional de las Artes (CNA); el Lic. Elías Levín Rojo, curador del Museo Carrillo Gil; el D. G. José Luis Bravo, de Publicaciones Electrónicas del Centro Multimedia del CNA, fue el moderador de la mesa.

Ante al duda sobre si los medios electrónicos de ahora podrían sustituir las funciones originales de los museos en detrimento de estas instituciones, los expertos coincidieron en que la utilización de las nuevas tecnologías, al igual que de cualquier otro medio electrónico, tiene que estar al servicio de los museos. Por un lado, porque éstos no deben sustraerse al desarrollo que impone la modernidad; por el otro, porque la nueva tecnología pretende facilitar la información al consultante, pero con el fin de atraerlo al museo. No se pretende que los elementos interactivos, las redes o los discos compactos cambien el valor del objeto real tangible por el objeto virtual; sino más bien, que sirvan de complemento a la información que se maneja en los museos. La nueva tecnología puede aportar otras alternativas de información que en la actualidad están restringidas en los museos. Por ejemplo, las limitaciones de tiempo y espacio que se dan en las salas de exhibición pueden superarse fácilmente a través de los medios electrónicos, ya que éstos últimos permiten ofrecer una mayor información sobre las exposiciones tanto presentes, como pasadas, así como proporcionar datos sobre piezas que se exhiben o sobre otras que, por falta de espacio, quedaron en las bodegas. La nueva tecnología da también la oportunidad de que las exposiciones no queden rígidas o estáticas, al convertirlas en interactivas. Otro factor importante es que sólo con estos programas electrónicos se desarrolla la idea de inmersión en los espacios, sensación que no se presenta en otros lugares o medios como son los cuadros o libros. Con el fin de sacar mayor provecho de la nueva tecnología en los museos —concluyeron los participantes— es necesario que se de un cambio de mentalidad en los profesionales, ya que deben concebir el guión museográfico en forma mucho más amplia y utilizar la mayor información posible, tanto para el museo real, como para el virtual. El buen aprovechamiento de los medios electrónicos puede aportar importantes ingresos económicos a las instituciones museísticas.

Se concluyeron las actividades del ICOM-México el 23 de mayo en el Auditorio Paul Coremans de la ENCRYM con la presentación del libro *El Museo Nacional de Historia en voz de sus directores*. El autor, Carlos Vázquez Olvera, estuvo acompañado por los comentaristas Graciela de Garay,² del Instituto Mora, Dolores Enciso Rojas, del INAH y Héctor

² Véase en este mismo volumen del anuario INVENTARIO ANTROPOLÓGICO la reseña que Graciela de Garay hace del libro mencionado.

Rivero Borrell, presidente del ICOM-México. Ante un nutrido auditorio se valorizó la labor del maestro Vázquez quien, durante varios años de trabajo, se dedicó a reunir los testimonios de grandes personajes para la historia de la institución, como son los maestros Silvio Zavala Vallado, Felipe Lacouture y Fornelli, Miguel Ángel Fernández Villar, Amelia Lara Tamburrino y Salvador Rueda Smithers. La obra viene a cubrir, sin lugar a dudas, un importante vacío que había en torno a la historia de dicha institución.

Perspectivas del trabajo del ICOM-México para 1999

El intenso trabajo desarrollado por el ICOM-México está encaminado a estrechar los lazos entre todos los profesionales de museos y a apoyar, en la medida de sus posibilidades, los avances que en esta materia se den, tanto a nivel nacional como en el internacional. Por tal motivo está propiciando que cada mesa de trabajo correspondiente a uno de los comités internacionales, genere y lleve al cabo sus propios programas. En este sentido, la mesa de trabajo de museología planeó el primer coloquio internacional de museología en México con el tema "Museos, museología y diversidad cultural" y la mesa de trabajo sobre museos de arqueología e historia está organizando para septiembre de 1999, la Reunión del Comité Internacional en torno a las perspectivas de los museos de arqueología e historia en el umbral del siglo XXI. La planeación de esta reunión se ha hecho tomando en cuenta varias conservaciones. En primer término, nos encontramos con una realidad presente condicionada por un pasado: en nuestros países americanos, por lo general, el surgimiento de este tipo de museos respondió a las mismas causas que determinaron la aparición de los distintos estados nacionales. Desde el siglo XIX, los testimonios de antaño han sido utilizados como fundamentos de identidad cultural, de pertenencia geográfica y unidad política, para justificar y consolidar los países en formación. Esta práctica, reforzada por los programas educativos, se extendió a lo largo del continente. Sin embargo, el propósito cohesivo de dicho proceso resultó reduccionista para una realidad pluriétnica y pluricultural; al tratar de encuadrarla dentro de una visión unívoca y limitada, lesionó su integridad a la vez que disoció comunidades que originalmente habían habitado territorios que pasaron a formar parte de diferentes países. Siguiendo este proceso, la arqueología y la historia de vastas regiones quedaban fragmentadas arbitrariamente. Sin embargo, el fortalecimiento de estos estados modernos respondió a circunstancias imperiosas y ha dejado su huella sobre las comunidades étnicas que se extienden

más allá de las fronteras geográficas y sobre los diversos grupos culturales que integran cada país. Por ello, para analizar las perspectivas de los museos de arqueología e historia es necesario partir de las condiciones en que se dio esta dicotomía. Ya en la actualidad puede enfocarse la cuestión tomando en cuenta las transformaciones registradas y sus efectos en el logro de una convivencia funcional entre las comunidades étnicas y culturales y los gobiernos que, en última instancia, son los que han establecido las directrices de estos museos, hasta el presente.

Ahora bien, en este punto no debemos olvidar el importante papel que en nuestra época juega un factor que día a día adquiere más relevancia: los procesos de regionalización y globalización, que por un lado amenazan la identidad cultural de las comunidades y, por otro, proporcionan una visión más amplia y completa. Todo el análisis anterior nos llevaría a revisar la forma en que los museos de arqueología e historia de América han sorteado el proceso descrito y de qué manera lo han hecho: si se ha tratado de un conflicto entre las concepciones mencionadas o si se ha acercado en otros casos a una coexistencia capaz de permitir las mejores manifestaciones de ambas. Sólo entonces, con referencia a un consenso sobre el desempeño de los museos de arqueología e historia en América, podremos puntualizar los elementos que de ellos deben conservarse, al tiempo que plantear nuevos derroteros para que lleven al cabo su misión de satisfacer las necesidades de la sociedad del nuevo milenio.

Del 22 al 25 de septiembre de 1999 estaremos reunidos en varios museos de arqueología e historia de la ciudad de México, analizando estos puntos. Esperamos contar con una gran afluencia no sólo del extranjero, sino también de compañeros de provincia, ya que estamos seguros que sus experiencias y aportaciones enriquecerán en gran medida la reunión.

Para mayor información, favor de comunicarse al teléfono (5) 510-4377 o acudir a las oficinas del ICOM-México (Valerio Trujano No. 2, Col. Guerrero, 06300 México, D. F.)

Luisa Fernanda Rico Mansard
Escuela Nacional Preparatoria-UNAM/ICOM-México

Coloquio conmemorativo "Indigenismo, globalización y nuevos procesos identitarios" en el CIESAS-Golfo

Los inicios del CIESAS-Golfo

La unidad Golfo del CIESAS se encuentra ubicada en la ciudad de Xalapa, capital del estado de Veracruz y fue fundada por el ilustre médico y antropólogo Gonzalo Aguirre Beltrán.

El CIESAS-Golfo fue imaginado por Aguirre Beltrán como un proyecto académico, que tuviera como eje a su estado natal Veracruz. Originalmente un proyecto individual, crece paulatinamente hasta convertirse en una de las unidades del CIESAS más importantes. Hoy alberga a 15 investigadores de tiempo completo, una biblioteca que lleva su nombre con más de 20 mil volúmenes y sistemas de búsqueda y recuperación de información especializada en antropología y ciencias afines (con la tecnología más avanzada que incluye bancos bibliohemerográficos en disco compacto) y una red local de cómputo y comunicaciones electrónicas que ofrece conexión rápida con el internet y servicio de correo electrónico a investigadores, becarios, estudiantes y usuarios externos.

Recientemente y en colaboración estrecha con la Universidad Veracruzana, el CIESAS ha fundado una cátedra de excelencia que lleva su nombre con el objetivo primordial de dar seguimiento a dos tradiciones académicas complementarias que diseñara el propio Dr. Aguirre: la fundación de la Escuela, el Museo y el Instituto de Antropología en la Universidad Veracruzana en 1957 y la creación en 1982, de la Unidad Golfo del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, subrayando la necesidad inaplazable de trabajar conjuntamente para impulsar decididamente la calidad de la docencia y la investigación antropológicas en el área Golfo-Caribe.

Aguirre Beltrán, desde varias responsabilidades en la administración pública, impulsó especialmente en su estado natal Veracruz varios proyectos ligados a la promoción indigenista, la docencia y la investigación antropológicas. En 1947, con el auxilio de Julio de la Fuente y Calixta Guiteras Holmes, intentó fundar en Tantoyuca, Ver. una estación experimental de acción indigenista que abortó debido a los vaivenes sexenales que experimenta la política mexicana recurrentemente. Diez años después, como rector de la UV, fundó en Xalapa el Instituto, la Escuela y el Museo de Antropología. Como médico y antropólogo había tenido una participación central en la fundación del primer Centro Coordinador Indigenista ubicado en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, experiencia que le había permitido madurar sus ideas respecto a una política de atención a los pueblos indios y de la cual concluía la urgente necesidad de hacer converger la antropología académica con la acción indigenista. Xalapa, la capital de Veracruz, se convertía así en la cabeza de playa de todo un proyecto académico-político para desarrollar el programa indigenista en México.

Sin embargo, Aguirre transitó rápidamente de la universidad a la carrera política en el partido oficial, quizá sin consolidar el proyecto académico en Veracruz y sin haber constituido una primera generación de discípulos que desarrollaran su teoría y formaran "escuela". El propio Don Gonzalo comentaba, muchos años después, que a pesar de haber vuelto a las aulas en la ENAH durante los sesenta e incorporarse definitivamente al CIESAS en los ochenta, nunca se convirtió en una "vaca sagrada de la academia".

Como Subsecretario de Educación y Director del INI en el sexenio echeverrista (1970-76), Aguirre fundó los primeros Centros Coordinadores Indigenistas en Veracruz, veinte años después de su estancia en los Altos de Chiapas. Finalmente, en 1982 fundó el CIESAS-Golfo, con el objetivo claro de impulsar un proyecto de investigación antropológica que lograra generar programas de estudios de posgrado en antropología, de los cuales aun carece la UV.

Pese a todo, la convergencia entre antropología académica y antropología aplicada solo pudo ser posible en la figura del propio Dr. Aguirre, las explicaciones de este fenómeno aún están por trabajarse. Don Gonzalo muere justo en medio de un gran debate fincado en el futuro de la labor indigenista que diseñara y condujera durante varias décadas, debate provocado por la insurgencia zapatista de Chiapas en enero de 1994 y que hoy envuelve a la nación entera buscando una salida digna a las demandas planteadas por los pueblos indios de México.

En medio de la peor crisis de la sociedad y el Estado mexicanos en su historia contemporánea, los indios de siempre se levantan en armas contra el gobierno y proponen, como mecanismo para obtener la paz, un diálogo donde intervengan múltiples actores de la sociedad mexicana, entre ellos los antropólogos de siempre, quizá como una nueva oportunidad para intentar un acercamiento entre la academia y la acción.

Las investigaciones actuales en el CIESAS-Golfo

A continuación se ofrece un cuadro (págs. 243 y 244) que enlista los proyectos de investigación que actualmente está llevando a cabo el personal académico del centro; en su caso se incluye la indicación del seminario permanente de la institución, en el cual participa el/la investigador/a.

El coloquio

Durante 1997, en el marco del XV aniversario del CIESAS-Golfo, conmemoramos con varias actividades académicas el primer año del fallecimiento del ilustre investigador, destacando entre ellas el Coloquio de Primavera "Indigenismo, Globalización y Nuevos Procesos Identitarios", realizado en Xalapa del 4 al 6 de junio y que contó con la participación de diez ponentes distribuidos en tres paneles y una mesa redonda final cuyos trabajos se resumen a continuación.

Panel: Indigenismo ayer y hoy

- Dr. Scott S. Robinson (UAMI)
Título: Reflexiones Post Barbados I
Resumen: Alain Touraine afirma que fue una "estupidez" que la izquierda latinoamericana hiciera declaraciones indigenistas en los años setenta (LASA '97). ¿Por qué la afirmación y por qué la equivocación? Éste es el tema tratado por un participante en la conferencia de Barbados I.
- Dra. Cristina Oehmichen Bazán (IIA-UNAM)
Título: El indigenismo en el proceso de reforma del Estado
Resumen: En la primera parte se analiza la reforma del Estado y, como parte de este proceso, la reorientación de la política social y la política indigenista en lo particular. Se aborda el papel del indigenismo en el proceso de consolidación-institucionalización del Estado nacional y los cambios que se presentan con motivo de la reforma. La segunda parte se refiere a lo de enero de 1994,

INVESTIGACIONES EN MARCHA CIESAS-GOLFO 1997-98

Nombre	Título	Vigencia	Cobertura geográfica	Seminario
Mtra. Victoria Chenaut González	Honor, conflicto y usos legales entre los totonacos de la Sierra de Papantla *	1993-	Totonacapan	
Mtra. Emilia Velázquez Hernández	Política y cultura en un municipio indígena del sur de Veracruz*	1994-99	Sur de Veracruz, Sierra de Sta. Marta	Sur de Veracruz
Mtra. Minerva Villanueva Olmedo	Dinámicas regionales y pequeñas agriculturas en el Istmo Veracruzano (Proyecto colectivo CIESAS-Orstom)	1997-99	Sur de Veracruz, Tuxtías, Sierra de Sta. Marta	Sur de Veracruz
Mtra. Keiko Yoneda	Cambio social e identidades colectivas en un contexto local*	1994-97	Veracruz, Ciudad Mendoza	
Mtra. Ivonne Flores Hernández	La cosmovisión indígena en el mapa de Cuauhtinchan núm. 2*	1997-	Puebla, Tlaxcala y Veracruz	
Mtra. Ma. Teresa Rodríguez López	La Nestlé de Coatepec, Ver.: café con leche en un espacio regional*	1994-	Xalapa-Coatepec	
Mtra. Minerva Oropeza Escobar	Organización religiosa y cambio social en un pueblo nahua de la Sierra de Zongolica, Ver.*	1994-98	Sierra de Zongolica	Antropología de la religión
Mtra. Martha Patricia Ponce Jiménez	Formas de reconstrucción de la identidad étnica en situaciones de desplazamiento y reasentamiento en Uxpanapa, Ver.	1996-98	Uxpanapa, Istmo veracruzano	Sur de Veracruz
	Trabajo, poder y sexualidad: historias, valoraciones y percepciones femeninas*	1996-99	Veracruz, Boca del Río	Fuentes vivas: identidades, tradición y modernidad del mundo rural ...

... continúa

Mtro. Mariano Báez Landa	La antropología aplicada y los "otros" en Veracruz, México: indigenismo, reforma agraria y zapatismo.*	1996-99	Estado de Veracruz	Fuentes vivas: identidades, tradición y modernidad del mundo rural
Dr. Hipólito Rodríguez Herrero	Las ciudades del Golfo ante el desafío económico- social de fin de siglo	1997-	Veracruz y Tabasco	-Antropología, medio ambiente y desarrollo en Veracruz (Tema: Municipio y ecología). -Las ciudades medias y el desarrollo regional
Dr. Pedro Arrieta Fernández	Situaciones y estrategias étnicas actuales ante la modernización del istmo veracruzano	1997-98	Sur de Veracruz, Istmo, Uxpanapa	Antropología de la religión
Dr. Felipe Vázquez Palacios	Envejecer y morir en Veracruz	1997-	Estado de Veracruz	Antropología de la religión
Mtro. Salomé Gutiérrez Morales	Duración vocálica en protozoque del Golfo	1994-97	Sur de Veracruz, Oaxaca y Chiapas	Curso: Inflección nominal y verbal en el populuca
Mtro. Andrés Hasler Hangert	Dialectología del náhuatl oriental*	1994-98	SLP, Hgo., Ver., Pue., Tlax., Mex., Mor., Gro.	
Dr. Ernesto Isunza Vera	Democracia y derechos humanos como perspectiva: las luchas por el reconocimiento en el Veracruz contemporáneo, 1968-1993	1998-	Estado de Veracruz	

* Investigaciones para Tesis de Doctorado

fecha a partir de la cual la "cuestión indígena" pasa de ser para el Estado un asunto relacionado con otras culturas o con la pobreza extrema, para convertirse preponderantemente en un asunto de seguridad nacional. Nuevamente se reorienta la política social dirigida a la población indígena. Se abre una arena política en donde se confrontan diversas posiciones sobre lo que son y deberán ser las relaciones entre el Estado nacional y los pueblos indígenas. Con ello, se discute el futuro del indigenismo en el país.

- Dr. Hugo García Valencia (Centro INAH Xalapa)

Título: ¿Modernidad con indios?

Resumen: Los indios de México y en general de América Latina han sido considerados como la parte menos dinámica de la sociedad, atávicos y con gran necesidad de asistencia social y gubernamental.

Ante los embates irreversibles de la modernidad se plantean las siguientes preguntas: ¿Cómo encajan ellos dentro de tales procesos? ¿Es su asimilación o integración la única vía que se les presenta como alternativa? ¿Pueden los indios subsumirse bajo un concepto único e inequívoco? ¿Son sus opciones todas homogéneas e iguales? La ponencia trata de dar sentido a estas cuestiones y sus posibles respuestas.

Panel: Nación y nacionalismos

- Dr. Ricardo Pérez Montfort (CIESAS-D.F.)

Título: Un nacionalismo sin nación: la fabricación de lo "típico" mexicano, 1920-1950

Resumen: En este trabajo se revisa la trayectoria de la remodelación de valores culturales populares durante la posrevolución y hasta el "civilismo" en México. En un principio, el tema se aborda a partir de la "capilaridad" entre cultura académica y cultura popular, después por medio del ascenso de los medios de comunicación masiva y, finalmente, a través de la realización de una convención entre conservadurismo y estado capitalista. El trabajo repasa la imposición de estos valores que forman parte medular de la construcción de los estereotipos culturales nacionales entre los cuales se encuentra de manera destacada "el indio". En este proceso de estereotipificación se lleva a cabo la "invención" de las regiones y sus pobladores "típicos" a partir de una visión del centro político, económico y cultural del país. En resumen, el

trabajo plantea una revisión crítica a los constructores de una nación inexistente y la participación en ello del folklore, las nostalgias costumbristas y el fomento turístico.

- Dra. Margarita Urias Hermosillo (Centro INAH Xalapa)
Título: La construcción de una memoria para el México imaginario
Resumen: Se analiza un manifiesto publicado por Benito Juárez en 1867, escrito para justificar frente al mundo occidental el fusilamiento de Maximiliano. El texto presenta las tesis fundamentales —cuasi fundamentalistas— que desarrolla Juárez para construir una identidad heroica y una memoria ancestral como patrimonio incuestionable del mexicano: un nuevo sujeto histórico vencedor, ingresa a la modernidad ilustrada, que hasta entonces le había sido negada por su calidad de vencido.
- Dr. Gilberto López y Rivas (DEAS-INAH)
Título: Nación y neoliberalismo
Resumen: Se insiste en la necesidad de que la antropología continúe profundizando en el tema de la nación y la cuestión nacional, analizando la conformación de las naciones, las características de los procesos nacionalitarios, su impacto en el surgimiento de los distintos agrupamientos socioétnicos y nacionales, la estructuración del sistema mundial de naciones, etcétera. Ya el trabajo pionero de Eric Wolf en 1953, advertía sobre la variedad de problemas que se presentan a los antropólogos en el estudio de la nación moderna, refiriéndose particularmente a los procesos de transculturación interna de las naciones como el conjunto de cambios y readecuaciones que distintos grupos y clases sociales llevan al cabo para integrar a la nación.
- Dra. Alicia Castellanos (UAMI)
Título: Nación y racismo
Resumen: El trabajo plantea que la nación moderna, en la búsqueda de su unidad y en sus distintas modalidades de integración, conlleva la exclusión de los grupos diferenciados. Desde este supuesto, se distinguen varios tipos de ideologías etnocéntricas y racistas que las etnias y clases dominantes construyen en relación con los grupos étnicos y nacionales no dominantes que forman parte de las comunidades nacionales. En otras palabras, contrariamente a la idea muy difundida de que en América Latina no existe el racismo, se apuntan sus formas específicas y los rasgos de esta ideología de la dominación de los pueblos indios.

Panel: Globalización y nuevos procesos identitarios

- Dr. Pedro Arrieta (CIESAS-Golfo)

Título: Identidades étnicas: refugio y contacto

Resumen: El referente clásico para avivar la discusión étnica es la obra de Aguirre Beltrán, que fundamentó durante medio siglo las políticas oficiales de integración del indio a la sociedad nacional. El predominio de la visión del indio como "integrante" de una "región de refugio" fue tal que quedó poco espacio para considerar otras situaciones, donde la población indígena se desarrolla sin la orientación peculiar de las políticas indigenistas, como en los casos de colonos suburbanos, de reubicados por proyectos de desarrollo dirigido, de inmigrantes y chicanos en Estados Unidos, de comerciantes indígenas ambulantes, de albañiles transmigrantes o, en especial, de nuevas identidades que buscan en el pasado indio la fundamentación de sus actuales reivindicaciones.

El trabajo hace referencia a una de esas situaciones poco estudiadas, a saber: las "regiones de contacto". En México las situaciones de contacto son numerosas, podríamos decir que en el medio rural es la situación común, normal, en tanto que las "regiones de refugio" son o fueron situaciones excepcionales.

Una característica compartida de estas "regiones de contacto" en la actualidad, es su ubicación entre la modernidad y la tradición. En las aldeas y poblados del campo mexicano, generalmente predomina una economía comercial en manos de unas pocas familias, que se apoyan para sus intereses económicos y políticos en los demás núcleos familiares que mantienen un nivel próximo a la subsistencia, combinando la producción de bienes de autoabasto con el peonaje y migración de algunos miembros de la familia. También es frecuente observar que la población local acude a razones de origen étnico para justificar sus reivindicaciones de todo tipo, principalmente de tierras y de autogestión. ¿Significan estas situaciones la persistencia de un proceso inconcluso de aculturación y mestizaje, característico de lo mexicano, o podría ser una prueba fehaciente de la presencia de la civilización mesoamericana y de la capacidad de resistencia de su población a pesar del contacto occidental o mestizaje cultural?

- Dra. Daniela Grollova (CIESAS-D.F.)

Título: Globalización económica y fragmentación étnica en Europa postcomunista

Resumen: Actualmente estamos ante dos procesos mundiales contradictorios que ocurren simultáneamente: la globalización económica y la fragmentación social y política. La fragmentación social y política no es consecuencia directa de la globalización. Esta condiciona aquella en cuanto que una de sus características es el debilitamiento del Estado y de las instituciones. La ponencia reflexiona sobre la erupción de los nacionalismos europeos en los países postcomunistas. Examina la relación entre la reivindicación de la identidad étnica en los países postcomunistas como el vehículo hacia la recuperación de los derechos de la ciudadanía y de los derechos políticos y los nuevos nacionalismos que han resultado ser su negación. Los nuevos nacionalismos encuentran terreno propicio en los países de Estados débiles e instituciones políticas y ciudadanas democráticas en formación.

- Dr. Joaquín González Martínez (IIHS-UV)

Título: Sindicalismo e identidad nacional en Polonia: la tradición en los procesos de transición democrática

Resumen: En esta ponencia se trata de mostrar las funciones que el Sindicato Solidaridad jugó en el proceso de transición en Polonia en la década de los ochenta. Dos fueron las funciones que tal organización cumplió: una como "sindicato", expresión de las luchas obreras en el marco de la sociedad socialista, en donde las tendencias anarcosindicalistas dominaron no sólo el espíritu de lucha, sino que evocaron viejas polémicas sobre la gestión de los trabajadores en contraposición con el "rol dirigente del Partido Comunista" y, una segunda, como aglutinante del espíritu nacional polaco, en donde la tradición (y el catolicismo) como expresiones de la identidad, constituyeron la nota dominante de esta faceta del movimiento solidario. En esta ponencia se narra una evocación histórica del auge y caída del socialismo, así como de los retos que el país enfrenta a la fecha en los procesos de transición democrática de los trabajadores en contraposición con el "rol dirigente del partido".

Mesa redonda: "Nuevas posibilidades para los estudios étnicos y nacionales de fin de siglo"

Esta mesa fue coordinada por quien esto escribe y quien intentó recapitular los trabajos del Coloquio en la siguiente participación, titulada "México: nación, Estado y globalización".

México es un país que pone a prueba los designios de la modernidad.¹ Poco más de dos décadas atrás, los apologistas del inevitable desarrollo de las fuerzas productivas vaticinaban la extinción de los indios y campesinos mexicanos, por ser enemigos del progreso y amantes de la tradición. El gremio antropológico debatía en esos años, entre las posiciones campesinistas y las proletaristas, una supuesta y fundamental contradicción entre la tradición y la modernidad. Lo mismo ocurría en el terreno de la cuestión de las nacionalidades, donde los parámetros eran el llamado etnopopulismo y las interpretaciones de un marxismo ortodoxo, proletarista y autoritario.

A fines de los años ochenta, las ciencias sociales redescubren a México como un país diverso, como una sociedad multicultural, donde tradición y modernidad interactúan intensamente, dándole rasgos de particularidad a varias configuraciones socioculturales que conforman un verdadero mosaico de regiones y espacios sociales en movimiento.

Las luchas europeas de 1989 contra el autoritarismo de los partidos-estado del socialismo real, vinieron a confirmar lo que estábamos redescubriendo en México. Frente a los ojos del investigador social se desarrollaba un verdadero quiebre paradigmático, surgían nuevos actores o se revitalizaban antiguos, las sociedades estudiadas ya no eran las mismas, las preguntas y respuestas a sus fenómenos tampoco podían serlo.

Durante los años noventa, el Estado mexicano resolvió aplicar medidas económicas y políticas que pretendían modernizar al país, insertarlo en un esquema global e internacional de liberalismo económico, para elevarlo a la categoría de potencia intermedia entre el llamado tercer mundo y los países centrales.

Una vez más, se han escuchado voces encontradas acerca del destino final de las tradiciones y las identidades de lo propio, frente a una virtual integración económico-regional de México, Estados Unidos y Canadá, donde prevalecería lo ajeno.

Sin embargo, lejos de construir el muro de la mexicanidad, millones de mexicanos se han insertado en los espacios de la modernidad, armados de renovados orgullos regionales, étnicos y locales, que reelaboran y ajustan a la medida de sus nuevas experiencias, para garantizar su reproducción y persistencia.

¹ Entiendo por modernidad la era de desarrollo capitalista como un proceso que viven las sociedades, donde configuraciones socioculturales presentes y activas se ven sometidas a la presión de elementos exógenos que pretenden abolirlas. Modernización es el proceso socioeconómico de construcción de la modernidad mediante la acción política.

Los sistemas de conocimiento y la cultura en general de quienes interactúan en esos espacios atravesados por la tradición y la modernidad, no han sido exterminados sino que se encuentran presentes, participando activamente en los mismos procesos de transformación de la sociedad.

La carrera tecnológica caracterizada por una feroz competencia es, hoy en día, unos de los principales impulsores del desarrollo económico mundial y que perfila, además, un proceso de sustitución del papel rector de los estados-nación, por las grandes corporaciones internacionales.

La máquina estatal, tanto en los países centrales como en la periferia, conserva una funcionalidad relevante, pero parece que esto se irá transformando en la medida que crecen y compiten los grandes consorcios, que promueven la integración y globalización económicas en muchos sentidos a la vez y de forma multiterritorial.

La política neoliberal de fines de siglo proclama el fin de los estados nacionales, allí donde requiere afianzar su dominio y presiona para establecer un comercio libre, competitivo y abierto al mundo entero. No obstante, los países centrales que se benefician especialmente de las propuestas globalizadoras y de libre comercio, aplican en su territorio un estatismo nacionalista exacerbado a través de medidas proteccionistas, cerrando sus fronteras a las migraciones de países pobres y practicando políticas racistas, segregacionistas e incluso xenofóbicas.

Quizá por ello, la cuestión de la nación y las nacionalidades puede ser vista en los países del tercer mundo como un eslabón de la lucha por la democratización del Estado y como defensa ante el desarrollo de un proyecto económico y político de cobertura global que intenta abolir sus identidades. De ahí que ahora resurjan viejas identidades y/o se articulen nuevos mecanismos de autoadscripción, pero ya no elaborados o proyectados centralmente desde el Estado o sus instituciones, sino con un carácter descentralizado, local o regional.

La cultura está cada día menos focalizada en un territorio y se reformula —quizás— al ritmo de la transnacionalización. Por ello, las nociones de comunidad y nacionalidad requieren urgentemente de una revaloración en el terreno mismo de la antropología. Vivimos tiempos donde la defensa y revitalización de las culturas pasan por procesos internos y de enfrentamiento a proyectos hegemónicos de modernización. La heterogeneidad multitemporal de los procesos culturales debe entenderse como la renovación de las sociedades e individuos que viven tiempos distintos, los combinan, usan y adaptan a la modernidad

Uno de los desafíos más grandes de las ciencias sociales contemporáneas es el de lograr pensar el mundo como sociedad global. Para la tradición antropológica en particular, el desafío puede estar implicando lo contrario: pensar la globalidad-mundo, pero a través de las múltiples determinaciones de la vida humana.

Tradicionalmente se ha reflexionado dentro de una perspectiva nacional o regional, ahora se plantea hacerlo sobre una supuesta realidad global, cuyo *performance* es supranacional, supraclasista y supracultural. Lo que acontece es que las múltiples determinaciones de la vida social se encuentran atravesadas por los rasgos de la globalización, y es sólo en una dimensión de menor escala, justamente la dimensión humana, donde es posible captar con claridad el efecto globalizador. La sociedad global sólo existe como realidad virtual construida por la interacción entre lo local, lo nacional y lo mundial.

Aquí radica el reto de las ciencias sociales del próximo milenio, desarrollar la sensibilidad de detectar lo global en lo local (al más mínimo detalle) con toda la riqueza de la vida cotidiana, los grandes problemas nacionales que se manifiestan al fin del milenio así lo reclaman.

Mariano Báez Landa
CIESAS-Golfo

Diplomado en costumbre, justicia y desarrollo en la Tarahumara

Introducción: la ENAH-Chihuahua

En 1990 se inaugura la Unidad Chihuahua de la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Las necesidades e inquietudes que originaron a nivel local la apertura de esta unidad habían sido plasmadas en 1989 en un estudio diagnóstico, el cual planteaba un "Programa de Formación en Antropología en el Norte de México", que había sido concebido desde 1985. El mencionado estudio fue el resultado del trabajo de seis investigadores que analizaron la demanda de especialistas en las disciplinas antropológicas en el estado de Chihuahua; el documento reveló "un desfase entre los procesos de cambio de las bases productivas y de las estructuras sociales de Chihuahua... y la oferta real de profesionistas calificados en ciencias sociales". El mismo estudio proponía "un perfil de antropólogo egresado en el que se combinaran una sólida formación teórica y metodológica y una marcada experiencia en el campo de la antropología aplicada" (*Diagnóstico y Proyecto Estratégico de Crecimiento de la ENAH-Chihuahua*, 1994). Partiendo de estos planteamientos, se diseñó un plan de estudios de Licenciatura en Antropología, estructurado en dos ciclos y cinco áreas, plan que se caracteriza por orientarse hacia la especialización en la problemática regional del norte, así como hacia el ejercicio de la antropología aplicada.¹

Desde su apertura, en el año de 1990, la escuela ha desarrollado su actividad tanto en el campo de la docencia, formando a cinco genera-

¹ Para mayor información acerca de orígenes y estructura de la Licenciatura en Antropología de la ENAH-Chihuahua, ver la reseña de Juan Luis Sariago en *INVENTARIO ANTROPOLÓGICO*, v. 3, 1997, pp. 451-467.

ciones de alumnos en su plan de estudios en antropología, como en el de la investigación, estrechamente relacionada con las demandas de la sociedad chihuahuense; asimismo, a través de conferencias, seminarios y cursos, la ENAH-Chihuahua ha participado continuamente en la difusión del saber antropológico en el ámbito regional.

Antecedentes del diplomado

Desde su creación, la ENAH-Chihuahua ha tratado de encauzar las preocupaciones e intereses académicos de grupos de personas que consideran importante el conocimiento de la historia y problemática de los pueblos indios que habitan la Sierra Tarahumara.

Partiendo de una propuesta del año anterior, el proyecto de este diplomado tomó forma con la asignación de un presupuesto específico, aprobado para el año de 1997, cuyos recursos se empezaron a ejercitar a partir del mes de mayo, mes en el que se inició la preparación del curso.

La propuesta de un diplomado cuya temática central era la sierra y las situaciones actuales que enfrentan sus poblaciones indígenas, se hizo para atender las demandas percibidas entre un público que, por sus responsabilidades profesionales, por sus actividades científicas o por sus inquietudes sociales, mantiene algún tipo de relación privilegiada con la Sierra de Chihuahua.

Los preparativos

La preparación de la infraestructura tanto académica como material se llevó a cabo de fines de mayo a principios de septiembre, empezando con varias reuniones con el colegio de profesores de la escuela para definir contenidos y estrategias de organización. En esta fase, se definieron los cuatro módulos que integraron el diplomado: etnografía e historia, desarrollo, educación, lengua y cultura, derechos humanos y justicia. Asimismo, se fijaron los días en los cuales se impartieron las sesiones, de cuatro horas cada una, contando el diplomado con una duración total de 112 horas. El horario era los viernes de 17 a 21 horas y los sábados de 9 a 13 horas (del 12 de septiembre al 6 de diciembre de 1997). La inscripción fue de 1,500 pesos.

La primera etapa fue la de invitar a los maestros propuestos para impartir las sesiones de cada módulo, a través de un intercambio de correspondencia y conferencias telefónicas. Paralelamente, se organizó un trabajo de difusión, que consistió en:

- Diseño de un cartel y de un tríptico informativo de los objetivos, contenidos, duración, lugar y requisitos de inscripción. Posteriormente, se repartió este material entre diversas instituciones y lugares públicos.
- Se publicaron dos inserciones pagadas —una a principios de julio, otra a fines de agosto—, anunciando la apertura del diplomado en la prensa local. Asimismo, se mandó al Departamento de Difusión del INAH en México una información similar para la prensa nacional.
- Se mandaron en el mes de agosto 100 paquetes de invitación para asistir al diplomado a instituciones y particulares susceptibles de estar interesados; estos paquetes contenían una carta de invitación personalizada, uno o varios carteles y trípticos.
- Poco antes de su inicio, se informó del diplomado en las secciones culturales de la prensa local.

En el mes anterior al diplomado, se preparó toda la infraestructura material necesaria para su buena realización, tales como el diseño de las fichas de inscripción, preparación del material de apoyo a los maestros (equipo audiovisual, proyectores, pizarrones, pantalla, mapas...), preparación del material que se entregaría a cada alumno (una carpeta para guardar su paquete didáctico —fotocopias de todo el material que nos proporcionaron los ponentes—, lápices, plumas y un gafete de identificación con su nombre), preparación del equipo necesario para grabar todo el evento, etc. Para estas labores se contó con el encargado del Departamento de Difusión, de dos alumnas de la ENAH-Chihuahua en la parte secretarial y de otra para los servicios de edecán.

Contenidos

El diplomado estuvo estructurado en cuatro módulos complementarios que retomaban los debates actuales sobre la cuestión indígena en Chihuahua y México:

- Historia y etnografía
- Desarrollo
- Educación, lengua y cultura
- Derechos indígenas y justicia

El primero se refería a la historia y el análisis de las costumbres y tradiciones de los pueblos rarámuri (tarahumara), ódame (tepehuan), warijó (guarojío) y o'oba (pima). El segundo revisaba las nociones y

experiencias del desarrollo en la Sierra Tarahumara, comparándolas con las de otras regiones y haciendo asimismo un balance de las políticas indigenistas. En el tercer módulo se examinaron los problemas relativos a la tradición oral, la educación formal y la política del lenguaje. Finalmente, el cuarto módulo abordó la amplia temática de los derechos culturales de los pueblos indios, la autonomía y la relación entre el derecho consuetudinario indígena y el derecho positivo nacional.

Temario y calendario

Primer módulo

SEPTIEMBRE 1997

- 12: Inauguración
 - Pobladores prehispánicos.- Arqlgo. Francisco Mendiola (ENAH-Chihuahua)
 - Misiones jesuitas en la época colonial.- Antrop. Ricardo León (UACJ)
- 13: La llegada de la modernidad a la Sierra Tarahumara (1840-1910).- Antrop. Ricardo León (UACJ)
- 19: Etnografía rarámuri.- Dr. William Merrill (Smithsonian Institution)
- 20: Etnografía rarámuri.- Dr. William Merrill (Smithsonian Institution)
- 26: Etnografía de otros grupos étnicos de la sierra.- Etnol. Eugenio Porras (ENAH-Chihuahua)
- 27: Las visiones de los antropólogos sobre los indios de la Sierra Tarahumara.- Mtro. Juan Luis Sariego (ENAH-Chihuahua)

Segundo módulo

OCTUBRE 1997

- 3: Políticas indigenistas.- Mtro. Juan Luis Sariego (ENAH-Chihuahua)
- 4: Políticas indigenistas.- Mtro. Juan Luis Sariego (ENAH-Chihuahua)
- 10: El desarrollo socioorganizativo en la Sierra Tarahumara: una perspectiva agraria-forestal.- Antrop. Raúl Rodríguez (INAH-Chihuahua)
- 11: Explotación forestal.- MVZ Arturo Herrera (Instituto Chihuahuense de la Cultura/ENAH -Chihuahua)
- 17: Desarrollo sustentable en comunidades indígenas.- Biol. Alfredo Núñez Palacios (SEMARNAP)
- 18: - Integración de la conservación y el desarrollo sustentable en la Sierra Tarahumara.- Dr. Randall Gingrich (Sierra Madre Alliance)

- Cultura y manejo sustentable de recursos naturales de los pueblos indios de la tarahumara.- Geo. Federico Mancera (Desarrollo Comunitario y Alternativas Ambientales, A.C.)

24: Experiencias indígenas en desarrollo sustentable.- Grupos Yaquis, Zuñis, Tarahumaras

Tercer módulo

OCTUBRE 1997

25: El papel de los intermediarios culturales.- Mtro. François Lartigue (CIESAS)

31: Una experiencia de educación formal a educación informal en la Tarahumara.- Prof. Felipe Ruiz (Centro de Información del Estado de Chihuahua)

NOVIEMBRE 1997

1: Temas y formas de la tradición oral.- Ling. Donald Burgess

7: Programas de reforma a la educación indígena.- Mtro. Leopoldo Valiñas (UNAM)

8: Prácticas educativas en la Tarahumara: a propósito de la ley educativa.- Mtro. Augusto Urteaga (INAH-Chihuahua)

Cuarto módulo

NOVIEMBRE 1997

14: Legislación nacional y derecho indígena.- Mtra. Magdalena Gómez (INI)

15: Legislación nacional y derecho indígena.- Mtra. Magdalena Gómez (INI)

21: Narcotráfico y cultura de la violencia en la Tarahumara.- Periodista Carlos Mario Alvarado (Gobierno del Estado de Chihuahua)

22: Peritaje antropológico.- Antrop. Artemia Fabre (UAMI)

28: La justicia entre los tarahumaras.- P. Ricardo Robles SJ (Misión tarahumara)

29: La justicia entre los tarahumaras.- P. Ricardo Robles SJ (Misión tarahumara)

DICIEMBRE 1997

5: Derechos y autonomía de las minorías étnicas: perspectiva internacional.- Dr. Rodolfo Stavenhagen (COLMEX)

6: Derechos y autonomía de los grupos étnicos en México.- Dr. Rodolfo Stavenhagen (COLMEX)

Realización

El día 12 de septiembre se inauguró el diplomado, con la presencia del Antrop. Leonel Durán, director del Instituto Chihuahuense de Cultura, y el director de la ENAH-Chihuahua, Francisco Mendiola.

El cupo del diplomado estuvo limitado a 40 personas, para responder a las limitaciones del espacio disponible; varias no alcanzaron inscripción. Un promedio de 35 personas asistió efectivamente a todas las sesiones (los alumnos firmaban un libro de asistencia). Los alumnos procedían de horizontes variados: por ejemplo, contamos con un grupo importante de trabajadores de la Coordinación Estatal de la Tarahumara (organismo de atención a los indígenas), entre ellos dos promotores indígenas, alumnos de la Facultad de Psicología, juristas, antropólogos, alumnos de la ENAH-Chihuahua... El diplomado tuvo una buena aceptación y por fortuna no sufrió ningún contratiempo ni desistimiento de última hora, gracias al profesionalismo de todos los maestros invitados, y se mantuvo un excelente nivel académico. La participación de los alumnos fue constante y demostraron un actitud muy activa a lo largo de las sesiones. Tal fue así que varios de ellos decidieron dar seguimiento a esta actividad creando una asociación civil de opinión y apoyo a la Sierra Tarahumara.

Para acreditación del curso, se le pidió a los alumnos una asistencia del 80% y la elaboración por escrito de una propuesta de proyecto de apoyo a los grupos indígenas a partir de la información adquirida en el transcurso del diplomado, como trabajo final. De los 40 inscritos, 33 alumnos acreditaron por completo el curso, 5 asistieron pero no entregaron trabajos; sólo dos personas no tuvieron la asistencia requerida. Es de notar el esfuerzo de investigación y presentación que demostraron los alumnos en sus trabajos finales. La entrega de diplomas se efectuó el día de la clausura, en una sencilla ceremonia.

Desde el punto de vista financiero, se alcanzaron a cubrir perfectamente los gastos del diplomado, complementando el presupuesto acordado con parte de las cuotas de inscripción.

Está en proyecto la publicación de la memoria del curso, por lo cual se pidió un texto escrito a todos los maestros participantes.

Como comentario final, enfatizaremos que se logró el objetivo de abrir un espacio informativo de buen nivel académico, que despertó interés no sólo entre los participantes, sino también en diversos sectores de la población que señalaron la importancia de un evento de esta naturaleza, el primero en su género y manifestaron el deseo de que se repitiera en un futuro cercano.

Françoise Brouzès Pelissier
ENAH-Chihuahua

Mesas de la Cultura Popular 1997 en Quintana Roo

La Unidad Quintana Roo de Culturas Populares

La Unidad Regional de Culturas Populares del CNCA, se creó en Quintana Roo en 1986. Su personal lo constituyen 18 personas, principalmente promotores culturales, la mayoría bilingüe (maya-español). La Unidad tiene como sede la ciudad de Felipe Carrillo Puerto, ubicada en la región centro o zona maya del estado, pero su cobertura es estatal, siendo el grupo étnico maya peninsular, el de mayor prioridad para su atención.

La Unidad atiende a la cultura popular de Quintana Roo a través de sus diferentes programas. A continuación se dará cuenta, brevemente, de lo realizado durante 1997.

Mediante el Programa de Apoyo a las Culturas Municipales y Comunitarias (PACMYC), se financió 43 proyectos a desarrollarse en 6 de los 8 municipios que conforman y se localizan en las 3 regiones del estado: sur, centro y norte. Las propuestas atienden diferentes temáticas: artesanías, música tradicional o maya *pax*, teatro popular, medicina tradicional, lengua maya, religiosidad popular, ecología, entre otros.

En el Programa de Música Popular, se llevaron a cabo acciones de promoción, difusión y capacitación sobre la música maya *pax*, que es la música tradicional maya del estado. Se realizaron 2 talleres de capacitación, uno en la interpretación del violín y otro de la armónica, así como 3 festivales de música maya *pax* en la zona centro del estado, y un Encuentro Peninsular de Música Maya, en Playa del Carmen, del municipio de Solidaridad, Q. Roo.

Con el Programa de Lenguas y Literatura Indígenas, se atendió la lengua maya tanto en su forma oral como escrita. Se realizó un taller de

creación literaria con escritores de lengua maya, cuyos trabajos se publicaron en un cuadernillo. Se hicieron 2 festivales literario-musicales en Tihosuco, del municipio de Felipe Carrillo Puerto, Q. Roo y en la cabecera municipal de José Ma. Morelos, Q. Roo, así como un Encuentro Peninsular de Escritores en Lengua Maya en Bacalar, Q. Roo, cuya memoria también fue publicada en forma bilingüe maya-español.¹

A través del Programa de Memoria Histórica y Vida Cotidiana, se llevo a cabo en la comunidad de Tepich, del municipio de Felipe Carrillo Puerto, Q. Roo, un encuentro de historia oral sobre la Guerra Social Maya de 1847, con motivo de los 150 años de este movimiento armado. En este evento participaron abuelos y abuelas de Quintana Roo y Yucatán, quienes narraron en su lengua materna aspectos y vivencias que sus padres y abuelos les contaron en torno a este hecho histórico. La memoria de este encuentro ya se publicó.²

En el Programa de Cultura Popular y Biodiversidad, se realizó en la ciudad de Felipe Carrillo Puerto, Q. Roo, un Foro sobre Biodiversidad, en el cual participaron investigadores, instituciones, organizaciones no gubernamentales y productores, exponiendo los proyectos que están desarrollando y donde están utilizando diferentes formas de producción y/o aprovechamiento del ecosistema. Así también se publicaron dos recetarios sobre plantas medicinales³ y se impulsó un jardín etnobotánico en la ciudad de Felipe Carrillo Puerto, Q. Roo.

En el Programa de Gastronomía se logró hacer en Kantunilkín, del municipio de Lázaro Cárdenas, Q. Roo, una muestra gastronómica a base de pescados y mariscos, con el apoyo de las autoridades municipales de Lázaro Cárdenas y las cooperativas pesqueras de la isla de Holbox. También se recopilaron 62 recetas, 12 bebidas y 50 comidas de la zona maya, destacándose por los recursos que se aprovechan de la milpa y del solar, para su preparación; asimismo se recopilaron 25 recetas a base de mariscos y pescados, de la isla de Holbox.

La Unidad elaboró, a través de su Programa de Arte Popular, un diagnóstico sobre la situación de las artesanías del estado, con el fin de

¹ *Muuch' tambal u ti'al maaya aj ts'ib'o'ob. Encuentro peninsular de escritores mayas: memoria.* Casa Internacional del Escritor, Bacalar, Quintana Roo, 13, 14, y 15 de junio de 1997, 91 pp.

² *Encuentro de abuelos y abuelas: la guerra social maya a través de la historia oral.* Unidad Regional Quintana Roo-DGCP, Felipe Carrillo Puerto 1997, 50 pp.

³ Andrés Reyna Martínez y Wilma Eneida Dzib Zumárraga (investigación), *Manual: elaboración de medicamentos a base de plantas medicinales.* Unidad Regional Quintana Roo-DGCP, Felipe Carrillo Puerto 1997, 17 pp.; Andrés Reyna Martínez y Wilma Eneida Dzib Zumárraga (investigación), *Plantas medicinales usadas para la gripe, tos, catarro y vómito.* Unidad Regional Quintana Roo-DGCP, Felipe Carrillo Puerto 1997, 20 pp.

conocer su situación y derivar acciones que permitan el desarrollo de las mismas.

Con el Programa de Diálogos Culturales se montó una exposición etnográfica "Los Gremios Hermanos: Yucatán y Quintana Roo" en el Museo de la Guerra de Castas en Tihosuco, Q. Roo y en el Museo de la Cultura Maya en Chetumal, Q. Roo, en coordinación con el Centro INAH-Yucatán, el Instituto Quintanarroense de la Cultura y los gremios de las comunidades de Tihosuco y Bacalar, Q. Roo.

Las Mesas de la Cultura Popular

La Unidad Regional ha procurado abrir espacios de discusión y análisis a través de sus diferentes Programas, pero en el de "Mesas de la Cultura Popular", ese es su objetivo fundamental. De allí que la selección de los temas se haga considerando la problemática o interés de la población, teniendo la característica de que en las Mesas participan tres o cuatro ponentes, que pueden ser investigadores, representantes de instituciones, creadores, organizaciones formales y/o informales; cada uno da su punto de vista sobre el tema a tratar, buscando con ello poner a discusión, análisis y reflexión, las opiniones y comentarios de los ponentes, entre ellos mismos y el público asistente.⁴

Para 1997 se realizaron tres Mesas de la Cultura Popular:

Mesa 1: Manejo y conservación de la fauna silvestre.

Se escogió la comunidad de Kantunilkín, del municipio de Lázaro Cárdenas, Q. Roo, por ser una de las zonas, donde se están impulsando por diversas instancias, proyectos productivos orientados a rescatar formas de producción que impulsen el aprovechamiento de recursos de manera racional, pero también donde existen diferentes grupos formales e informales de la sociedad civil que están encabezando estos proyectos.

En esta mesa participaron tres ponentes, todos ellos con experiencias en el manejo de la fauna de la región:

- a) La organización "Yum Balam A.C.", representada por el MVZ José Francisco Remolina Suárez y el Ing. Sebastián Poot Balam.

⁴ N. d. l. R.: En el v. 1 (1995) del anuario INVENTARIO ANTROPOLÓGICO (pp. 359-367) Marta Tello (DGCP) reseña el programa "Mesa de la Cultura Popular", realizado en la ciudad de México durante 1993 y 1994.

Expusieron los resultados que se había obtenido en la domesticación del venado cola blanca, cuyos beneficios ecológicos, económicos y culturales fueron importantes. Los ponentes dieron información detallada de las técnicas para el manejo de esta especie silvestre y señalaron que pusieron en práctica la experiencia y el conocimiento logrados al capacitar a mujeres mayas, para que criaran venados en sus patios o solares, lo que ha dado resultados satisfactorios.

- b) El presidente del grupo de criadores de la fauna silvestre de la comunidad de Cedral, Q. Roo, Prof. Andrés Mex Chi, habló sobre las experiencias de su grupo en torno a la reproducción de fauna silvestre como son el jabalí o *kitam*, el *jaleb* o tepezcuintle y el venado en sus diferentes tipos. El trabajo desarrollado ha tenido tan buenos resultados que propuso que la cría de animales silvestres debe ser apoyado con financiamiento, ya que puede ser una alternativa económica para las familias campesinas, además de que se contribuye a la preservación de los recursos naturales de la región.
- c) El Sr. José Roberto Ek Canul, criador de venados, expuso que en la región hay una importante variedad de animales silvestres que están en peligro de extinción, por lo que una opción sería la cría de algunos de estos animales, como el venado cola blanca que también contribuye a la economía familiar. El Sr. Ek dio algunos datos interesantes en torno a la cría y los cuidados del venado cola blanca en cautiverio.

Comentarios generados en la Mesa. Algunos asistentes mencionaron que era importante este tipo de foro, ya que permite conocer experiencias de trabajo que se pueden llevar a cabo en sus comunidades o cuando menos generar la inquietud de llevar a cabo proyectos productivos que están encaminados a la protección del medio ambiente y al mismo tiempo con beneficio comunitario, esto es, que eleva la calidad de vida de la población.

También se comentó entre el público que es necesario que la población aporte recursos en los proyectos o programas y no esté esperando que el gobierno ponga o haga todo, porque cuando éste último no da, parece que no se puede hacer nada.

Asimismo, se señaló que para poder trabajar o llevar a cabo proyectos, se requiere que el grupo y/o la comunidad esté organizada, pero también se respeta la cultura —costumbres y tradiciones— del grupo para no causar conflictos.

Mesa 2: La guerra social maya

Esta mesa se llevó a cabo en la ciudad de Felipe Carrillo Puerto, Q. Roo y el tema se abordó con motivo de conmemorarse los 150 años de la Guerra Social Maya de 1847, siendo esta ciudad, conocida en aquellos tiempos como Chan Santa Cruz, la sede de los rebeldes mayas *cruzo'ob* (adoradores de la cruz parlante).

En la Mesa participaron cuatro personas:

- a) La Sra. Augusta Puc Caamal y el Sr. Domingo Kauil Moo, ambos de la comunidad de Tihosuco, del municipio de Felipe Carrillo Puerto, Q. Roo, no presentaron ponencia escrita, sino que narraron en lengua maya algunos pasajes y momentos que sus padres y abuelos les contaron en torno a este hecho histórico.

Hablaron de las razones por las que los mayas se levantaron en contra de los blancos, siendo el motivo principal que los mayas estaban esclavizados y recibían ofensas, incluso de la iglesia. En sus relatos dieron cuenta de cómo el gobierno descubrió el movimiento armado que los mayas estaban organizando, así como de la muerte de uno de sus líderes, Manuel Antonio Ay, y que finalmente provocó mayor malestar entre los mayas y se levantaron en armas.

- b) El Prof. Velio Vivas Valdés, cronista de la isla de Cozumel, en su ponencia "Cozumel: isla prisión para líderes mayas", señaló que el movimiento armado de 1847 llevó a la repoblación de las islas de Cozumel, Mujeres y Holbox, ya que éstas constituyeron refugios para los sobrevivientes de esta lucha armada, provenientes especialmente de las comunidades de Sabán, Chemax y Valladolid; pero también apuntó que estas islas fueron la cárcel de algunos indígenas rebeldes, ya que para debilitar a los mayas, el Gral. Ignacio Bravo optó por trasladar fuera de Chan Santa Cruz, a algunos de los líderes indígenas, a quienes al llegar a Cozumel los abandonaban en un paraje conocido como San Martín. Tales aseveraciones, dijo, se fundamentan en documentos que conforman el archivo del municipio de Cozumel.

Asimismo, el cronista manifestó que habían encontrado nombres mayas en actas de defunción y propuso hacer una investigación para conocer el lugar de origen de estas personas, ya que esto podría fortalecer la hermandad de los municipios de Cozumel y Felipe Carrillo Puerto.

- c) Un investigador de la Universidad de Quintana Roo, Antrop. Margarito Molina, presentó la ponencia "Notas sobre la Guerra de Castas", donde externó que la guerra social maya ha sido la

más larga y cruenta que se haya conocido en América Latina: oficialmente duró de 1847 a 1901, pero —apuntó— los mayas nunca aceptaron la derrota: no existe una fecha de rendición. Lo que ha mantenido y mantiene a los mayas es su religión, que les ha dado una fuente de identidad. Asimismo, expresó, antes de iniciar la guerra de 1847, los mayas ya habían hecho once intentos de rebelión, lo cual muestra su espíritu rebelde. El Antrop. Molina habló de las razones del levantamiento y manifestó que esta guerra no respondió únicamente a aspectos raciales, sino también a cuestiones económicas —la pérdida de espacios para producir— y políticas —el enfrentamiento de dos grupos centralista y federalista—. También hizo alusión a las diferentes posiciones que existen entre los investigadores en cuanto al término “casta”; sin embargo, independientemente del término, el impacto de este movimiento es indiscutible en la geografía política regional y especialmente en la vida de las comunidades mayas. También mencionó los nombres de algunos líderes mayas y propuso crear un calendario cívico con sus nombres así como reconstruir la creación de las localidades de la zona maya.

Comentarios generados en la Mesa. Se puso en discusión el término en que se le denomina a la guerra de 1847: guerra social maya y guerra de castas. El Prof. Vivas indicó que el término “castas” solamente encierra el significado de una confrontación racial y esta guerra no solo fue eso, pues entre los mayas hubo también mestizos. Más bien fue una lucha de clases, por lo que externó estar de acuerdo con el término “guerra social”. Por su parte, los abuelos de Tihosuco señalaron que con el término “guerra de castas” es como conocen este movimiento, y más que proponer cambiar el término, abogaron porque no se vuelva a dar otra guerra, ya que en estos sucesos pagan muchos inocentes. También se comentó en torno al rescate del cráneo de Bernardino Cen, uno de los líderes mayas de la guerra de 1847 y sobre la necesidad de que la sociedad carrilloportense se involucre en este proyecto.

Mesa 3: Chavos banda

Esta Mesa se realizó en una zona marginada de la ciudad de Cancún, Q. Roo. La temática se consideró importante abordarla en esta ciudad, por su crecimiento y la dinámica que en ella se vive, ya que es uno de los polos turísticos más importantes del país y también polo de atracción de población migrante de diversos estados de la República, pero especialmente de la península de Yucatán.

En la Mesa participaron cinco expositores, ninguno de los cuales presentó una ponencia escrita.

- a) Participaron dos exchavos banda, los ciudadanos David Catalán y Wendy Chan Ortiz, de la banda de "Batos Locos" y "Las Chupacabras", respectivamente, así como una simpatizante de las bandas, María Antonieta.

Entre los puntos que abordó el exintegrante de la banda "Batos Locos", destacó que la gente rechaza a los chavos banda sólo por su imagen y que no se les da a éstos la oportunidad de expresarse como seres humanos, pues su forma de vestir es sólo reflejo de la moda. Asimismo, hizo alusión a algunas experiencias vividas como chavo banda: cuando fue aprehendido y encerrado en la cárcel, el no tener dinero, el sentir el desprecio de la gente, la división que se da entre las bandas, etc. Pero también exhortó a los jóvenes, especialmente a los asistentes a la Mesa, para que se acerquen a las instituciones que les brindan apoyo a los chavos.

Por su parte, la exchava banda, Wendy Chan, pidió a las personas que tratan mal a los chavos banda, que no sigan en esa actitud, pues el comportamiento negativo de los chavos se debe al rechazo que reciben de sus familias o porque tienen problemas y no son apoyados.

Esta posición fue reforzada por María Antonieta, quien participó como simpatizante de las bandas y quien hizo una invitación a la sociedad civil, especialmente a los adultos, a reflexionar en los motivos que tienen los jóvenes para actuar negativamente: por qué andan en la calle, por qué se drogan. Exhortó a que antes de juzgar y alejarse de los chavos banda, es necesario acercarse a ellos para conocer sus razones de rebeldía y de dónde se derivan sus formas de vestir, pensar y actuar.

- b) El psiquiatra Enrique Avilés Acevedo participó como investigador independiente y señaló que el que los jóvenes se agrupen, es algo que siempre ha existido y es parte del proceso de desarrollo de los jóvenes, quienes buscan a los amigos o personas de su misma edad para compartir intereses y necesidades comunes. Asimismo, expresó que siempre los adultos rechazan estos grupos, ya que al manifestarse de este modo, los jóvenes suelen ir en contra de las normas establecidas. Si bien los grupos responden a una moda — formas de vestir, de hablar, etc.—, la formación del grupo tiene sus causas y funciones. Las bandas tienen una función que es la de crear un grupo social en el que sus integrantes se pueden entender ante la imposibilidad de hacerlo con los

adultos; por ello, mientras los adultos no entiendan a los chicos, las bandas se van a seguir dando.

- c) El sociólogo Efraín Hernández Martínez, director del DIF del Municipio de Benito Juárez, con sede en la ciudad de Cancún, Q. Roo, habló a nombre de su institución y manifestó que es interés del DIF acercarse a los jóvenes para conocer sus inquietudes y responder a ellas, respetando sus formas de expresión, pero concientizándolos para que respeten la libertad de todos los que integran la sociedad. El sociólogo solicitó a los asistentes que permitan al DIF acercarse a los niños y jóvenes, para trabajar con ellos y que se le fuera señalando sus aciertos y errores al personal del DIF para mejorar el servicio que brindan.

Como producto de la Mesa que publicó la memoria *Mesa de la Cultura Popular 1997* (URQROO-DGCP-CNCA, Felipe Carrillo Puerto 1997, 76 pp.) Contiene las ponencias que se presentaron en cada una de las mesas; cuando una exposición no se presentó por escrito, se hizo la transcripción del audiocasete de la misma.

Perspectivas para 1998

Se continuará realizando la Mesa de la Cultura Popular, ya que es un espacio de discusión, análisis y reflexión, que permite abordar temáticas de interés para la sociedad civil, involucrando a diferentes sectores en un marco de respeto.

Para 1998 se está considerando la posibilidad de llevar a cabo dos mesas, donde se trabajarían temas de interés para los jóvenes de la zona maya del estado, ya que es el sector con mayor población y no existen programas y/o acciones que respondan a sus necesidades reales; así, la Mesa puede ser el marco para que los jóvenes se expresen y hagan propuestas. También se considera la publicación de la memoria correspondiente.

Ma. Teresa Quiñones Vega⁵
Unidad Quintana Roo de Culturas Populares-DGCP

⁵ N. d. l. R.: La autora colaboró en el v. 2 (1996, pp. 256-260) de este anuario en la reseña del "XIII Encuentro de Cultura Maya", un evento organizado por la Unidad Regional Yucatán de Culturas Populares.

Coloquio "Mesoamérica: una polémica científica, un dilema histórico"

Del 13 al 15 de octubre de 1997 se llevó a cabo este evento organizado por el Seminario de Historia, Filosofía y Sociología de la Antropología Mexicana¹—con el auspicio de la DEAS y de la UIA—en el auditorio Javier Romero Molina de la ENAH. El coloquio tuvo como objetivo someter a discusión el concepto de Mesoamérica a través de la revisión de su impacto en la antropología mexicana; como es bien sabido, Mesoamérica es parte integrante del oficio de antropólogo en México y ha constituido la matriz disciplinaria de todas las generaciones de antropólogos mexicanos.

No obstante, en los últimos años el concepto ha sido impugnado por un número cada vez mayor de investigadores que lo han encontrado inadecuado, desfasado o aun lastrante para el desarrollo de la antropología mexicana, por lo que, aventurándose a ir contra la corriente, en distintos momentos plantearon su desacuerdo con el concepto. El arqueólogo Ignacio Rodríguez, miembro del Seminario e investigador de la Dirección de Investigación y Conservación del Patrimonio Arqueológico-INAH, aunó dicho sentir de inconformidad al suyo propio y publicó un provocador artículo donde lo plantea; este planteamiento fue prontamente respondido por el etnólogo Carlos García Mora, investigador de la Dirección de Etnohistoria-INAH y también miembro del Seminario, quien salió en defensa del concepto. Todo esto ocurría a fines de 1996.² Finalmente, en febrero de 1997—y a sugerencia de la coordinadora

¹ N. d. l. R.: véase en el presente volumen la reseña del Seminario elaborada por M. Rutsch.

² N. d. l. R.: véase los textos publicados por las dos personas mencionadas en *Actualidades arqueológicas*, año 2, 1997, ns. 10 y 11.

del Seminario, profesora Mechthild Rutsch— se decidió realizar un encuentro donde impugnadores y defensores del concepto intercambiaran sus puntos de vista.

En el coloquio, las ponencias se presentaron alternadamente, buscando de este modo explícitamente el intercambio polémico. La primera de las ponencias del lunes 13, "Mesoamérica: ese oscuro objeto del deseo", de Ignacio Rodríguez, hizo hincapié en un enfoque donde la afirmación del concepto obedeció a los requerimientos ideológicos de identidad del Estado mexicano, realizados con el concurso de los antropólogos de la época que hicieron gala de visión política. La segunda ponencia, "Mesoamérica: un proyecto científico y un programa político," de Carlos García Mora, destacó el papel del concepto en la definición del programa académico y político vertebrado popularmente que caracterizó a la antropología mexicana desde los años cuarenta y hasta los ochenta. La tercera ponencia, "Mesoamérica: la máscara de las identidades, el eclipse de la historia", de Raymundo Mier (UAMX), mostró cómo la generación de términos en la ciencia con frecuencia pone en primer plano a los términos mismos relegando la importancia de los procesos históricos. La cuarta ponencia, "Mesoamérica: un desarrollo teórico", de Alba González Jácome (UIA), puso en evidencia que el concepto mismo ha ido evolucionando para absorber nuevos enfoques derivados del avance de la investigación.

La primera de las ponencias del martes 14, "Mesoamérica: una visión desde la teoría de la complejidad", de Fernando López (ENAH), abordó el problema de la construcción teórico-metodológica criticando el uso de procesos hoy bajo crítica epistemológica, proponiendo el uso de enfoques n-dimensionales. La segunda de las ponencias, "Mesoamérica: una visión desde la aridoamérica kirchhoffiana", de Leticia González (Museo Regional de La Laguna-INAH), destacó que el clásico opúsculo de Paul Kirchhoff quedó muy lejos de la calidad académica que este autor logró en sus trabajos sobre Aridoamérica y el suroeste de los Estados Unidos. La tercera ponencia, "Mesoamérica: un solo concepto para multitud de poblaciones", de José Antonio Pompa (Dirección de Antropología Física-INAH), puso de relieve que la variabilidad genética y racial de las poblaciones dentro del área definida por el concepto está muy lejos de mostrar algún tipo de "unidad". La cuarta ponencia, "Mesoamérica sin Mesoamérica", de Jeffrey Wilkerson (Institute for Cultural Ecology of the Tropics), estableció que, si el concepto no hubiera sido creado, tendríamos que crearlo para englobar las evidentes similitudes en los aspectos culturales del área.

La primera de las ponencias del miércoles 15, "Fritz Graebner y la estructura teórica en la 'Mesoamérica' de Kirchhoff", de Luis Vázquez (CIESAS-Occidente), descubrió el fundamental papel de Graebner en la conformación del enfoque difusionista de Kirchhoff. La segunda ponencia, "Mesoamérica: ¿quién engarza las cuentas del abalorio?", de Ana María Crespo (Centro INAH Querétaro), atendió la riqueza conceptual del concepto para ofrecer marcos de interpretación dinámicos, especialmente para ver los desplazamientos de las influencias culturales. La tercera ponencia, "Mesoamérica y el México Antiguo", de Juan Yadeun (Dirección de Investigación y Conservación del Patrimonio Arqueológico-INAH), desmitificó la creencia de que sólo una visión mesoamericanista podría dar bases a las actuales luchas populares, pues las que han surgido recientemente no se han apoyado en el concepto. Finalmente, la cuarta ponencia, "Mesoamérica: un paradigma", de Andrés Medina (IIA-UNAM), dio cuenta de los innumerables proyectos e investigaciones que han distinguido a la antropología mexicana surgidos a la luz del concepto.

En el coloquio destacaron las intervenciones del público asistente (que sumaba aproximadamente 150 personas), especialmente las agudas observaciones del historiador Alfredo López Austin y los comentarios del doctor Fernando Cámara, así como la revisión histórica del concepto Mesoamérica con la que la profesora Mechthild Rutsch presentó el evento.

Las ponencias y las intervenciones más interesantes se encuentran actualmente en preparación para una posible publicación a cargo del autor de esta reseña y en el marco de las publicaciones patrocinadas por el Seminario de Historia, Filosofía y Sociología de la Antropología Mexicana.

Ignacio Rodríguez García
Dirección de Investigación y Conservación del Patrimonio
Arqueológico-INAH

El XIX Coloquio de Antropología e Historia Regionales de El Colegio de Michoacán “Fronteras fragmentadas: género, familia e identidades en la migración mexicana al Norte”

Los coloquios anuales en la vida de El Colegio de Michoacán

Para entender la centralidad de los coloquios anuales en la vida institucional del COLMICH, hay que destacar las cinco obsesiones que guiaron al historiador Luis González y González a fines de los años setenta en su proyecto de establecer la primera institución a imagen y semejanza de El Colegio de México en la provincia mexicana.¹ Dichas obsesiones —obviamente interrelacionadas entre sí— fueron: 1) la pequeñez, 2) la ubicación marginal, 3) la investigación apartada de intereses políticos, 4) el énfasis en la investigación, y 5) el contacto con otras instituciones académicas.

Abundando sobre este conjunto de obsesiones, Don Luis sembró en sus colaboradores la idea de un crecimiento controlado: la naciente institución no debía rebasar (y no ha rebasado) la talla de cincuenta investigadores. La elección de Zamora como ciudad sede del COLMICH obedeció a la meta de que los investigadores residieran en una pequeña ciudad donde podrían arraigarse y dar frutos, lejos del mundano ruido y de las distracciones de las grandes urbes. Dicha ubicación marginal permitiría la realización de investigación científica social independientemente de los intereses doctrinarios y de modas sexenales. La nueva institución privilegiaría la formación de investigadores a través de programas docentes estrechamente vinculados con las labores de investigación de sus profesores. Por último, convencidos de no querer ser “un árbol

¹ Palabras de bienvenida pronunciadas por Luis González y González en la inauguración del XIX Coloquio de Antropología e Historia Regionales del COLMICH, Zamora, Michoacán, 22 de octubre de 1997.

solitario en medio de un desierto" en palabras de Don Luis, se idearon diversas modalidades para mantener relaciones con otras instituciones similares. De esta última obsesión de dialogar con colegas de otros puntos de México y del mundo nació la tradición ahora perenne de realizar los coloquios.

En los días otoñales, desde hace ya casi dos décadas, descienden sobre la pequeña ciudad agroindustrial de Zamora expertos de diversos puntos del país y del globo para debatir temas de gran trascendencia. Actualmente de organización rotativa entre los cuatro centros de estudio que conforman el COLMICH, los coloquios han versado siempre sobre problemáticas de interés, en ocasiones candentes, para México y el mundo. El inventario de las temáticas abordadas en diecinueve años refleja esa trascendencia.²

La historia de las ideas y la transmisión de tradiciones científicas y mundanas en México ha sido una preocupación constante. Dentro de este rubro se han analizado los siguientes temas (entre paréntesis se indica el año de su realización): "La cultura purhé" (1980), "Humanismo y ciencia en la formación de México" (1983), "Lenguaje y tradición en México" (1988), "Herencia española en la cultura material de las regiones de México" (1990), "Tradición e identidad en la cultura mexicana" (1992) y "La fiesta en México" (1996).

Transformaciones periódicas del México rural en torno a sus recursos codiciados por diversos actores sociales ha sido otro tema mayúsculo, visto desde diversos ángulos: "La desintegración de la gran propiedad agraria" (1981), "Las sociedades rurales hoy" (1987) y "Las disputas por el México rural" (1994).

Cuenta habida de la orientación regional y microregional de la mayor parte de la investigación realizada en el COLMICH, no sorprende que la región como concepto y como unidad de análisis privilegiada haya aparecido desde el coloquio inaugural sobre "Temas y Problemas de la Historia y de la Antropología Regionales" (1979) y nuevamente en "Realidades regionales de la crisis nacional" (1989). También en esta línea, se dedicó otro coloquio a seguir la trayectoria histórica de las "Ciudades provincianas de México" (1993).

La relación de la población mexicana con sus principales instituciones sociales, políticas y económicas ha sido cuidadosamente examinada, coincidiendo frecuentemente el interés con momentos de decisivas

² Cabe señalar que existen 15 volúmenes publicados producto de igual número de coloquios; dos (los correspondientes a los coloquios de 1994 y 1996) están en prensa. Durante los primeros años se publicaban memorias, pero más recientemente se pretende publicar libros colectivos más acabados.

reformas institucionales: "El municipio en México" (1984), "Industria y Estado en la vida de México" (1985), "El nacionalismo en México" (1986) y "La Iglesia católica en México" (1995).

La conciencia y el movimiento ecologistas que cobraron fuerza en América Latina a la par del reconocimiento del deterioro ambiental engendraron un coloquio dedicado a "Sociedad y medio ambiente en México" (1991).

Dada su prominencia en la zona occidente de México, los movimientos migratorios dentro y más allá del territorio nacional han sido motivo de análisis de dos coloquios: "Migraciones en el Occidente de México" (1982) y "Fronteras fragmentadas: género, familia e identidades en la migración mexicana al Norte" (1997). A continuación reseñamos este último ejemplar de la tradición "colmichiana" de convocar, escuchar, confrontar y dialogar en el ámbito de las ciencias sociales y humanas en México.

El coloquio "Fronteras fragmentadas: género, familia e identidades en la migración mexicana al Norte"

Con este título se llevó a cabo el XIX Coloquio de Antropología e Historia Regionales de El Colegio de Michoacán del 22 al 24 de octubre de 1997. El evento reunió en Zamora a 37 expertos tanto de México como del extranjero para debatir sobre este tema candente. A diferencia de otros foros sobre el añejo movimiento poblacional a través de la frontera común a México y Estados Unidos, en éste las discusiones se centraron en las múltiples dimensiones culturales del intercambio de personas, bienes, ideas, imágenes, etcétera. Por diversas razones, estas dimensiones han sido menos estudiadas que las implicaciones demográficas, económicas, sociales y políticas de la migración. Otra característica distintiva de este foro sobre migración fue la inclusión de múltiples voces: las de académicos pero también de una amplia gama de personas involucradas y comprometidas con la problemática, entre ellos líderes de organizaciones de migrantes, sacerdotes, maestros, psicoterapeutas y funcionarios públicos.

A través de conferencias magistrales, siete sesiones de trabajo y una mesa redonda final, este coloquio propició la reflexión y el debate en torno a nuevos enfoques y metodologías para el estudio del fenómeno multifacético de la migración mexicana hacia los Estados Unidos. Fiel a su título "Fronteras fragmentadas", se insistió en reconocer la existencia de múltiples fronteras de diversos tipos (culturales, lingüísticas, étnicas, religiosas, etc.), además de la obvia línea divisoria administrativo-política. La creciente fragmentación y desdibujamiento de dichas

fronteras, producto de su constante redefinición por diversos actores, fue otro punto enfatizado. Se reflexionó sobre los impactos de procesos de globalización y transnacionalización en las vidas laborales, políticas, sociales y familiares de migrantes y no migrantes.

Partiendo de estas premisas, se exploró la gran diversidad de formas de vida en espacios transnacionales mediante investigaciones recientes. Algunos estudiosos hablaron de transmigrantes, es decir personas cuyas vidas se organizan y se desarrollan en más de un Estado-nación, individuos cuyos intereses, proyectos y afectos no se restringen a un territorio circunscrito por una frontera político-administrativa. Pero no hubo consenso sobre esta óptica. Otros analistas prefirieron los términos de fenómenos binacionales o situaron a los migrantes mexicanos en un proceso no lineal de integración a la sociedad estadounidense. Aunque se diferenciaron ciertas particularidades de los casos de migrantes mestizos e indígenas, claramente ambos grupos se mueven en un mundo que se encoge cada vez más.

El análisis de la forja de distintas nociones de mexicanidad por diversos grupos de mexicanos y no mexicanos a lo largo del siglo XX desató animadas discusiones durante este evento. Un primer momento analizado fueron los intercambios entre élites mexicanas y estadounidenses, promotores del Renacimiento Artístico Mexicano durante los años veinte y treinta; su proyecto consistía en legitimar el triunfo de la Revolución Mexicana desde el campo del arte. El rastreo de las resignificaciones del festejo de Cinco de Mayo en Los Ángeles, California resaltó el proceso mediante el cual se construyen identidades étnicas nacionales y luego pan-nacionales. Asimismo puso de relieve el uso de los medios televisivos en años recientes para la promoción de manifestaciones culturales como ésta.

La importancia que han asignado los gobiernos estatal y federal al transmigrante y sus organizaciones —particularmente desde los años setenta— quedó manifiesta a lo largo del evento. La asistencia y pronunciamiento del gobernador de Michoacán, el Lic. Víctor Manuel Tinoco Rubí, en el coloquio fue una prueba fehaciente del interés gubernamental en acercarse a “los mexicanos de afuera”. Académicos y activistas establecieron que este interés —plasmado en la creación de nuevas instancias de atención a migrantes y en iniciativas legislativas en materia de nacionalidad y participación política— es producto de una serie de procesos mayores de cambio en las sociedades civiles, sistemas políticos y gobiernos de los dos países. Las redefiniciones de la nación, la ciudadanía y de las relaciones entre Estado y sociedad civil, que han acompañado a una mayor participación política de migrantes, fueron ampliamente exploradas. El caso de una comunidad transnacional y multiétnica

mixteca ilustró la ruptura de la jerarquía entre la cabecera municipal y sus localidades dependientes que la participación ciudadana en elecciones, obras públicas y movilizaciones políticas puede producir y la identidad transnacional —“pastiche” e incluyente— resultante.

Parte de dicho interés expresado por autoridades se explica por problemáticas educativas de los niños y jóvenes que transitan entre dos sistemas escolares debido a traslados familiares. Se reconoció que en la definición de problemas y soluciones en este terreno es necesario considerar los puntos de vista de los tres principales actores: los alumnos, sus padres y sus maestros. Cada uno de los tres identifica conflictos al tener que “navegar” en dos culturas, al ser cuestionados sus valores, costumbres, idioma, lealtades e identidades, al perder ciertos anclajes en redes de apoyo familiar y verse obligados a desarrollar otros y al enfrentar otra concepción de las relaciones entre Estado y sociedad civil en materia de la educación de los hijos, particularmente a través de la actuación de figuras de autoridad judicial y policiaca. La situación de ilegalidad en la cual viven muchos migrantes y sus familias agrega dificultades psicológicas a la lucha por la sobrevivencia y por “educar”—en el sentido amplio de la palabra— a los pequeños y adolescentes para la vida.

Las discusiones en torno al ejercicio de la religiosidad entre migrantes en una época reconocida como de “iglesias sin fronteras” hicieron eco de los conflictos vividos en el seno de las familias en el terreno educativo. Visto el catolicismo como un tradicional baluarte de la identidad mexicana, el destierro y desarraigo cultural que trae aparejado la emigración amenazan el equilibrio emocional y espiritual de los andantes. Ante el espectro de la conversión de feligreses católicos a sectas no católicas como acompañamiento de la ida al Norte o en el mismo México caracterizado por una creciente diversificación religiosa, ciertas diócesis y parroquias de la iglesia católica en ambos lados de la frontera han tomado medidas concretas: una pastoral migratoria, ritos de purificación espiritual para migrantes de retorno o de visita, el ofrecimiento de apoyos materiales que ayudan al migrante a acomodarse en una sociedad distinta. Por su parte, las iglesias evangélicas en zonas de inmigración despliegan medidas de captación de nuevos adeptos entre los hispanohablantes: la celebración del culto en español, la formación de nuevos pastores hispanos, un campo de acción para las mujeres, una postura pro inmigrante, entre otras.

Sin duda, la experiencia migratoria, que incluye cada vez más a mujeres y a niños, disloca los cánones de derechos y obligaciones de los diversos miembros de la familia, contribuyendo a cuestionar y a redefinir relaciones familiares y de género. Los analistas mostraron cómo

patrones de noviazgo, la elección de la pareja, las decisiones sobre la fundación del hogar y las interacciones entre viejos y jóvenes se han visto modificados por la participación de varias generaciones y, más recientemente, de jóvenes casaderos en los flujos migratorios. Llamaron la atención fenómenos como los siguientes: el aumento en la proporción de matrimonios entre mexicanos y no mexicanos (sobre todo chicanos y latinoamericanos) desde los años ochenta; la tendencia a que parejas mexicanas recién casadas opten por residir juntos en Estados Unidos, rechazando el patrón del migrante hombre que deposita a su esposa en casa de sus padres antes de reemprender el viaje al Norte, nuevas modalidades en el pago de la novia y el uso del sistema de alianza matrimonial para crear una identidad panétnica entre mixtecos residentes en Tijuana. Por otra parte, se estableció que la construcción de nuevas relaciones de género a través de la migración no es un proceso automático sino lleno de contradicciones y conflictos. De hecho, la incorporación de mujeres a los flujos migratorios hacia Estados Unidos puede, en determinados contextos, reforzar ideologías de género dominantes en México que colocan a la madre-esposa en el centro de la familia unida contra los embates negativos de la sociedad estadounidense.

Una veta novedosa explorada en el coloquio presentó a los migrantes y sus familiares en tanto consumidores, transmisores y vendedores de objetos culturales. Partiendo de la metáfora de equipaje cultural, se mostró cómo la cultura material contribuye a la creación de formas so-ciales transnacionales. Al asociarse en la conciencia con personas y lugares geográficamente distantes, objetos como una cinta musical, un video de una fiesta familiar o la bandera nacional encierran de una manera particular significados que los individuos les atribuyen para entender e interpretar su mundo: símbolos de una identidad fragmentada, han viajado con los migrantes desde siempre, haciendo más soportable la dolorosa separación física de familias. Desde luego, en más de una época, el traslado físico de algunos de estos objetos se ha constituido en industria, frecuentemente dentro de la economía informal. El caso más notorio en la actualidad sería la industria de las remesas en dinero y especie y correspondencia transportadas y entregadas por migrantes-empresarios.

En la mesa redonda final se hilaron las principales cuestiones teórico-metodológicas planteadas por los conferencistas magistrales y exploradas a lo largo del coloquio: 1) ¿Cómo entender y aprehender procesos de transnacionalización y formas de vida transnacionales? Al insistir en la estrecha relación entre el desarrollo de las ciencias sociales y la formación del Estado-nación, se enfatizó la crisis paradigmática

que enfrentamos los científicos sociales al vernos obligados a repensar nociones centrales como identidad, ciudadanía, membresía y Estadonación en el mundo en el que vivimos. 2) ¿Cuáles son las interrelaciones entre procesos de desterritorialización/reterritorialización, el intercambio desigual de bienes, e identidades y fronteras en constante redefinición? Sobre todo: ¿cómo podemos estudiar fenómenos como éstos desde la perspectiva de los actores sociales que los producen y experimentan?

El programa del coloquio

Conferencias magistrales:

TRANSNACIONALISMO Y EL ESTUDIO DE LAS MIGRACIONES

- John Gledhill (University of Manchester).- El reto de la globalización: reconstrucción de identidades, formas de vida transnacionales y las ciencias sociales
- Robert C. Smith (Columbia University).- Reflexiones sobre migración, el Estado y la construcción, durabilidad y novedad de la vida transnacional

Sesiones de trabajo:

DIVERSIDAD DE FORMAS DE VIDA EN ESPACIOS TRANSNACIONALES

- Rubén Hernández León (Universidad de Monterrey).- “A la aventura”: jóvenes, pandillas y migración internacional en la conexión Monterrey-Houston
- Warren Anderson (Southern Illinois University).- Familias indígenas purhépechas de Cherán en el sur de Illinois: la (re)construcción de una identidad étnica
- Rafael Alarcón (Center for U.S.-Mexican Studies, University of California, San Diego).- Ingenieros mexicanos en Silicon Valley: integración en los Estados Unidos y experiencia transnacional
- Carlos Buitrago y Eva Villalón Soler (Universidad de Puerto Rico).- Trabajadores agrícolas migrantes mexicanos, campamentos y transnacionalismo en el este de Estados Unidos

Comentarista: Bryan Roberts (University of Texas, Austin)

FORJANDO NOCIONES DE MEXICANIDAD

- Alicia Azuela (UNAM).- La invención del imaginario del “México artístico-revolucionario”, 1920-1934
- Federico Besserer (UAMI).- La transnacionalización de los oaxacalifornianos: la comunidad transnacional y multicéntrica de San Juan Mixtepec, Oaxaca

- Mariángela Rodríguez (CIESAS-D.F.).- Cinco de Mayo en Los Ángeles, California: historia de significaciones y resignificaciones

Comentarista: Ricardo Pérez Montfort (CIESAS-D.F.)

TRANSMIGRANTES, ORGANIZACIONES TRANSNACIONALES Y EL ESTADO

- Moisés Cruz (CEDRI, Oaxaca).- "El otro lado": experiencias de organizaciones transnacionales mixtecas
- Carlos González Gutiérrez (Director de PCME, SRE).- Las relaciones de México con su diáspora: la batalla por la identidad
- Luin Goldring (York University).- El Estado Mexicano y las organizaciones transmigrantes: ¿reconfigurando la nación, ciudadanía, y relaciones entre estado y sociedad civil?
- Arturo Santamaría Gómez (UAS).- Política sin fronteras o la nacionalidad postmoderna: los emigrantes entre México y los Estados Unidos

Comentarista: Robert C. Smith (Columbia University)

APRENDIENDO AQUÍ Y ALLÁ

- Irma Olmedo (University of Illinois at Chicago).- Negociando dos culturas: acomodo y resistencia de latinas en Chicago respecto a la educación de sus hijos
- Gustavo López Castro (COLMICH).- La educación en la experiencia migratoria de niños binacionales
- Cristina Bottinelli (Instituto Latinoamericano de la Familia).- Pertenencia a dos culturas: un aprendizaje para la vida: ¿conflicto de lealtades o experiencia de pluralidad?

Comentarista: Rodolfo Morán (UDG)

IGLESIAS SIN FRONTERAS

- Víctor Espinosa (Mexican Migration Project, Univ. of Pennsylvania).- Un ritual de purificación espiritual para los que regresan del Norte: el desarrollo de la pastoral del emigrante en una parroquia de Los Altos de Jalisco
- Miguel Hernández (COLMICH).- Cuando la posmodernidad nos alcance: la exportación de movimientos cristianos estadounidenses al noroeste de Michoacán
- Lindy Scott (Wheaton College).- Inmigrantes mexicanos y su conversión al protestantismo

Comentarista: Párroco Charles Dahm (Parroquia San Pío, Chicago)

REDEFINIENDO RELACIONES FAMILIARES Y DE GÉNERO

- Françoise Lestage (CREDAL).- Diseñando nuevas identidades: el sistema de alianza de los migrantes mixtecos en Tijuana
 - Jorge Durand (udG) y Enrique Martínez (COLMICH).- Los nuevos procesos de integración: matrimonios mixtos, identidad y adaptación
 - Gail Mummert (COLMICH).- "Juntos o despartados": la fundación del hogar y relaciones de género entre dos generaciones de migrantes michoacanos rurales
 - Victoria Malkin (University College, Londres).- Redes sociales y la reproducción de identidades de género en una comunidad de migrantes mexicanos en New Rochelle, Nueva York
- Comentarista: Matthew Gutmann (Brown University)

CONSUMIDORES DE OBJETOS CULTURALES

- Judith Boruchoff (University of Chicago).- Equipaje cultural: objetos, identidad y transnacionalismo en Guerrero y Chicago
- Sarah Mahler (University of Vermont).- La industria salvadoreña de remesas
- Álvaro Ochoa (COLMICH).- El mariachi como elemento de identidad mexicana en el sur de California

Comentarista: Marc Zimmerman (Univ. of Illinois at Chicago)

Mesa redonda final:

Entretejando los hilos de género, familias identidades

- Michael Kearney (University of California, Riverside)
- José Manuel Valenzuela (COLEF)

En síntesis, el evento ofreció a sus alrededor de 125 asistentes provenientes de una decena de estados de la República Mexicana y de siete países sobre dos continentes un refrescante espacio de reflexión sobre un fenómeno que se rehúsa al estudio y que no desaparecerá de la agenda de las relaciones diplomáticas, políticas y culturales de las dos naciones.

Se encuentra en preparación una publicación con base en los estudios dados a conocer y en las ricas discusiones del coloquio. Se espera el libro con pie de imprenta del COLMICH para 1999.

Gail Mummert
El Colegio de Michoacán

La Novena Feria del Libro de Antropología e Historia

Orígenes y trayectoria de la Feria

En 1988, en el marco de los festejos del 50 aniversario del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), se celebró por primera vez la Feria del Libro de Antropología e Historia (FLAH). Se trata de un esfuerzo único en su género en América Latina. Desde su nacimiento, tuvo como sede el maravilloso recinto del Museo Nacional de Antropología que, desde entonces, y por un lapso de diez días al año, se viste de papel.

El proyecto de crear una feria del libro especializada surgió cuando comenzaban a proliferar este tipo de actividades a nivel nacional; se buscaba fomentar la lectura y abatir el enorme rezago que en materia de educación tiene nuestro país llevando libros a lugares públicos de gran circulación y a bajo costo.¹

La Feria del Libro de Antropología e Historia nació, sin embargo, con un objetivo mucho más preciso: dar a conocer la producción bibliográfica del propio INAH, así como de otras instituciones de investigación y educación superior que cuentan con fondos en las áreas de competencia del propio INAH: antropología, historia, arqueología, lingüística, etnología, etnohistoria, restauración de bienes muebles, restauración arquitectónica, paleontología y ramas afines.

Concebida por Jaime Bali, entonces director de Publicaciones del INAH, la Feria se propuso crear un foro donde el lector pudiera encontrar obras especializadas, producto de la labor de investigación que se

¹ En México el promedio de lectura por habitante es de medio libro al año, mientras que en Alemania es de ocho. La UNESCO estima que en un país medianamente lector el promedio debe ser de cuatro títulos por persona.

realiza en nuestro país y que, normalmente, resultan de difícil acceso para el público interesado, ya que al gravísimo problema de distribución que padece buena parte de la industria editorial mexicana y particularmente todas las instituciones públicas y universidades del país² se debe sumar el hecho de que en su mayoría éstas no cuentan con recursos e infraestructura suficiente para establecer sistemas de comercialización de sus materiales.

Sin embargo, a pesar de la especificidad de la FLAH, sus organizadores no han sido ajenos a la imperiosa necesidad de acercar al público en general al conocimiento de la historia de México y de nuestro patrimonio cultural, en su sentido más amplio. La Feria busca proporcionar un medio adecuado para la expansión de la educación más allá de los círculos privilegiados, a través de la difusión y promoción del lenguaje escrito, que constituye un vehículo único para la preservación y difusión de la cultura.

Originalmente, el proyecto de la FLAH incluía la realización de una segunda edición de la feria en el interior de la República; por ello, durante las cinco primeras emisiones, una vez que concluía la nacional, el Comité Organizador se trasladaba a una subsede de carácter itinerante, a la que asistían algunos de los expositores que habían participado en la Ciudad de México y se sumaban al área de venta y exhibición instituciones, universidades y editoriales locales, enriqueciendo así la oferta editorial.

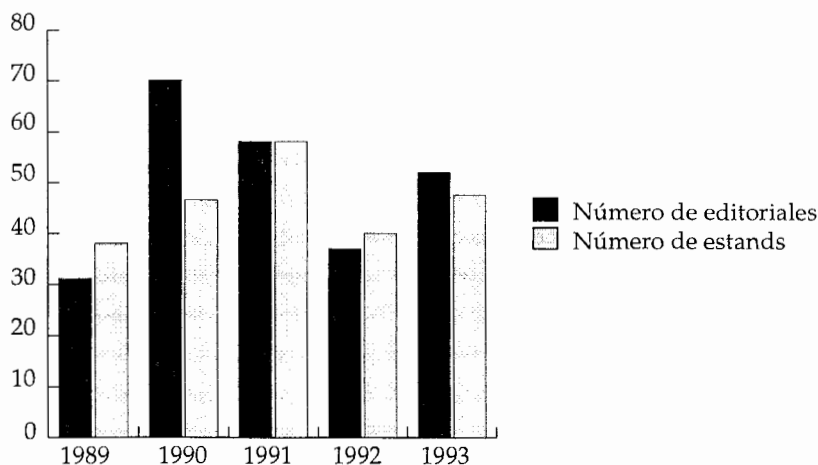
En 1994, cuando la Feria llegaba a su sexta edición, las subsedes fueron canceladas por razones presupuestales; el monto que implicaba el

**SUBSEDES DE LA FERIA DEL LIBRO
DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA POR AÑO**

Año	No. emisión	Subsede
1989	1a. Feria	Tijuana, Baja California
1990	2a. Feria	Oaxaca, Oaxaca
1991	3a. Feria	Jalapa, Veracruz
1992	4a. Feria	Mérida, Yucatán
1993	5a. Feria	Morelia, Michoacán

² Descartando los llamados puntos de venta (farmacias, supermercados, cafeterías, etcétera), que suman alrededor de 2500 y en los que es raro encontrar publicaciones especializadas, en 1990 había alrededor de 700 librerías en todo el país, mientras hoy se estima que no llegan a 500.

**FERIA DEL LIBRO DE ANTRPOLOGÍA E HISTORIA
SUBSEDE EN LOS ESTADOS DE LA REPÚBLICA**



traslado de mobiliario, personal y montaje era tan alto que resultaba incostrable sin el apoyo de otras instituciones y de los propios gobiernos estatales.

Dos años antes, en 1992, se había instituido la Feria Regional del Libro de Antropología con sede en el Museo Histórico de Ciudad Juárez, Chihuahua; sus propósitos eran llevar materiales especializados a la frontera norte, donde el acceso a estas publicaciones es particularmente difícil, generar un lazo de unión con las universidades, las casas editoriales, los investigadores y los estudiantes estadounidenses para fomentar la discusión académica y acercar a los mexicanos que viven allende el Bravo al conocimiento de sus raíces. La Feria Regional es bianual, se ha llevado a cabo en tres ocasiones y en 1998, del 25 de abril al 3 de mayo, celebraremos su cuarta edición.

Regresando a la Feria Nacional, es importante aclarar que desde su inicio y particularmente a partir de su séptima emisión, se han registrado algunos cambios y se han incorporado nuevos elementos que buscan fortalecer en calidad y cantidad la oferta editorial, ofrecer al visitante mejores servicios y abrir espacios para el diálogo: el sistema de autoservicio, la incorporación de las nuevas tecnologías, el cambio del espacio físico, la institución de un día de descuentos especiales, los servicios de información general y bibliográfica, auditorios para eventos académicos, áreas especiales de teatro y espectáculos, guardarropa, cafetería, sala de prensa, son algunos de ellos.

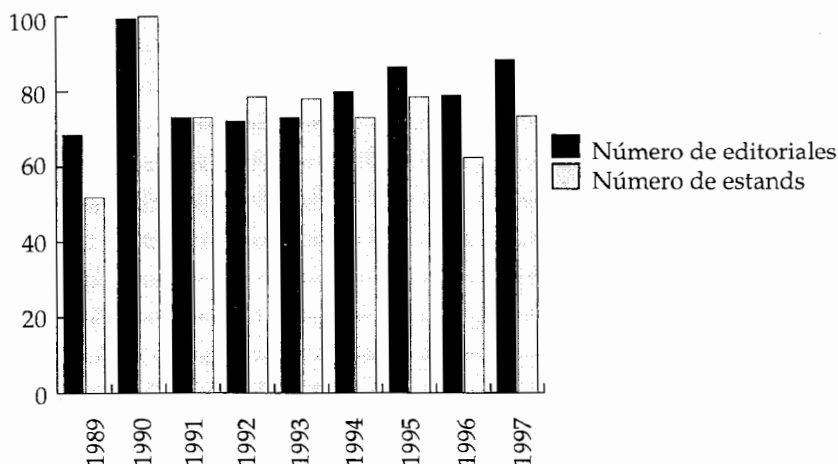
Buscando una mayor presencia editorial de los estados de la República y del extranjero, realizamos un análisis de las razones por las cuales resultaba difícil para los editores participar en nuestra feria. Los resultados dejaron claro que para una editorial con un fondo que abarca distintas temáticas —la mayoría de las cuales no están dentro de la competencia del INAH y de la propia FLAH— no es costeable adquirir un estand y contratar a un vendedor por una decena de días para exponer solamente un par de títulos. Lo mismo ocurre con casas editoras que no residen en la ciudad de México, pues el costo del traslado de los materiales, más el mantenimiento de sus representantes o vendedores resulta demasiado oneroso. Pensando en esto, en la octava Feria se inventó la modalidad de “autoservicio”, que consiste en que el Comité Organizador de la misma se hace cargo de la representación de la empresa y de la exhibición y venta de sus materiales. Esta modalidad ha resultado sumamente exitosa, al grado de que su tamaño se duplicó en la novena Feria, aumentando de manera significativa el número de títulos expuestos en estas áreas.

Cabría señalar, además, que el número de títulos de distintas editoriales que se han sumado, podría ser indicativo de un creciente interés por los temas relacionados con las ciencias sociales en México.

El avance de la informática y la computación no sólo no ha desplazado al libro como auguró Marshall McLuhan, sino que ha hecho aportes excepcionales a la industria editorial: el proceso de fabricación del libro es mucho más rápido y tiene un menor costo, se habla más de libros, ha contribuido a su distribución (librerías virtuales), ha generado productos más prácticos que hacen más accesible y veloz la información (bases de datos, inventarios, material de consulta y referencias, etcétera) y ha facilitado de manera significativa el acceso a la información bibliográfica. La Feria no ha sido ajena a estos procesos y ha sido testigo del creciente uso de nuevas tecnologías en el campo de la transmisión de conocimiento, y aunque ciertamente el proceso de adaptación de las editoriales mexicanas que nos ocupan no ha sido rápido, cada año son más los expositores que ofrecen al público productos multimedia; incluso a las tradicionales presentaciones de libros se han sumado las presentaciones de obras en formato de cd-rom.

Por un acuerdo entre el Museo Nacional de Antropología y la Coordinación Nacional de Difusión del INAH durante la octava FLAH (1996), la exposición editorial salió de la Sala de Exposiciones Temporales al vestíbulo principal del Museo, lo que benefició a la Feria, pues además del público que expresamente iba a buscarla, atrapó la atención de los cientos de personas que diariamente acuden al Museo, registrando una asistencia de 125 mil personas.

FERIA DEL LIBRO DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA



La novena FLAH

Para la novena FLAH (octubre de 1997), el área de exposición y venta se ubicó en el patio central del Museo, lo que nuevamente permitió captar la atención de los visitantes de este recinto. En esta última ocasión la Feria contó con 130,000 asistentes. Además se ocuparon otras áreas del Museo, como los espacios de Servicios Educativos y el Teatro Infantil, con lo que creció significativamente el número de metros abarcados.

Uno de los aspectos más importantes y prestigiosos de la Feria del Libro de Antropología e Historia es su intensa actividad cultural. En la de 1997 se realizaron cerca de 80 eventos paralelos: conferencias, presentaciones de libros, mesas redondas, diálogos con escritores y lectores, espectáculos, etcétera.

Para el público especializado —previo acuerdo con los expositores en el sentido de ofrecer descuentos de entre el 15 y el 50%— se instituyó un día dedicado a académicos. El lunes, que el museo está cerrado, investigadores, maestros y estudiantes pueden recorrer la feria con mayor tranquilidad y disfrutar del surtido de clásicos y novedades, con comodidad para leer, hojear y comprar a precios especiales.

Esta fiesta de las ciencias sociales y humanas que tiene lugar cada mes de octubre, se ha transformado así en un punto donde convergen las labores relacionadas con la sistematización del conocimiento y la transmisión del mismo a través de mesas redondas, presentaciones de

libros, cd-roms y fonogramas, encuentros con escritores, bibliotecarios y editores. Consideramos indispensable que los editores de ciencias sociales establezcan un diálogo permanente no solamente con sus autores, sino también con los lectores, para entender sus necesidades y buscar los medios idóneos para satisfacerlas.

Dentro de la rama de especialistas, la FLAH presta cada vez más atención a los profesionales del libro, es decir, productores, editores, distribuidores, libreros y bibliotecarios. Para ellos también se han organizado a lo largo de los últimos cuatro años, encuentros, conferencias y mesas redondas.

Para el público general que visita la Feria, y que año con año se incrementa, se organizan conferencias de divulgación científica y académica, espectáculos de música tradicional, danza y teatro —relacionados con el rescate y difusión del patrimonio— y conciertos de música con grandes artistas, entre otras actividades.

Especial mención merece el programa infantil que ha sido uno de los sectores a los cuales la Feria ha dado particular atención desde su primera emisión, en la que se iniciaron los talleres para niños. Buscando contribuir a la formación de lectores, se han enriquecido las actividades con narración oral de cuentos, juegos tradicionales relacionados con la palabra, teatro, música, danza y títeres, además de los ya citados talleres impartidos por especialistas en la promoción de la lectura, la historia y el patrimonio cultural, quienes cada año introducen nuevas temáticas que van desde la elaboración artesanal de papel y de códices, pasando por el arte plumario, la papiroflexia, los fósiles, los dinosaurios y el modelado en barro, hasta llegar a la edición de libros y, en la última ocasión, como producto de una feliz combinación de juego y rescate de valores tradicionales, el Taller de la Imaginación ofreció “El corazón de la tierra”.

Por otra parte, desde la primera Feria las diversas instancias del INAH han contribuido a enriquecer la oferta cultural. Este es el caso del área de reproducciones que en diversas oportunidades ha montado exposiciones y talleres de piezas arqueológicas y joyería prehispánica; la Fonoteca con exposiciones de instrumentos musicales, vestuarios, presentaciones de nuevos fonogramas y seminarios; la Fototeca de Pachuca que ha presentado exhibiciones de algunos de los diversos fondos históricos que tiene bajo custodia; la Cinemateca que, además de organizar ciclos de cine etnográfico y clásico, en la octava FLAH organizó una magna exposición sobre los cien años del cine en México, haciendo un paralelismo con los diversos géneros artísticos y del espectáculo en los años en que llegó el cinematógrafo a nuestro país.

Para la novena FLAH, la Cinemateca organizó la exposición "Honoré Daumier y los géneros litográficos", donde hizo un homenaje a este célebre francés y a la técnica de la litografía que enriqueció las artes gráficas.

Ante el auge del video y su uso como forma de registro de las manifestaciones culturales, en la octava FLAH se inauguró la "Muestra de Video Etnográfico, Antropológico e Histórico", que logró reunir la producción más reciente que en torno a estos temas habían realizado productores independientes e instituciones culturales y de investigación. En la novena FLAH se realizó la segunda edición de esta muestra de video que logró, además de la participación de organizaciones civiles, una importante producción en donde se muestran diversas tradiciones, fiestas religiosas y la vida cotidiana de comunidades étnicas de nuestro país.

Las múltiples actividades que comprende la Feria, representan una erogación que generalmente excede el presupuesto real con el que se cuenta, por lo que desde 1996 nos hemos propuesto que sea autofinanciable, sin que ello implique mayores costos para los expositores y, desde luego, ninguno para los visitantes. Por ello, hemos buscado el patrocinio de empresas, a través de donativos tanto en efectivo como en especie. Actualmente estos recursos son una fuente significativa que nos permite cubrir algunos costos de organización y difusión de la Feria. Desde luego, el apoyo de las instituciones públicas ha sido constante a lo largo de estos años, a través de convenios de colaboración e intercambio, que nos ha permitido enriquecer las actividades culturales y recreativas, además de tener una mayor difusión en los medios masivos de comunicación.

Es indudable que la Feria ha ido creciendo y consolidándose como un espacio valioso en la agenda cultural mexicana y constituye una cita importante para el mundo del libro especializado, pero aún queda mucho trabajo por hacer, en cuanto a: lograr una mayor participación tanto de los estados de la República mexicana como del extranjero, fortalecer el programa académico, ofrecer un panorama más amplio de lo que se está haciendo en o sobre nuestro país y mejorar la promoción y realizar más actividades de fomento a la lectura. Este son algunos de los propósitos para la próxima FLAH, que en su décima edición se realizará del 15 al 25 de octubre de 1998.

Adriana Konzevik
Coordinación Nacional de Difusión-INAH

La Semana de la Antropología 1997 de la Facultad de Ciencias Antropológicas de la UADY

Para conmemorar el XXVII aniversario de la fundación de la Facultad de Ciencias Antropológicas (FCA) de la Universidad Autónoma de Yucatán, se llevó a cabo del 27 al 31 de octubre de 1997 la Semana de la Antropología '97.

En los cinco días de celebraciones se realizó todo un programa de actividades académicas, científicas, culturales y sociales, en las que participaron destacados investigadores a nivel nacional e internacional, invitados para tal efecto. Participaron también profesores e investigadores de la propia facultad, así como estudiantes que tuvieron la oportunidad de presentar los resultados de sus investigaciones académicas.

La inauguración estuvo a cargo del Sr. Rector de la UADY, C. P. Carlos Manuel Pasos Novelo, quien manifestó que los avances en los campos de investigación de posgrado y licenciatura que ha tenido la facultad, han logrado tener un importante vínculo con el sector social y organismos públicos relacionados con las áreas que le competen, que son antropología social, historia, arqueología y lingüística. Además señaló que el CONACYT emitió un dictamen en el cual la Facultad de Antropología se incluye en el Padrón de Excelencia, lo cual hace que se le considere entre las mejores del país.

Acompañaron al Sr. Rector en la mesa de honor, el director de la Facultad de Antropología y anfitrión Dr. Francisco Javier Fernández Repetto, el Dr. Juan Carlos Seijo, rector de la Universidad Marista, el Ing. Jaime Barrera Aguilar, Director General de Extensión de la UADY y la Lic. Evangelina Lara Alcántara, Jefa de la Unidad de Servicios Sociales y Culturales de PEMEX.

Un numeroso público colmó el auditorio "José Tec Poot", entre los que destacaron distinguidos miembros del Consejo Universitario, el Maestro Emérito de la UADY, Antrop. Salvador Rodríguez Losa, personal académico y administrativo y, principalmente, alumnos de todos los grados y especialidades de la Facultad.

Exposiciones y muestras

Terminado el acto principal de inauguración, el Sr. Rector cortó el listón de la muestra fotográfica que la Fototeca Pedro Guerra que la Facultad había montado en el área de la biblioteca y que se denominó "El día de mi boda". La exposición constó de 21 imágenes correspondientes al período de 1910 a 1920, en las cuales se podía apreciar costumbres referentes a la celebración del matrimonio que se tenían a principios de siglo. En dichas imágenes era posible observar los diferentes estilos y actitudes en el vestir y el posar de acuerdo con la clase social a la que se pertenecía; en esta muestra estaba presente desde la boda mestiza hasta la de las altas esferas sociales de la época.

Posteriormente, la comitiva se dirigió a inaugurar la muestra que sobre investigaciones arqueológicas presentó el Departamento de Arqueología de la FCA y en la cual participaron tanto maestros como gran número de estudiantes de la especialidad. La muestra se denominó "Flor de Mayo", ya que en el fraccionamiento habitacional del mismo nombre se realizaron los trabajos de rescate e investigación, cuyos primeros resultados se presentaron en esta ocasión. El corte del listón estuvo a cargo de la Lic. Evangelina Lara. El Arq'lgo. Alberto Pérez Romero fue el encargado de guiar y de dar las explicaciones pertinentes a los invitados. La muestra contenía las vasijas encontradas en el sitio, algunos objetos ornamentales de jade, una amplia colección de fotografías referentes a técnicas y procedimientos empleados en el rescate, los materiales, herramientas e instrumentos de trabajo y, lo que mas llamó la atención, los restos óseos de un entierro con todas sus ofrendas.

Por último, la comitiva se dirigió de nuevo al auditorio "José Tec Poot" para cortar el listón de la exposición pictórica "Selva, mar y piedra maya" del artista plástico Jorge Sobrino Sierra. La exposición constó de siete cuadros de una serie cuya principal preocupación es expresar la belleza de la flora y la fauna de la región.

Los siete cuadros sirvieron de hermosa escenografía para las conferencias y conciertos que se ofrecieron durante los cinco días de esta Semana de la Antropología.

Previamente, en la biblioteca se había inaugurado la presentación de una serie de poemas por el Antrop. Jorge Mantilla Gutiérrez, dedicados a la mujer y su belleza.

Las conferencias

Durante todos los días de la semana se presentaron por la mañana y por la tarde conferencistas que trataron una amplia gama de temáticas antropológicas y culturales.

Cuatro conferencias tuvieron el carácter de "magistrales". La primera de ellas la dictó el Dr. Rodrigo Díaz Cruz (Depto. de Antropología-UAMI) y llevó como título "Los rituales extirpables y los rituales como resistencia". La segunda la dictó el historiador Jan De Vos (CIESAS-D.F.) y se denominó "Historiar desde la periferia: algunas reflexiones". La Dra. Florencia Peña Saint-Martin (ENAH-INAH) fue la tercera en presentar una conferencia magistral; su título fue "Salud y sociedad: perspectivas desde la antropología física". La última de las cuatro conferencias magistrales la dictó el Dr. Jorge González Sánchez (Programa Cultura-Universidad de Colima) y se llamó "Sistemas de información y cambio cultural en México".

Además de estas conferencias magistrales se presentaron otras conferencias por parte de profesores de la facultad y destacados representantes de la investigación local y de los medios de comunicación, así como de estudiantes de la facultad.

Entre las conferencias presentadas estuvieron "Baño de cenote" del Antrop. Carlos Evia Cervantes, la videoconferencia "Flor de Mayo: informe preliminar de la primera temporada de campo" de los Arqlgos. Alberto Pérez Romero y Carlos Pérez Álvarez; la Mtra. Genny Negroe Sierra presentó "Imágenes, santos y reliquias como anclajes identitarios"; sobre la temática de la marginación y la salud urbanas presentaron ponencias los Antrops. José Fuentes Gómez, Magnolia Rosado Lugo y Jorge Castillo; la conferencia "El desarrollo de la fotografía en Yucatán en el siglo XIX" la presentó el Antrop. Waldemaro Concha Vargas; el Dr. Luis Vázquez Pasos habló sobre "El ejercicio de la antropología ante la perspectiva actual"; el comunicador Lic. Alejandro Rosel Ramírez presentó la conferencia "La realidad social vista a través de los medios de comunicación: noticieros por televisión"; Germán Romero presentó un trabajo sobre lingüística. Los estudiantes presentaron las ponencias "Americanismo literario" (alumnos del 7º semestre de la Especialidad en Lingüística y Literatura), "Un mayero y tres incautos" (alumnos del 7º semestre de la Especialidad en Historia y del 5º de Antropología

Social), "Etnografía de un centro comercial" (alumnos del 5° semestre de la Especialidad en Antropología Social).

Actividades culturales

La esfera cultural tuvo sus momentos importantes con la presentación de videos antropológicos sobre los problemas sociales de la migración y la importancia del entorno ecológico.

Asimismo, en el teatro más importante de Mérida, "José Peón Contreras", el ballet folklórico de la UADY ofreció en honor del aniversario de la fundación de la facultad el espectáculo "Yucatán en sus raíces". En el auditorio de la Facultad se realizaron dos conciertos musicales, interpretados por alumnos de la facultad.

La facultad también fue el escenario donde se hizo la presentación de la *Revista Mexicana del Caribe*, contando con los comentarios de los doctores Esteban Krotz (UCS-UADY), Armando Lampe (UQROO) y Francisco Fernández.

Convivencia y clausura

Para terminar las celebraciones en un ambiente de fiesta y tradición, se realizó la ceremonia del "Hanal pixán" en el altar de muertos elaborado por los alumnos de los dos primeros años y luego se repartieron tamales horneados bajo tierra.

La clausura estuvo a cargo del Dr. Francisco Fernández Repetto, quien agradeció el trabajo realizado por los distintos encargados y subrayó el éxito obtenido en las celebraciones; en este acto, el director de la FCA estuvo acompañado por la Secretaria Administrativa, Mtra. Arehmi Mendiburu Carrillo, la Secretaria Académica, Mtra. Guadalupe Cámara Gutiérrez y del Consejero Alumno, el Br. Ángel Rivera Pérez.

Cabe destacar que la participación de los estudiantes fue fundamental para el éxito de la Semana de la Antropología '97.

Ángel Rivera Pérez
Licenciatura en Ciencias Antropológicas-UADY

II Reunión de Investigadores del Área Zoque

La fascinación por los Altos de Chiapas y, actualmente, por la Selva Lacandona han arrinconado a otras regiones de Chiapas y a sus habitantes a ser conocidos y estudiados de forma parcial por el poco interés que representan para las ciencias sociales, en concreto, para la antropología. Posiblemente esta circunstancia motivó que tuvieran que pasar once años para que se realizara la II Reunión de Investigadores del Área Zoque.¹

Bajo el auspicio del Instituto de Estudios Indígenas (IEI) de la Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH), y del Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica (CESMECA) de la Universidad de Ciencias y Artes del Estado de Chiapas (UNICACH) se llevó a cabo en San Cristóbal de Las Casas esta segunda reunión. Durante cuatro días, comprendidos entre el 28 y el 31 de octubre de 1997, más de veinte investigadores de distintas disciplinas sociales, o interesados en las cuestiones étnicas, expusieron sus avances de investigación y discutieron en sesiones plenarias distintos aspectos de la problemática histórica y actual de los zoques. Para lograr tal objetivo se dividió el trabajo en sesiones matutinas y vespertinas. Las primeras estuvieron dedicadas a la presentación de ponencias con un división por disciplinas.

Gareth W. Lowe, Thomas A. Lee, Susana Ekholm, Fanny López y Víctor Manuel Esponda abrieron dichas sesiones con ponencias de

¹ La I Reunión se llevó a cabo en la casa de la cultura de Tecpatán (Chiapas) entre los días 27 y 29 de junio de 1986 con el apoyo de la Subsecretaría de Cultura de Chiapas, el Instituto de Cultura de Tabasco y el CIESAS-Sureste. La organización corrió a cargo del Centro de Estudios Indígenas (CEI) de la UNACH, actualmente rebautizado con el nombre de Instituto de Estudios Indígenas (IEI). Del encuentro se publicó una *Memoria* (1989) que consta de trece ponencias.

carácter arqueológico para presentar nuevos recorridos en el área de investigación o sintetizando investigaciones previas con el afán de resaltar el peso histórico de los zoques en la región chiapaneca. De sumo interés, por lo novedoso del tema, fue la ponencia sobre “Arte rupestre del municipio de Ocozocoautla”, de Pascual Eli Méndez, quien a través de registros fotográficos en las cuevas existentes en el Río La Venta y en la Sima de La Cotorra, ofreció un panorama informativo de un tema hasta ahora poco desarrollado en la investigación arqueológica sobre los zoques.

Las ponencias de carácter histórico estuvieron a cargo de Dolores Aramoni y Sergio Nicolás Gutiérrez: La primera exposición versó sobre las ermitas de carácter privado entre los zoques de la colonia y las posibles semejanzas con instituciones actuales, conocidas como *cowinás*. Por su parte, Gutiérrez abordó de forma preliminar el papel de la familia Esponda y Olaechea, de origen hispano, en el municipio de Cintalapa.

Las ponencias antropológicas fueron precedidas por los trabajos etnobotánicos a cargo de investigadores del Instituto de Historia Natural de Chiapas y de miembros de la Escuela de Biología de la UNICACH. Las sesiones las cerraron las exposiciones de Laureano Reyes, Susana Villasana, Carolina Rivera, Omar López, Marija-Mojca Tercelj y Miguel Lisbona. Aunque con enfoques y espacios de investigación distintos, los antropólogos tuvieron como ejes de discusión los aspectos religiosos y simbólicos de los zoques de Chiapas, a excepción del trabajo de Miguel Lisbona dedicado a los municipios de San Miguel y Santa María Chimalapas de Oaxaca. Reyes, en su ponencia “Los zoques de Chiapas: salud, enfermedad y atención a la vejez”, hizo hincapié en la relación entre las divisiones en categorías de edad y la cosmología zoque. También Tercelj y López en los trabajos “La flor y el simbolismo de los floreados (simbolismo metafísico y social de los zoques en la fiesta de *tzuni meque* de Tuxtla Gutiérrez y Copoya)” y “Un ritual agrícola zoque en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez”, respectivamente, abordaron la cosmovisión, insertándola en análisis simbólicos de fiestas y rituales de la capital del estado de Chiapas. Por su parte, Villasana presentó un panorama de las transformaciones religiosas y demográficas de los zoques a partir de cuadros estadísticos en su ponencia “Evolución de la presencia religiosa en la región zoque de Chiapas”. La religión fue también el tema de análisis en el trabajo “La organización ceremonial en San Fernando y Ocozocoautla, Chiapas”, donde Rivera utilizó el carnaval para estudiar las formas de organización sociorreligiosa y espacial de los grupos participantes en el mismo. Por último, la ponencia

de Lisboa, "El valor de la deuda: territorio e intercambios entre los 'chimas' oaxaqueños", hizo énfasis en las modalidades del intercambio simbólico entre los zoques de Oaxaca e incorporó al territorio por ellos ocupado a los mecanismos de reciprocidad propios del intercambio.

La reunión contó también con la participación de hablantes de zoque, miembros del Centro Estatal de Lenguas, Artes y Literatura Indígena (CELALI), quienes aportaron información de las actividades, publicaciones y programas de radio que desde dicho centro se realizan.

Una de las preocupaciones de los organizadores de esta II Reunión de Investigadores del Área Zoque fue la de contrastar opiniones y confrontarlas en sesiones de discusión plenarias donde los distintos puntos de vista y orientaciones teóricas y metodológicas afloraran como una forma de enriquecer el conocimiento del área de estudio compartida. Para ello se pensó en tres temas de suficiente amplitud y con posibilidades de debate; concretamente fueron titulados "Continuidad cultural en el territorio olmeca-zoque"; "La religiosidad zoque en el contexto de los grupos mesoamericanos" y "Cambio cultural entre los zoques". Las sesiones plenarias de debate, celebradas en las tardes, mostraron coincidencias al señalar que el reducido exotismo de los zoques y el carácter plástico de su cultura son dos puntos, no tanto de discusión, sino de coincidencia que han causado el poco interés que las instituciones académicas y los investigadores sociales han prestado a este grupo humano mesoamericano. A ello hay que agregar la preocupación compartida por lograr el intercambio de los resultados de varias disciplinas para contrarrestar la dispersión de las mismas. De modo especial se debatió sobre la conveniencia de combinar el trabajo histórico con el etnográfico, dos campos del conocimiento aislados a pesar de su cercanía. Por otra parte, se puso a discusión la certeza de los precarios conocimientos históricos que se poseen sobre los zoques, por ejemplo con respecto a los trabajos arqueológicos. Las excavaciones o reconocimientos más prolongados, para el caso de Chiapas, fueron llevados a cabo por la Fundación Arqueológica Nuevo Mundo pero en muchos casos, tales exploraciones no pretendían conocer el pasado de los zoques, sino que estaban abocadas a la búsqueda de los orígenes de la "civilización" en el espacio actualmente ocupado por la entidad chiapaneca.² Todo ello ha impedido, hasta ahora, la elaboración de una

² La Fundación Arqueológica Nuevo Mundo inició sus trabajos en Chiapas hace cuatro décadas como parte de las investigaciones históricas de la Brigham Young University (Provo, Utah). De la labor efectuada durante estos años permanecen las publicaciones conocidas como los "Papers" donde se recogen trabajos arqueológicos, históricos y lingüísticos sobre Chiapas. De su oficina en San Cristóbal de Las Casas se hicieron cargo en distintas épocas los arqueólogos Gareth Lowe, Thomas A. Lee Whiting y John E. Clark. En la actualidad los trabajos de dicha Fundación han disminuido notablemente en territorio chiapaneco, aunque mantienen su oficina en San Cristóbal de Las Casas.

síntesis de la historia prehispánica de los zoques, que podría llevarse a buen término mediante la reunión de los trabajos que, de forma dispersa o sin procesar, existen en laboratorios y bibliotecas nacionales y extranjeras.

La inquietud histórica afloró en los debates más antropológicos a través de la posible relación entre instituciones religiosas de los zoques actuales y su *corpus* teórico o filosófico prehispánico. Ello planteó enfoques contrapuestos: por una parte los de aquellos estudiosos preocupados por encontrar relaciones o nexos esenciales entre el presente y el pasado precolonial, por otro lado, los que piensan más en la construcción cotidiana de la realidad social zoque. A pesar de estas discrepancias teóricas el consenso fue unánime en entender al territorio mesoamericano como un espacio cultural compartido y, por ende, fuente inagotable de investigaciones especialmente las basadas en el método comparativo.

Las ausencias de antropólogos precursores en el área de estudio zoque en las décadas de los sesenta y setenta, ejemplificados en los nombres de Félix Báez-Jorge,³ José Velasco Toro, Francisco Córdoba Olivares, Norman D. Thomas o el desaparecido Alfonso Villa Rojas, nos remiten a un vacío temporal en las investigaciones sobre los zoques chiapanecos, situación que es más notoria cuando se trata de ampliar los estudios a los zoques de Oaxaca, Tabasco y Veracruz. Este hecho motivó a los organizadores de la reunión el pensar en la publicación de un libro coordinado por Dolores Aramoni, Thomas A. Lee y Miguel Lisbona, obra que reunirá las ponencias presentadas en San Cristóbal de Las Casas y cuya edición estará a cargo de las dos universidades del estado de Chiapas.⁴ Con tal publicación se pretende ampliar el marco de conocimientos sobre los zoques y aportar un instrumento de trabajo para profundizar en un territorio y una cultura marginal en el ámbito de las ciencias antropológicas de Chiapas.

Miguel Lisbona Guillén
CIESAS-Sureste

³ Amado Rivera y Pedro Arrieta trabajaron junto a Félix Báez-Jorge en la elaboración del libro *Cuando ardió el cielo y se quemó la tierra* (INI, México 1985), en el cual se analizan las repercusiones de la erupción del volcán Chichonal durante el año 1982.

⁴ El libro tiene por título *Cultura y etnicidad zoque: nuevos enfoques en la investigación social de Chiapas*.

A veinte años de la Dirección de Etnohistoria del INAH

En julio de 1977, la maestra Bárbara Dahlgren, a quien ofrecimos los eventos conmemorativos de los veinte años de la Dirección de Etnohistoria del INAH, encabezó la materialización de una propuesta ideada por el profesor Wigberto Jiménez Moreno, mediante la cual, con la creación del Departamento de Etnohistoria, el INAH, durante la gestión como Director General del profesor Gastón García Cantú, asumió su responsabilidad institucional al otorgarle un espacio propio a una disciplina antropológica de antigua raigambre académica bajo las designaciones de etnohistoria antigua, historia antigua, etnografía antigua e incluso protohistoria.¹

Bajo el título general de *Diferentes étnicas, múltiples historias, un solo México*,² celebramos el vigésimo aniversario de la actual Dirección de Etnohistoria, que si bien se creó con un cometido determinado —la elaboración con miras a su publicación del volumen sobre etnohistoria del proyecto *México: panorama histórico y cultural*, nunca realizado en su totalidad— como resultado de la dinámica académica generada por sus investigadores tomó rumbos diversos para, superando los fines que la originaron, desarrollar varias líneas de investigación las que, considero, han contribuido al fortalecimiento de la especialidad. Proceso de cuyos antecedentes y devenir, en forma resumida, me ocuparé a continuación.

¹ Este texto es la versión modificada de la conferencia presentada el 5 de noviembre de 1997 en el Auditorio Sahagún del MNA como parte del ciclo de conferencias conmemorativo de los veinte años de la Dirección de Etnohistoria del INAH. Será publicado también en un boletín del INAH.

² Dichos actos fueron: una exposición, la elaboración de un video, la publicación de un múltiplo y la realización de un ciclo de conferencias bajo el título, *La etnohistoria en México: desarrollo y perspectivas*

Bosquejo del desarrollo de la etnohistoria en México

En su sentido estricto de "historia de los grupos étnicos", el quehacer etnohistórico fue cultivado desde cuando menos el siglo VII de nuestra era por buena parte de los pueblos indígenas prehispánicos y, a partir de la conquista, se convirtió en una tarea mixta: reto intelectual con fines bien determinados para los españoles y necesidad de supervivencia cultural para los indígenas. Aprehensión de una realidad al mismo tiempo propia y diferente que requería ser explicada en un caso y autoafirmada en el otro.

Lo anterior dio por resultado el surgimiento de las crónicas, informes e historias españolas al respecto y la continuación, adaptada a la nueva situación colonial, de la tradición historiográfica indígena. Los testimonios documentales y pictográficos elaborados en el siglo XVI y la primera parte del XVII que se convertirían en importantes, aunque no únicas, fuentes para la reconstrucción de los procesos de desarrollo histórico de las sociedades mesoamericanas asentadas en buena parte del territorio actualmente ocupado por la República Mexicana, básicamente las del período posclásico tardío incluidas en la formación de la sociedad colonial. Testimonios a los que, con el transcurso del tiempo, se sumarían los documentos de archivo y los datos aportados por la arqueología, la lingüística, la antropología física y la etnografía moderna.

Dentro de esta doble restricción temática y temporal, desde entonces a la fecha indudablemente han variado las perspectivas, los énfasis aproximativos, los métodos y los temas de interés de los estudios etnohistóricos. Una innovación importante que amplió sus horizontes fue la inclusión del estudio de la problemática de las minorías africanas y en menor medida de las asiáticas que desde muy temprano, en la época colonial, tuvieron injerencia en el proceso que daría como resultado el pluriétnico y multicultural México actual.

No obstante que su especificidad teórica y metodológica aún son motivo de discusión, en nuestro país, a diferencia básicamente del Perú, se considera a la etnohistoria como una disciplina antropológica derivada de la etnología que conjunta métodos históricos y perspectivas teóricas de la antropología para estudiar diacrónica y sincrónicamente a las culturas indígenas o a los diversos grupos que han participado en el desarrollo histórico de lo que hoy es México. Hasta ahora, los principales estudios realizados temporalmente abarcan del período posclásico tardío hasta la época colonial temprana, lo que fundamentalmente obedece a las características de las fuentes con que se cuenta. La temática analizada es diversa y se centra principal, aunque no únicamente,

en estudios regionales, institucionales, de organización sociopolítica y territorial, formas de sucesión y herencia, tenencia de la tierra y tecnología agrícola.

Si bien ya desde el último tercio del siglo XVIII (1780) se podría iniciar la lista de los pioneros de la etnohistoria moderna con Francisco Javier Clavijero, en cuya obra el estudio de las culturas antiguas se convierte en historia antigua, desde un punto de vista más ligado con el surgimiento de la antropología como tal, tenemos los numerosos trabajos de los precursores del siglo XIX como José Fernando Ramírez (1808-1871), Francisco del Paso y Troncoso (1842-1916), Manuel Orozco y Berra (1818-1881), Alfredo Chavero (1841-1906) y Nicolás León (1859-1929) quienes, además de aportar diversos e importantes estudios sobre las épocas prehispánica y colonial, buscaron darle su verdadero valor a las fuentes pictográficas y documentales. Sin menoscabo de ninguno de ellos, vale la pena mencionar que Nicolás León, en su multifacética obra, ya vislumbraba el valor de la concepción de una antropología integral. En este sentido, durante el primer tercio del presente siglo, destaca la investigación multidisciplinaria sobre el Valle de Teotihuacán concebida y dirigida por don Manuel Gamio (hacia 1920), en la que se pondrían en práctica propuestas tendientes a englobar los estudios de las diferentes ramas de la antropología en una sola obra unitaria.

Más hacia nuestros días, importantes son las contribuciones de Miguel Othón de Mendizábal y Luis Chávez Orozco como precursores de los análisis económicos y de Alfonso Caso y Wigberto Jiménez Moreno en el estudio de la historia antigua y en el descifre y análisis de los códices. A lo que se suman las influencias de la antropología culturalista estadounidense por medio de las obras o enseñanzas de Julian H. Steward y Sol Tax, las del enfoque teórico marxista a través de las cátedras y los trabajos de Paul Kirchhoff y las de los historiadores españoles republicanos como Ramón Iglesia y José Miranda; lo anterior sin olvidar los aportes de Silvio Zavala y Gonzalo Aguirre Beltrán.

Pluralidad de pensamiento reflejada en las obras de antropólogos e historiadores mexicanos o extranjeros formados en México, que irían sentando las bases de los estudios de etnografía antigua y moderna y los de historia del México prehispánico, útiles para el desarrollo posterior de la etnohistoria. Investigaciones hoy clásicas de la antropología mexicana y fundamentales en este campo son las obras de Aguirre Beltrán sobre *El Señorío de Cuauhtochco* o acerca de *La población negra en México*, de Arturo Monzón sobre el *calpulli* prehispánico, de Bárbara Dahlgren acerca de la mixteca, de Pedro Carrasco en su estudio de los otomíes,

de Acosta Saignes sobre los pochteca, de Anne Chapman en su visión de la guerra entre Azcapotzalco y la Triple Alianza y los múltiples trabajos que conforman la obra de Robert H. Barlow. Investigadores, todos ellos que, según el caso, conjuntaron el trabajo de campo de la etnología, la información arqueológica y lingüística, con el análisis de fuentes primarias, testimonios pictográficos indígenas, básicamente coloniales aunque también prehispánicos, y la documentación de archivo.

Si bien la etnohistoria se cultivaba desde hace tiempo en diversas instituciones nacionales, fue en la década de 1970 cuando cobró mayor importancia. A principios de ésta, se creó el Centro de Investigaciones Superiores, nominalmente perteneciente al INAH (CIS-INAH), aunque en realidad independiente de éste, jurídica, administrativa y académicamente. Los trabajos que se llevaron a cabo en dicho centro tendieron, en parte, a desarrollar ideas ya planteadas por Paul Kirchhoff, Pedro Carrasco, Pedro Armillas, Ángel Palerm y William T. Sanders, derivadas de proposiciones del materialismo histórico y aplicadas a la problemática del México prehispánico y colonial. En ellos se consideró fundamental el aprovechamiento de las fuentes primarias indígenas y españolas y de los documentos de archivo en la investigación de los estudios de caso, materiales que comúnmente no habían sido considerados. De manera casi simultánea al surgimiento del CIS-INAH, en la ENAH se produjo el movimiento que culminaría con la independencia de la especialidad de etnohistoria.

La gama de ideas generadas en esa década en torno a la etnohistoria impulsaría el interés por su problemática teórica, su metodología y sus temas de estudio, en diversas dependencias del INAH y en otras instituciones afines tales como el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS, anteriormente CIS-INAH), el Colegio de Michoacán, los Institutos de Investigaciones Históricas y Antropológicas de la UNAM, la Universidad de las Américas-Puebla, la Universidad Autónoma de Yucatán y la Universidad Veracruzana. Los estudios etnohistóricos actuales, sin rechazar las fuentes tradicionales, han ampliado su acervo informativo al incorporar críticamente la información contenida en los códices y en los documentos de archivo y, debido a la participación de las instituciones señaladas, se han incrementado considerablemente las investigaciones regionales.

La etapa inicial de la Dirección de Etnohistoria

En el contexto académico que se acaba de esbozar, se creó el Departamento —hoy: Dirección— de Etnohistoria, cuyo primer cometido

(1978) sería, por encargo del Comité Coordinador del proyecto *Templo Mayor* y bajo la dirección de la maestra Dahlgren, realizar un estudio sistemático de la información contenida al respecto en diversas fuentes del siglo XVI, que complementara la investigación arqueológica sobre el Templo Mayor de México-Tenochtitlan. Proyecto que culminó con la entrega para su publicación, por parte del INAH, del libro *Corazón de Cópil*, aparecido en 1982, el cual, sin haber tenido esa finalidad, resaltó la indiscutible complementariedad entre las evidencias arqueológicas y los datos históricos. La que, sin embargo, de acuerdo con otras experiencias, no siempre es fácil de probar. Con lo anterior, de hecho se cumplió una primera etapa del Departamento.

En marzo de 1980 asumió la jefatura del mismo la maestra Emma Pérez-Rocha, quien decidió continuar con las directrices marcadas por su antecesora. Congruente con ello, buscó formalizar y dar impulso al proyecto *Cuenca de México*, en el sentido ya esbozado por la maestra Dahlgren, de realizar una serie de estudios locales con el fin de llegar a conformar un *corpus* de datos comparables que permitiera hacer generalizaciones en cuanto a la evolución sociocultural de los grupos humanos ocupantes de la cuenca. Con tal fin, se diseñó un proyecto general que señalaba la temática, el marco teórico y la metodología a seguir, buscando dar cohesión a los proyectos individuales. Para ello, tuvieron lugar diversas discusiones académicas, se organizaron pláticas con los asesores, se hicieron algunos recorridos por determinadas áreas y se llevó a cabo un cursillo sobre Mesoamérica impartido por el profesor William T. Sanders. A pesar de los esfuerzos realizados, la carencia de una orientación teórica y metodológica común a los investigadores que en él participaban, hizo que el proyecto *Cuenca de México* se llevara a cabo fuera de los lineamientos de un estudio general y colectivo. En este período tuvo lugar un cambio de ubicación que trajo consigo un mejoramiento en las instalaciones del Departamento, con lo que se propiciaron mejores, aunque desgraciadamente no óptimas, condiciones de trabajo para la investigación básicamente individual, cuyos resultados se patentizarían en el futuro.

En octubre de 1983, el que esto escribe pasó a ocupar la jefatura del Departamento de Etnohistoria. Fecha a partir de la cual comenzaron a dar fruto los proyectos individuales y otras actividades, parte de ellos iniciados antes del inicio de esta gestión.

Hasta la actualidad, además del ya mencionado *Corazón de Cópil*, se han concluido los siguientes proyectos:

De Gilda Cubillo Moreno, *Los dominios de la plata: mineros y trabajadores en los reales de Pachuca y Zimapan (1552-1610)*, publicado por el INAH en

1991, en su versión corregida y aumentada como: *Los dominios de la plata, el precio del auge, el peso del poder: empresarios y trabajadores de las minas de Pachuca y Zimapán, 1552-1620*.

De Perla Valle, *El Códice Kingsborough: análisis etnohistórico de una fuente pictográfica del siglo XVI*, estudio también publicado por el INAH en su versión de divulgación con el título de *Memorial de Tepetlaóztoc o Códice Kingsborough: a cuatrocientos años*, en 1993. Al año siguiente, bajo el pie de imprenta del Colegio Mexiquense, apareció la edición facsimilar con el estudio completo de la maestra Perla Valle, esta vez como: *Códice de Tepetlaóztoc (Códice Kingsborough)*. Estado de México.

De Amalia Attolini Lecón, *Comercio y poder entre los antiguos mayas y El real de Tlalpujahuá: aspectos de la minería en el siglo XVIII* de Celia Islas, ambas investigaciones presentadas como tesis de maestría en la ENAH en 1990 y 1991 respectivamente.

La frontera mexicana tarasca, a cargo de la doctora Rosa Brambila; *El temazcal: recurso curativo de origen prehispánico*, bajo la responsabilidad del profesor Gabriel Moedano; la edición de la *Historia de los mexicanos por sus pinturas*, por parte del maestro Rafael Tena, y el proyecto sobre la tenencia de la tierra en Ecatepec, desarrollado por la profesora María Teresa Sánchez Valdés. De los cuales, si bien los investigadores responsables han producido artículos o ponencias como productos parciales, están pendientes de ser presentadas sus versiones finales.

Asimismo, se han elaborado o coordinado volúmenes de carácter antológico sobre: *Mesoamérica y el Centro de México*, *Mitos cosmogónicos del México indígena* y *Los arqueólogos frente a las fuentes*, publicados por el INAH en 1985, 1987 y 1996. Su finalidad fue agrupar, de manera accesible, los trabajos más importantes escritos sobre los temas seleccionados o, en su caso, reunir las opiniones de los especialistas sobre éstos. Los primeros dos títulos, dada su aceptación entre los estudiosos y el público en general, merecieron su reimpresión en 1989. Ediciones en las que participaron, conjunta o individualmente Rosa Brambila Paz, Emma Pérez-Rocha y Jesús Monjarás-Ruiz.

Tal vez por sus alcances, el proyecto más importante de esta etapa (1984-1989), durante la gestión como Director General del INAH del doctor Enrique Florescano, fue el intento de plasmar en una obra de corte enciclopédico el devenir de la antropología como disciplina en nuestro país. Me refiero a *La antropología en México: panorama histórico*, proyecto singular que respondió a una inquietud existente y en algunos casos manifiesta, tanto dentro como fuera del INAH, por realizar un recuento historiográfico del quehacer antropológico en nuestro país; su realización

fue producto de la madurez alcanzada por la disciplina.³ En sus quince volúmenes se buscó dar cuenta de las instituciones, los personajes y las corrientes determinantes en el desarrollo de la antropología en México. Intento importante el cual, si bien ha sido criticado, es el único en su tipo con el que contamos. Proyecto realizado bajo la coordinación general de Carlos García Mora, en el que, además de los co-coordinadores de los diferentes volúmenes, participaron cerca de 300 investigadores de muchas instituciones nacionales y extranjeras. Sin lugar a dudas, en este sentido fue un magnífico logro de la colaboración interinstitucional. Además de que despertó inquietudes por conocer y estudiar con mayor detalle el desarrollo histórico de la antropología en México, como lo muestra el seminario que al respecto se ha desarrollado en el INAH bajo la coordinación de Mechthild Rutsch.

Por otra parte, como respuesta a la constante preocupación de los etnohistoriadores por estudiar las fuentes primarias y el renovado interés que la investigación de éstas suscitó desde la segunda mitad de la década de los setenta, se planeó y organizó, a iniciativa de los investigadores interesados en el tema y bajo la coordinación de la maestra Emma Pérez-Rocha, entonces jefa del Departamento, el *Primer Coloquio de Documentos Pictográficos de Tradición Náhuatl*, celebrado en 1984. Su objetivo principal fue establecer un foro de comunicación y discusión que mostrara el estado de la investigación, los enfoques y los avances logrados en el estudio de los testimonios pictográficos indígenas coloniales. La respuesta obtenida llevó a la realización del segundo y tercer coloquios, los cuales tuvieron lugar en 1985 y 1987. Eventos llevados a cabo en colaboración con el Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM, en ese tiempo bajo la dirección de Roberto Moreno de los Arcos. Los resultados del primero fueron editados, al cuidado del maestro Carlos Martínez Marín, del mencionado IHH, y los de los otros dos, aunque con bastante retraso, hasta 1996, y en un solo volumen por el INAH, bajo la supervisión de Emma Pérez-Rocha, Perla Valle y el autor de este texto.

Asimismo, en 1984 tuvo lugar el *Primer Congreso Interno de Investigación*, y en julio de 1987 se realizó otro para celebrar los primeros diez años de su existencia. En ambos, además de la participación de los investigadores del Departamento, se contó con la entusiasta y desinteresada participación de colegas de otras dependencias del INAH y de diversas instituciones afines. Como resultado de estas actividades y otras similares, aparecieron cinco cuadernos de trabajo (Monjarás-Ruiz 1985, Pérez-Rocha 1986 y 1988, Monjarás-Ruiz y Sánchez 1988, Brambila y Caamaño 1992).

³ N. d. l. R.: Véase, en el volumen 5 de dicha obra, el artículo "La etnohistoria", escrito por Jesús Monjarás-Ruiz, Emma Pérez-Rocha y Perla Valle.

La Dirección de Etnohistoria en la actualidad: proyectos y publicaciones

En lo que toca a los proyectos que se desarrollan como actividad primordial de la Dirección, a partir de 1992, éstos se organizaron en las siguientes líneas de investigación, base de la actividad académica que llevamos a cabo:

I. Estudios etnohistóricos sobre la Cuenca de México. Continuación de la temática que diera origen a la Dirección. Su principal objetivo es la elaboración de estudios sobre la organización social, política y económica de las antiguas ciudades-estado o señoríos que ocuparon la región lacustre central, haya sido como unidades independientes o como integrantes de la Triple Alianza, principalmente en la etapa inmediatamente anterior a la conquista. Asimismo se estudian las consecuencias de su inclusión en el proceso de formación de la sociedad colonial y, a últimas fechas, su organización familiar en la etapa de transición independentista. Al respecto se llevan a cabo los siguientes proyectos:

- *Señorío y cacicazgo en el área tepaneca, Tacuba y Coyoacán.* A cargo de la maestra Emma Pérez-Rocha. En él, a través de una exhaustiva búsqueda selectiva de material de archivo y de su análisis, sin olvidar las fuentes tradicionales, se trata de establecer la importancia socioeconómica de la zona estudiada.
- *La formación del estado Acolhua.* En él su responsable, maestro Eduardo Corona Sánchez, busca caracterizar el modo de producción dominante en la región, mismo que —considera— también puede aplicarse a toda Mesoamérica.
- *Familia, sociedad y mentalidades en Coyoacán, 1775-1850,* cuya responsable, la licenciada Gilda Cubillo Moreno, busca establecer, comprender y explicar la estructura, organización y dinámica de las familias de Coyoacán en el período de transición señalado.

Dentro de un ámbito geográfico más amplio, aunque ligados al mundo indígena en general y a los mexicas en particular tenemos:

- *Materiales de concha en Mesoamérica: el uso de la concha en la cultura mexica,* en el cual la encargada del mismo, maestra María de Lourdes Suárez Diez, estudia la importancia económica y ritual de la concha en Mesoamérica en general y entre los mexicas en particular.
- *La provincia tributaria de Jilotepec* es estudiada, con apoyo del CONACYT, por la doctora Rosa Margarita Brambila Paz, a fin de es-

tablecer los límites geográficos de ésta, su composición étnica, su estructura sociopolítica y sus relaciones político-económicas. La profesora Teresa Sánchez Valdés forma parte de este proyecto, como encargada de la búsqueda de material de archivo sobre el área que alguna vez conformó la provincia de Jilotepec.

- *El comercio y la economía política de los mayas durante el posclásico y la etapa colonial temprana*, desarrollado por la maestra Amalia Attolini como tesis de doctorado en la UNAM.

II. Estudio de las etnias no indígenas. Línea de investigación cubierta por el profesor Gabriel Moedano Navarro con su proyecto *Las tradiciones orales de los afro mestizos en México*, cuyo propósito principal es reconstruir, a través del trabajos de campo, la recuperación de la tradición oral y de la investigación documental, la historia étnica de los grupos de origen africano en la costa del Pacífico, básicamente en la Costa Chica de Oaxaca y de Guerrero. Como uno de sus resultados, en 1996 apareció el fonograma editado por el INAH, *Soy el negro de la costa...*, en memoria de don Gonzalo Aguirre Beltrán.

III. Programa de edición crítica de fuentes pictográficas y documentales. Tomando en consideración que la materia prima base para los estudios etnohistóricos son las fuentes, pictográficas o documentales (incluidas en éstas últimas los materiales de archivo), parte importante de nuestro patrimonio histórico documental, y tomando en cuenta el interés de varios investigadores sobre el asunto, en la Dirección de Etnohistoria se instituyó un programa de edición crítica de fuentes. Su propósito principal es, además de utilizar a éstas en las investigaciones personales, ponerlas a disposición de investigadores, estudiantes y el público interesado. Lo anterior acorde con uno de los principales objetivos y responsabilidades del INAH, la conservación, protección, estudio y divulgación del patrimonio cultural del país. Tarea por otro lado continuadora de los esfuerzos en este sentido de nuestros ilustres antecesores como Orozco y Berra, José Fernando Ramírez y Francisco del Paso y Troncoso, entre otros.

En cuanto a testimonios documentales, además de la *Colección de documentos en torno a la iglesia de San Gabriel Tlacopan* presentada por la maestra Emma Pérez-Rocha (la cual, como Cuaderno de trabajo número 3, publicó el INAH en 1988), también tenemos la señalada preparación para su edición de la *Historia de los mexicanos por sus pinturas* de Rafael Tena.

Han sido publicados o se encuentran en diversas etapas de elaboración o edición:

- La *Probanza sobre el desagüe de la ciudad de México*, con un estudio de Emma Pérez-Rocha, publicada por el INAH en 1996.
- Las *Ocho Relaciones y el Memorial de Chimalpahin*; la traducción de los textos en náhuatl y la presentación son de Rafael Tena.
- La *Información de doña Isabel Moctezuma*, preparada por Emma Pérez-Rocha y Pedro Carrasco.
- *La nobleza indígena del Centro de México en la 2ª mitad del siglo XVI*, con traducción de los textos en náhuatl y latín de Rafael Tena y un estudio de Emma Pérez-Rocha, volumen entregado para su dictaminación al INAH.

En lo que toca a los testimonios pictográficos indígenas coloniales, cuyo estudio en la Dirección de hecho se inició con la investigación de Perla Valle sobre el *Memorial de Tepetlaóztoc*, gracias al decidido apoyo de la licenciada María Teresa Franco, Directora General de INAH, y del doctor Enrique Nalda, hasta hace poco Secretario Técnico del Instituto, en 1992 se inició un ambicioso proyecto. Concluido en su primera etapa —con el patrocinio de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla— en 1994, el proyecto incluyó la edición facsimilar de el *Códice de Tlatelolco*, el *Códice de Yanhuítlán*, el *Códice Cozcatzin*, con traducción de los textos en náhuatl de Rafael Tena, el *Mapa de Coatlichan* y el *Mapa de Cuauhtinchan número 4*. Los estudios de éstos estuvieron a cargo de las maestras Perla Valle y María Teresa Sepúlveda y Herrera del INAH, la maestra Ana Rita Valero —investigadora independiente—, y de las maestras Luz María Mohar y Keiko Yoneda, pertenecientes al CIESAS. Con la realización de su primera etapa, el proyecto mostró la bondad y eficacia de la colaboración interinstitucional, en este caso para el rescate efectivo de esa memoria escrita, pictográfica y documental, básica para la reconstrucción del devenir de buena parte de los grupos indígenas desde la época colonial, cuyos descendientes conforman importantes segmentos de la población de nuestro país.

Actualmente está por concluirse una segunda etapa que incluye la edición, con estudios introductorios, de los siguientes documentos pictográficos: el *Lienzo de Metlaltoyuca*, de la sierra norte de Puebla (su estudio lo realiza la maestra Carmen Herrera de la Dirección de Lingüística del INAH), *Los Lienzos de San Juan Cuauhtla*, procedentes de la sierra negra de Puebla (a cargo de la maestra María Teresa Sepúlveda y Herrera, investigadora de la BNAH del INAH), el *Códice Quinatzin*, rela-

tivo al área tetzcocana de la Cuenca de México (bajo la responsabilidad de la maestra Luz María Mohar del CIESAS), *La ordenanza del señor Cuauhtémoc*, procedente de Tlaltelolco (que estudia la maestra Perla Valle y con traducción del texto náhuatl de Rafael Tena) y el *Códice de Teloloapan*, Guerrero (alcuidado del maestro Alfredo Ramírez Celestino, de la Dirección de Lingüística del INAH).

IV. Otras ediciones de textos clásicos. Como derivación del programa anterior, ante una falta de conocimiento real de la obra de algunos autores considerados fundamentales para los estudios básica, aunque no únicamente etnohistóricos, de las etapas aludidas, se pensó en la edición crítica de las obras editadas o resguardadas en los archivos de:

- Robert H. Barlow, proyecto desarrollado conjuntamente con la UDLA-P, del cual han aparecido los primeros seis volúmenes: *Tlaltelolco rival de Tenochtitlan* (1987), *Tlaltelolco, fuentes e historia* (1989), *Los mexicas y la Triple Alianza* (1990), *La extensión del imperio de los culhua mexicana* (1992), *Fuentes y estudios sobre el México indígena. Primera parte. Generalidades y centro de México* (1994), y *Fuentes y estudios sobre el México indígena. Segunda parte. Actuales estados de: Colima, Guerrero, Hidalgo, Michoacán, Morelos, Oaxaca, Puebla, Tlaxcala, Veracruz y Yucatán* (1995). Está por terminarse el arreglo para su entrega a la imprenta del volumen VII de la obra de Barlow, que agrupa lo que se denominó como su obra varia. En él han participado las maestras Elena Limón de la UDLA-P y María de la C. Paillés del INAH bajo la coordinación de Jesús Monjarás-Ruiz.
- Edición crítica de la obra mesoamericanista de Paul Kirchhoff, proyecto que si bien ha sufrido cierto retraso, planea concluirse en 1998. En él, además de Carlos García Mora y Jesús Monjarás-Ruiz del INAH, participa la doctora Linda Manzanilla del IIA-UNAM.

V. Dos proyectos especiales. Además, existen dos proyectos que no se inscriben en ninguna de las temáticas señaladas: *Chaparan, religión y agrarismo en la sierra tarasca*, cuyo responsable, el maestro Carlos García Mora, busca reconstruir en su investigación la historia del movimiento agrarista en el área señalada y, de la maestra Celia Islas, *Minería en la Nueva Galicia*.

VI. Otras publicaciones de investigadoras e investigadores de la Dirección de Etnohistoria. Además de lo anterior, dentro o fuera del

INAH, han aparecido diversos trabajos relacionados con las temáticas señaladas: En 1989 la Secretaría de Relaciones Exteriores publicó, con un estudio preliminar de Xavier Noguez y Perla Valle, el *Códice de Tlatelolco*. Por su parte, Lourdes Suárez editó el volumen de divulgación *Conchas y Caracoles: ese universo maravilloso*, publicado por el INAH y Banpaís; actualmente, la investigadora citada se encuentra ocupada en la presentación de su exposición, por supuesto sobre la concha, en el Museo Hillwood de la Universidad de Long Island de la ciudad de Nueva York, que se suma a las exposiciones organizadas sobre el tema en la ciudad de Pachuca y en el Museo del Templo Mayor. De Rafael Tena, en 1992, vio la luz la reimpresión de la edición de 1987 de su investigación sobre *El Calendario Mexica y la cronografía*, con pie de imprenta del INAH, y en 1993, en la colección divulgación, el INAH ofreció su libro sobre *La religión mexica*. Al año siguiente, en la colección "Fuentes" del Instituto se publicó, de Emma Pérez-Rocha y Gabriel Moedano Navarro, *Aportaciones a la investigación de los archivos del México colonial y a la bibliohemerografía afromexicanista*, y en 1996, en la colección científica del INAH, apareció el volumen II de *Tlatelolco a través de los tiempos: 50 años después*, preparado y presentado por Jesús Monjarás-Ruiz, y, en 1977 apareció la traducción de Lourdes Suárez y Rufina Bórquez de la Fuente del libro de William Holmes, *Art in Shell of the Ancient Americans* (El arte de la concha entre los antiguos americanos), también publicada por el INAH dentro de su colección "Textos básicos y manuales".

Al lado de estas actividades primordiales, los investigadores de la Dirección han participado en diversos congresos nacionales e internacionales, dan asesorías, imparten cursos, dictan conferencias, presentan libros, hacen traducciones y escriben reseñas, artículos, notas, bibliografías, etcétera, dentro y fuera del INAH. Trabajos realizados y concluidos, en buena medida, gracias al esfuerzo del personal administrativo y de apoyo con que ha contado y cuenta la Dirección: el licenciado José Luis Torres Torrecilla, Ofelia Nova, Lourdes Quevedo, Yolanda Torres, Marivel Martínez, Elisa Martínez y Saúl Mendoza; planta de colaboradores recientemente enriquecida con la adscripción de Sonia Sánchez Mercado y de Raúl Penilla, a quienes mucho agradecemos su colaboración en todo lo que vale.

Desde mi punto de vista, la Dirección de Etnohistoria ha encontrado su verdadero curso. Dentro de las actividades reseñadas vale la pena resaltar el afán de sus integrantes por fortalecer las investigaciones interinstitucionales, mantener la continuidad de los estudios sobre la Cuenca de México, rescatar la tradición oral de los afromestizos y por

realizar proyectos generales, sean de investigación, compilación o divulgación. Es claro que en otros aspectos, principalmente teóricos y metodológicos, como sucede con otras disciplinas, aún se sigue en busca de precisiones. Hacia el futuro es necesario fortalecer las líneas de actividad académica señaladas mediante la posible incorporación de investigadores jóvenes. Desde su creación en 1977, a la Dirección sólo ha ingresado un investigador externo y dos por cambio de área según el artículo 40 de las Condiciones Generales de Trabajo vigentes en el INAH.

De las actividades reseñadas se da cuenta, en buena medida, en la exposición y el video preparados para esta conmemoración. De manera importante, completa los actos conmemorativos del vigésimo aniversario de la Dirección el ciclo de conferencias *La etnohistoria en México, desarrollos y perspectivas*,⁴ en el que se buscó, con el espontáneo y decidido apoyo de los colegas de otras instituciones, ofrecer un panorama, lo más completo posible, a través de las diferentes aportaciones y desarrollos personales de los participantes, del quehacer etnohistórico que hoy día se realiza en nuestro país.

Estos eventos fueron posibles gracias al apoyo y entusiasta acogida que tuvo la idea de realizarlos por parte de la Dirección General, la Secretaría Técnica, la Coordinación Nacional de Antropología, la Coordinación Nacional de Difusión, la Coordinación Nacional de Museos y exposiciones, la Dirección de Medios, la Dirección de Publicaciones, la Dirección de Análisis y Seguimiento de Proyectos y el Museo Nacional de Antropología, del cual somos ya antiguos huéspedes, a cuyos directivos, personal administrativo y de apoyo damos las más cumplidas gracias.

Para terminar esta presentación, con reconocimiento y cariño, a nombre de todos los integrantes de la Dirección de Etnohistoria, quiero agradecer a la maestra Dahlgren su creación, con la esperanza de que, a veinte años de distancia, los resultados alcanzados, le hagan pensar que valió la pena el esfuerzo y, en un tono más personal, profundamente agradezco sus enseñanzas y apoyo que mucho me han servido en mi desarrollo profesional.

⁴ Este ciclo tuvo lugar del 5 al 7 de noviembre de 1997. En él, ocupándose de las temáticas en que destacan, participaron: Johanna Broda, Brigitte B. de Lameiras, Ma. Teresa Sepúlveda, Sergio Quesada, Perla Valle, Luz Ma. Martínez Montiel, Emma Pérez-Rocha, Juan Manuel Pérez Zevallos y Gabriel Moedano. La coordinación de las diversas mesas estuvo a cargo de Jesús Monjarás-Ruiz, Gilda Cubillo Moreno y Eduardo Corona.

Bibliografía citada:

Brambila, Rosa y Ma. Esther Caamaño, comps.

- 1992 *Apuntes de Etnohistoria II*. México: Dirección de Etnohistoria-INAH (Cuaderno de trabajo 5).

Monjarás-Ruiz, Jesús, comp.

- 1985 *Memoria del Primer Congreso Interno de Investigación*. México: Departamento de Etnohistoria-INAH (Cuaderno de trabajo 1).

Monjarás-Ruiz, Jesús y Ma. Teresa Sánchez Valdés, comps.

- 1988 *Memoria del Congreso Conmemorativo del X aniversario del Departamento de Etnohistoria*. México: Departamento de Etnohistoria-INAH (Cuaderno de trabajo 4).

Pérez-Rocha, Emma, comp.

- 1986 *Apuntes de Etnohistoria*. México: Departamento de Etnohistoria-INAH (Cuaderno de trabajo 2).

- 1988 *Colección de documentos en torno a la iglesia de San Gabriel Tlacoapan*. México: Departamento de Etnohistoria-INAH (Cuaderno de trabajo 3).

Jesús Monjarás-Ruiz
Dirección de Etnohistoria-INAH

Exposición “Por amor al arte popular” en Mérida

En la historia del Museo Regional de Antropología e Historia Palacio Canton de la ciudad de Mérida se presentó por primera vez una exposición como la de “Por amor al arte popular”, amplio catálogo de propuestas artesanales multifacéticas que reflejan la creatividad del mexicano. La exposición estuvo abierta al público del 21 de noviembre de 1997 hasta el 29 de enero de 1998.

La colección fue integrada en 1994 por la Dra. Victoria Novelo con fines didácticos y se presentó en esta ciudad bajo los auspicios de la Dirección General de Culturas Populares¹ por medio del Programa Nacional de Arte Popular y con la colaboración de la Dirección de Desarrollo Artesanal del Gobierno del Estado de Yucatán-Casa de las Artesanías y del Centro INAH Yucatán, inaugurándose junto con la exposición “Amores de platería” de piezas de filigrana yucateca para recibir esta importante muestra itinerante. La colección de platería fue proporcionada por la Casa de las Artesanías.

¹ N. d. I. R.: Un interesante y bello complemento lo constituye el libro recopilado por V. Novelo, *Artesanos, artesanías y arte popular de México: una historia ilustrada* (Ed. Aguilar/DGCP/Universidad de Colima/INI, México 1996, 303 pp., ISBN: 968-29-969-6; ISBN de la edición española: 84-88959-65-6), en cuyo prólogo se señala: “Los textos que conforman este libro, seleccionados de entre cientos de títulos posibles, describen, en diferentes etapas históricas y regiones del país, el fenómeno social de la producción de artesanías y arte popular mexicano en sus múltiples dimensiones y aspectos: los productos, los estilos, las destrezas, las estéticas, las técnicas, los materiales, los consumos y los usos, así como el lugar que esa producción ha tenido en la economía, la cultura y el arte nacionales. Se busca contar una historia hasta ahora conocida en forma fragmentaria que permita recorrer el larguísimo trayecto de las artesanías de México, su papel en distintos momentos de la historia nacional y regional, la situación de vida que experimentan los dueños de las manos que crean los productos, así como el lugar del arte y las artesanías en el inmenso patrimonio cultural de México” (p. 14).

La Casa de las Artesanías realizó y recopiló diversas entrevistas a la Dra. Victoria Novelo acerca del contenido y las características de la exposición. Lo que sigue es una selección de varios de sus comentarios al respecto:

A esta colección nacional de muestra de arte plástico popular se exhibió por primera vez en el museo Franz Mayer de la ciudad de México y hasta el momento ha peregrinado por Querétaro, San Luis Potosí, Zacatecas, Tijuana, Puebla y Ciudad Juárez para finalmente ser acogida en Yucatán.

Los objetos han sido seleccionados por su tradicional estilo regional, la estética reconocida por sus autores y consumidores, su buena factura que los define como objetos "de lujo" y en muy pocos casos, porque están a punto de desaparecer.

Desdichadamente, la actividad de producir arte y artesanías populares es, en su dimensión económica, insuficiente para garantizar una vida digna a los artesanos y sus familias. Para decirlo de una vez, la mayoría de los artesanos populares viven en forma miserable y muy alejados de la importancia que sus destrezas, habilidades, saberes y creaciones tiene en el desarrollo del patrimonio cultural de México.

Quisiéramos que al público le empiece a importar seriamente el asunto del arte popular: que no sólo admire sus creaciones sino que asimismo se interrogue por quienes lo producen. No es justo que los artistas trabajen por puro amor al arte, ¿o sí?

En México se producen muchas artesanías, es decir, muchos objetos, domésticos y rituales, hechos a mano con el auxilio de herramientas muy sencillas. Las artesanías no se producen en todos lados; más bien sólo se hacen en los pueblos campesinos del país y en ciertos barrios de una que otra ciudad. Las artesanías se elaboran siguiendo y renovando tradiciones originadas en tiempos en los que no se hablaba el español por este lado del mundo; o que llegaron a México en la época de virreyes y condes además de las que se van inventando todos los días.

A pesar de sus diferencias de origen, de uso, de precio, de técnica, los productos tiene por lo menos dos cosas en común: salieron de las manos de alguien con nombre, apellido y dirección y se elaboraron para aquellos que tienen la costumbre y la necesidad de usarlos, que es lo mismo que decir que en la cultura de los mexicanos los productos de artesanías tienen un sitio privilegiado.

La colección "Por amor al arte popular" consta de unos 300 objetos y está dividida en cuatro secciones.

En la sala de objetos domésticos se pueden apreciar vasos de cristal cortado, jarras originarias de Jalisco, cucharas, machetes y cántaros, ollas, tinajas, un hermoso filtro de barro de José Bernabé de la colección del INI, entre otras maravillosas piezas.

Otra de las salas está destinadas a textiles y bordados, donde se puede apreciar, rebozos de seda, cuellos para blusas, un hermosísimo huipil de Zinacantán, Chiapas, un elegante terno de boda elaborado en Maní, Yucatán, un tapete tejido de lana, un traje de boda de Acatán, Guerrero y una tradicional hamaca matrimonial yucateca.

En la sala de joyería confluye con las piezas de la exposición itinerante, la colección de filigrana yucateca "Amores de platería",² manifestación de uno de los aportes más importantes al arte popular de nuestro país. Por eso también es un homenaje a los artesanos yucatecos.

"Fiestas y rituales" es la clasificación de la siguiente sala que muestra máscaras, tallas de madera de arcángeles y vírgenes entre otros elementos que integran lo relacionado con las tradiciones festivas religiosas.

La última sala está destinada para artesanías de nueva creación donde se encuentran piezas hechas con diversos materiales como barro, madera, concha, cerámica, entre otros. Todas con esa imaginación desbordante de nuestros artesanos para proponer nuevas piezas.

En esta colección se refleja el pensamiento, la concepción artística presente en cada entidad o grupo étnico que conforma el país. Sin embargo, la información adicional no se deriva o aprende del objeto por sí mismo, sino que convoca al espectador a indagar qué hay más allá de la presencia física de una artesanía.

Luz Elena Arroyo de Aranda
Mario Helguera Bolio
Casa de las Artesanías (Mérida, Yuc.)

² N. d. l. R.: Puede verse al respecto la obra de Silvia Terán, *La platería yucateca* (2ª ed. rev. e ilustrada, DCCR/Casa de las Artesanías del estado de Yucatán, Mérida 1994, 110 pp.; 1ª ed.: Unidad Regional de Valladolid-DCCR, Valladolid 1983).

Quince años de investigación antropológica en la Universidad Autónoma de Querétaro

El contexto geohistórico

El estado de Querétaro, con sus 11,769 km² de extensión, resulta una de las entidades de menor tamaño en la federación mexicana; su territorio apenas representa un 0.6% del total nacional. Ubicado en el centro de México, participa de tres provincias fisiográficas: la Sierra Madre Oriental, el Eje Neovolcánico Transmexicano y la Mesa Central. Esta diversidad permite su regionalización interna en base a cinco unidades: la Sierra Gorda, el Semidesierto, el Plan de San Juan, el Bajío y la Sierra Queretana. Políticamente el estado se divide en 18 municipios: Amealco de Bonfil, Pinal de Amoles, Arroyo Seco, Cadereyta de Montes, Colón, Corregidora, Ezequiel Montes, Huimilpan, Jalpan de Serra, Landa de Matamoros, El Marqués, Pedro Escobedo, Peñamiller, Querétaro, San Joaquín, San Juan del Río, Tequisquiapan y Tolimán.

El aspecto demográfico registra, para la última década, una tasa de crecimiento sobre la media del país, indicación de importantes movimientos migratorios originados por la fuerte atracción ejercida desde el "corredor industrial del Bajío", que en la entidad ocupa cinco municipios (San Juan del Río, Pedro Escobedo, El Marqués, Querétaro y Corregidora); a pesar de ello, su población de 1,250,000 habitantes en 1995 no tiene valor relativo de importancia en la total del país.

La posición del territorio queretano parece determinar, para su población, roles históricos diferenciados de acuerdo con las épocas de su configuración. Como "tierra de frontera" entre chichimecas y mesoamericanos vive la interacción de dos modos de vida contrapuestos—definidos básicamente por las variantes geoclimáticas del hábitat— que de alguna manera impactan en la forma de ser —*ethos*/

cosmovisión— de sus descendientes. El arribo del elemento europeo transforma el esquema sociocultural y el Sur del territorio se convierte en la puerta de “tierra adentro” —eje de la comunicación entre la capital del virreinato y las provincias del Norte y Oriente—, cuyos habitantes hubieron de aprender a vivir el vaivén de viajeros y comprender la diversidad de sus pensamientos y acciones. Promotor de la insurgencia contra la dominación hispana con la conjura que desemboca en el “grito” de Dolores, ha de pasar la Guerra de Independencia bajo el control realista. Aparece en fin, con las guerras civiles del XIX, como bastión conservador y resulta no obstante la tumba de la aventura imperial.

En este siglo el Estado Libre y Soberano de Querétaro se integra, si bien en distintos grados, al flujo de las diferentes corrientes nacionales; como resultado, en sus habitantes se observan diferencias conceptuales y conductuales tanto entre diversos estratos sociales como entre los habitantes de distintas regiones. Primero su gente “ve pasar” la Revolución, poco menos que como espectadores; sin embargo, impulsan luego un reparto agrario cuyo empuje es causa de un cambio rotundo en sus instituciones. Por un lado forma parte durante los últimos 40 años de un proceso modernizador soportado en la expansión industrial, afrontando todas sus consecuencias: abandono agropecuario, emigración rural, concentración urbana y tercerización ocupacional, y, por otro, se escuda en su religiosidad y en defensa de sus tradiciones, añorando incluso las épocas del imperio y la hacienda. En cuestión de ideologías políticas, tras haber sido cuna del Partido Revolucionario Institucional está ahora gobernado por el Partido Acción Nacional. En lo que a la religión se refiere, tiene población de mayoría nominal católica y una jerarquía que parece aliada de la derecha política, y en contraparte en las últimas décadas se advierte proliferación de iglesias evangélicas o de creencias no cristianas que atraen un volumen importante de fieles.

La antropología antecedente

No es aventurado fijar como inicio de la investigación antropológica en Querétaro, la respuesta de Francisco Ramos de Cárdenas al cuestionario real de 1582—*Relación de Querétaro, siglo XVI*—; primera obra etnográfica sobre la región, a la que se suman otros tratados que abordan el territorio y su población durante la época colonial, entre ellos: *La guerra de los chichimecas* de Gonzalo de las Casas, las *Glorias de Querétaro* de Carlos de Sigüenza y Góngora, la *Crónica de la Provincia de San Pedro y San Pablo de Michoacán* de Pablo de Beaumont, la *Crónica apostólica y seráfica de todos los colegios de Propaganda Fide de esta Nueva España* de Isidro Félix de Espinosa.

Para el primer siglo del México independiente, la entidad es estudiada en sus aspectos físico, económico y demográfico a través de, al menos, tres obras: las *Notas Estadísticas del Departamento de Querétaro*, la *Estadística del Estado de Querétaro (1854-1855)* y la *Memoria Estadística del Estado de Querétaro*. En el mismo XIX y para la primera mitad del XX, el interés de los queretanos por conocer su historia ubica este tema como estudio predominante en el medio intelectual de la región.

Las investigaciones de contenido específicamente antropológico aparecen a partir de los sesenta, con la excavación de Cynthia Irwin en un refugio del cerro de San Nicolás (Tequisquiapan) y el análisis por Arturo Romano del material óseo extraído. A finales de la década siguiente, entre los varios investigadores que atienden el estado bajo diversos enfoques, Margarita Velasco inicia los estudios de sitio en Ranas y Toluquilla en la Sierra Gorda mientras Adolfo Langenscheidt investiga la minería prehispánica y María Elena Galaviz trabaja la historia de los asentamientos coloniales serranos. Parte del producto de estas investigaciones se reflejó en el simposio "Problemas del Desarrollo Histórico de Querétaro" organizado por el INAH en 1979, con exposición y discusión por parte de especialistas según los diferentes temas.¹

Por el mismo tiempo nace un proyecto que por características y participantes puede considerarse un antecedente cercano del centro de investigaciones motivo de esta reseña: el Museo de la Santa Veracruz.

Desde siempre existió entre los residentes de San Juan del Río la idea de preservar los vestigios arqueológicos encontrados... no fue sino hasta 1980, en que gracias al interés de los antropólogos Jaime Nieto Ramírez y Aurora Castillo Escalona, el primero debido a la labor que desempeñaba en ese momento, pudo promover una transferencia de fondos y la segunda involucró a Margarita Velasco y a Jaime Litvak, prestigiados arqueólogos del INAH y la UNAM, respectivamente, que fue posible plasmar esta obra... El Ayuntamiento aceptó proporcionar los fondos para la museografía, y se contó con importantes donadores que entregaron una gran cantidad de piezas de sus colecciones particulares...

¹ MEDIO AMBIENTE: Carlos Tang Lay, Adolfo Langenscheidt, Ignacio Piña, Enrique Wagner, Lauro González. ARQUEOLOGÍA: Margarita Velasco, Beatriz Braniff, Arturo Romano. DOCUMENTOS Y FUENTES: Manuel Septién, Teresa Martínez, María E. Galaviz, Héctor Samperio, Eduardo Merlo, Rafael Montejano, Leonardo Manrique. INDIGENISMO: Beatriz Oliver, Gilberto Monforte, Gilberto Preciado, Alejandro Guzmán, Gabriel Moedano, Silvia González, Marcelo Abramo, Jaime Nieto. PROBLEMAS ACTUALES: Marcela Tostado, Noemí Castillo, Porfirio García, Eugenio Noriega, Juan J. Fernández, Emilio Castelazo, Fernando González.

Tras arduos trabajos quedaron instaladas las secciones de arqueología y etnografía y al fin de manera oficial, el día 24 de junio de 1981: NACE UN MUSEO (Díaz 1993: 117).

El centro de investigación

El 1o. de marzo de 1982 fue creado el *Centro de Investigaciones Antropológicas* de la Universidad Autónoma de Querétaro. La idea inicial de abrir un espacio académico para el desarrollo del quehacer antropológico surgió de Patricia Palacios y Paul Adams; tomó fuerza al incorporarse Aurora Castillo y Jaime Nieto al proyecto y se concretó por el interés del Rector Mariano Palacios, quien autorizó su establecimiento.

Para marzo de 1982 se tenían ya en pleno trabajo de investigación, al CEACA (Centro de Estudios Académicos sobre Contaminación Ambiental), al CIS (Centro de Investigaciones Sociológicas), se iniciaban los trabajos de CELL (Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios) y en plena etapa de formalización el CIEH (Centro de Investigaciones y Estudios Históricos) y el CIA (Centro de Investigaciones Antropológicas). (Obregón 1992: 4).

Un informe del CIA reporta el 30 de abril:

- Enero. Dos reuniones de trabajo en la Rectoría; en la primera se presenta y analiza el proyecto de organización y se señalan algunas modificaciones de orden administrativo; en la segunda se revisa el documento modificado, que recibe visto bueno para ser presentado ante el H. Consejo Universitario.
- Febrero. Se lleva a cabo un programa de difusión para dar a conocer nuestra ciencia: cápsulas informativas sobre asuntos antropológicos transmitidas por Radio Universidad; un primer ciclo de conferencias con apoyo de Margarita Velasco, Andrés Medina y Ewald Hekkins, con los temas: "Introducción a la antropología", "La arqueología en el estado de Querétaro", "La lingüística y el estudio del otomí en Querétaro", "Antropología social aplicada" y "La etnología en México".
- Marzo. Se asigna al nuevo Centro un cubículo con dos libreros, dos mesas y cuatro sillas, en el edificio de informática de la UAQ; en la Biblioteca Central se funda una "Sección Especializada de Antropología" que cuenta como acervo inicial, con una colección de publicaciones de la UNAM y otra del INI, obtenidas por la coordinación del CIA como donaciones.

Se proponen como temas de investigación: "Migración otomí de Querétaro al Distrito Federal" (Castillo), "Curanderismo urbano en la ciudad de Querétaro" (Palacios), "Efectos de la comunicación masiva (radio) en Querétaro" (Adams) y "El problema del desarrollo rural en Querétaro" (Nieto); se señalan metodologías y se formulan hipótesis, se fijan alcances y cronogramas; finalmente se presentan los protocolos ante el Rector, que indica sean enviados a la Dirección General de Investigación Científica y Superación Académica de la SEP, para su registro y solicitud de apoyo financiero.

Un año más tarde ya en proceso de consolidación, la Coordinación del Centro informa (marzo 1983): que los investigadores acuerdan formar el Consejo Técnico nombrando un coordinador y dos vocales. De esta manera la totalidad de los integrantes del Centro (tres) reciben alguna responsabilidad. Se definen las normas mínimas de calidad que deberán cubrir los proyectos y se formula un reglamento interno de trabajo. Los investigadores son de "tiempo libre" con 20 horas/semana/mes dedicadas a la UAQ; dos auxiliares apoyan la investigación (Orvañanos y Piña), "sin compromiso contractual con la UAQ". De las propuestas de investigación originales se mantiene "El problema del desarrollo rural en Querétaro", se deriva por cambio de planteamiento "Medicinas paralelas en la ciudad de Querétaro" (Palacios/Piña) y se amplía como eje temático "Los otomíes de Toluca" (Castillo); a estos proyectos se suman: "Análisis comparativo de San Pedro Toluca 1866-1981" (Castillo), "Los habitantes de Sierra Gorda del XVI al XX" (Nieto) y "Fiestas populares religiosas de la Virgen del Pueblito" (Castillo/Orvañanos).

Como actividades académicas, el CIA: a) organiza una conferencia mensual sobre temas antropológicos —primer viernes, 19:00 horas— con maestros invitados; b) imparte el Seminario de Antropología General en sesión semanal —viernes 18:00 horas—; c) apoya en los cursos de verano y de extensión académica en el rubro antropológico; d) asesora tesis de licenciatura; e) entrena en investigación a pasantes de psicología que lo han solicitado; f) apoya programas de Radio Universidad y de Extensión Universitaria. Entre otras actividades se reporta acerca del Museo de la Santa Veracruz en San Juan del Río y se notifica la publicación de los estudios terminados sobre Sierra Gorda y Toluca en la serie "Temas de Investigación de la UAQ". De igual forma son señaladas diversas asesorías de los investigadores:

...a la Junta de Vecinos de El Pueblito, municipio de Corregidora, en cuanto al rescate y conservación de los restos de una pirámide prehispánica, y a las autoridades municipales de San Joaquín en aspectos etnográficos y arqueológicos... (para) el libro *Bárbaros y ermitaños* de Jesús Solís de la Torre, que describe las acciones de los monjes agustinos en la conquista espiritual de chichimecas y otros pueblos (Archivo del DIA, 1983).

En el "Año de la autonomía universitaria" se definen (septiembre) los objetivos del Centro: a) la investigación en distintas ramas de la antropología y en niveles micro y macrorregionales; b) el fomento, desarrollo y difusión del conocimiento antropológico; c) la puesta en marcha de programas de investigación para apoyo de sectores público, social y privado; d) el establecimiento de mecanismos de intercambio tanto profesional como de conocimientos con institutos y centros similares de las universidades del país y el extranjero; e) la definición de políticas y lineamientos básicos para funcionamiento del Centro, de acuerdo a la estructura vigente en la UAQ; f) la coordinación con organismos estatales o privados que se dediquen al estudio, apoyo o desarrollo de grupos indígenas.

Y se reportan como labores docentes efectuadas por los investigadores: la ya tradicional conferencia mensual sobre temas antropológicos, el seminario semanal de antropología general abierto a la comunidad estudiantil y extrauniversitaria, los cursos de verano y otros solicitados por la Dirección de Extensión Académica, exposiciones antropológicas y la dirección del Museo de la Santa Veracruz. Por estas fechas el Centro de Investigaciones Antropológicas cambia su nombre debido a que las iniciales propician bromas e incluso malos entendidos; intenta seguir como Centro de Estudios Antropológicos —CEA— y queda en Centro de Estudios e Investigaciones Antropológicas —CEIA—.

A dos años de trabajo se han publicado bajo responsabilidad del CEIA: el n. 3 de la revista *Investigación* y varios artículos en el periódico *YaNfadi* y la revista *Universidad*. En febrero de 1984 "Año de la evaluación y superación académica", se reportan varias exposiciones: "Animales reales e imaginarios", "Tradiciones y fiestas de Nuestra Señora del Pueblito" y "Desarrollo rural en el estado de Querétaro"; junto a la elaboración de un programa con Radio Universidad acerca de "El sentido de la muerte para el pueblo mexicano", con varias emisiones sobre el México prehispánico, los triquis de Copala, los tarahumaras y los días de muertos en Mitla y Santa María Tlatenco.

El CEIA cuenta con un investigador de tiempo completo y cuatro de tiempo libre —20 y 18 horas— (noviembre 1984); las investigaciones

"La Santísima Virgen del Pueblito: su historia y su culto" y "El problema del desarrollo rural en Querétaro y medicinas paralelas en Querétaro", se encuentran próximas a terminar y la entrega de reportes finales se compromete para enero y febrero del año próximo; se elabora y presenta el audiovisual "Querétaro en el tiempo y en el espacio". Personal del CEIA e investigadores invitados imparten diversos cursos de enfoque antropológico en escuelas de la UAQ: en marzo "Introducción a la antropología" y "Cultura maya"; en mayo "Técnicas de investigación social"; en junio "Métodos y técnicas de investigación"; en julio "La Sierra Gorda de Querétaro"; en octubre, con el Instituto de Geografía de la UNAM, "Análisis y representación cartográfica". A menudo las conferencias mensuales son dictadas por invitados,² favoreciendo así el contacto con las diferentes corrientes del pensamiento antropológico y el acceso a descubrimientos y nuevos estudios.

La interrelación del CEIA con diversas instituciones de investigación en México se ha robustecido: se logró del director de la Biblioteca del Archivo General de la Nación el préstamo de libros a nuestro personal; el Colegio de México entregó lista de títulos sobre Querétaro y recibió solicitud para préstamo e intercambio de libros; con la delegación de Programación y Presupuesto en el estado intercambiamos información sobre la situación socioeconómica de Querétaro; en la Dirección General de Estadística se obtuvieron los censos del estado de Querétaro de 1890 a la fecha:

Con el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM, se tuvo relación desde un principio obteniéndose de inmediato una lista de los libros

² El archivo registra conferencias de invitados: 1982: Querétaro, sus habitantes y sus costumbres (Chemin), Arquitectura colonial de Querétaro y San Juan del Río (Noriega), Un enfoque distinto de la Cultura Maya (Arechavaleta). 1983: El impacto cultural entre purépechas y españoles (Sepúlveda), Los mayas (Piña Chan), Las misiones de Sierra Gorda (Solís), En el corazón de las pirámides de Egipto (Campagna), Grupos lingüísticos de México (Arana), Arquitectura colonial de San Juan del Río (Noriega), El animal en la cultura (Gil). 1984: Arquitectura conventual en el siglo XVI en la Nueva España (Noriega), Uso de animales en la medicina tradicional (DeMaria), El repertorio literario cultural de los concheros del Bajío (Moedano), Los campos de la antropología médica y su interés para el médico (Viesca), Etnomedicina de los mayas: su importancia para el médico clínico (Villa Rojas), Educación para la salud y antropología médica (Vargas), Relaciones médico-paciente en contexto de las medicinas paralelas (Martínez), Introducción a la etnografía (Gómez), Fuentes para la etnohistoria (Gómez), Etnografía otomí en Amealco y Tolimán (Oliver), Cultura otomí en Hidalgo y Querétaro (Oliver), Medicina tradicional entre los náhoas (Farfán), Preclásico en el Valle de México (Torres), Costa del Golfo (Castroaleal), Teotihuacan (Gutiérrez), Arqueología de Tula: (Castillo), El Norte de Mesoamérica (Velasco), Ideas para explicar la continuidad de la comunidad indígena (Montoya). 1985: La zona lacustre del Valle de Toluca (Albores), Las cavernas de la Sierra Gorda (Lascano), Los pames de San Luis Potosí (Chemin), Lacas de Guerrero (Gutiérrez), Tula: la ciudad sagrada de Quetzalcóatl (Sodi), 1986: Huijazzo: algo tan maravilloso como la tumba 7 de Monte Albán (Méndez), Expansión tarasca al norte del río Lerma (Contreras).

existentes en su biblioteca referentes a Querétaro, el apoyo que necesitamos para cursillos, conferencias y seminarios y el acceso para nuestros investigadores a la infraestructura del mismo (laboratorios, computación, biblioteca)... Con el Instituto Nacional de Antropología e Historia se buscó la colaboración al iniciarse el proyecto del Pueblito, ofreciéndonos el apoyo necesario en el aspecto arqueológico. Del Instituto Nacional Indigenista se obtuvo como donación la serie de Antropología Social y los programas integrados de desarrollo rural de Coplamar; actualmente estamos proporcionando información sobre Querétaro a la coordinadora estatal que acaban de abrir en esta ciudad (Archivo del CEIA, 5 de noviembre de 1984).

Entre otras actividades se reseñan también: visitas con grupos de estudiantes y personas interesadas a las zonas arqueológicas de Ranas y Toluquilla y a las misiones de la Sierra Gorda —Concá, Jalpan, Landa, Tancoyol, Tilaco y Bucareli—; participación, en el marco del convenio con el municipio de San Joaquín, en el rescate de música y vestuario del huapango queretano; apoyo mediante conferencias acerca de su historia y culto a la visita de la Virgen del Pueblito a la ciudad de Querétaro. Y la presentación, en diversos foros, del producto de las investigaciones, entre ellos en la XVIII Mesa Redonda de la SMA. Se reporta también la ratificación, por parte de las nuevas autoridades municipales de San Juan del Río, del nombramiento como directora del Museo de la Santa Veracruz de la antropóloga Aurora Castillo y se mencionan las actividades realizadas desde su fundación.³

El museo cuenta en estos momentos con su tesoro arqueológico inventariado y registrado en el INAH; se está implementando además una sección etnográfica de Querétaro para la cual estamos adquiriendo trajes otomíes de la región de Amealco, por intermedio del Centro de Investigaciones Lingüísticas, empleando para ello el descuento de los libros de la misma UAQ que se están vendiendo en él (Archivo del CEIA, 5 de noviembre de 1984).

Como evento significativo para 1985 se puede señalar la coorganización de la XIX Mesa Redonda de la SMA, con el tema "Validez teórica de Mesoamérica" y realizada en el *campus* de la misma UAQ. El personal del CEIA participa con las ponencias: "Los grupos étnicos de Querétaro en el siglo XVI" (Castillo), "Medicinas paralelas en la ciudad de

³ El 24 de junio de 1981: 9 exposiciones temporales, 6 conferencias, 3 representaciones teatrales y un número no determinado de visitas guiadas a grupos de escolares y visitantes en general.

Querétaro" (Palacios/Piña), "El sistema de cargos en Villa del Pueblito, Querétaro" (Orvañanos), "La población rural de Querétaro" (Nieto), "Excavación en las misiones de la Sierra Gorda Queretana" (Saint-Charles). En informe a la Rectoría (febrero 1986) se insiste sobre la importancia del trabajo de campo para la investigación antropológica y se pide a las autoridades universitarias: mejor espacio físico, dotación del equipo básico—cámara, grabadora, proyector de diapositivas— así como de viáticos y gasolina para el trabajo de campo y se solicita la contratación de un arqueólogo.

Se reportan terminadas las investigaciones: "La Virgen del Pueblito, su historia y su culto" y "El problema del desarrollo rural en Querétaro" y un avance estimado en el 90% para "Medicinas paralelas en Querétaro", proyecto en el que se han estudiado: naturismo, masoterapia, quiropráctica y acupuntura, así como diversos movimientos (de control mental, espiritualismo, rosacruces, gnósticos y mahikaris, además de la sanación en pentecostales y en carismáticos). El Departamento de Arqueología (Saint-Charles) realizó como primer trabajo una exploración en las misiones de la Sierra Gorda, pasando luego a San Juan del Río para implementar un proyecto de "Estudio regional para sociedades prehispánicas", con ese municipio como primera "unidad geográfica". Del eje temático "Fenómeno religioso en Querétaro" se perfilan los proyectos de "Concheros" y "Peregrinación femenina a pie al Tepeyac"; mientras en el eje temático "Los otomíes de Tolimán" se trabaja la "Etnografía de la cultura otomí del semidesierto y su relación con el esquema dominante".

En docencia se reporta apoyo a la Escuela de Enfermería, con un curso de Socioantropología impartido por la coordinadora del Centro; y para Extensión Universitaria dos cursos de verano en colaboración con investigadores del INAH: "Cultura otomiana" (B. Albores) e "Introducción a la teoría antropológica" (G. Palomo), así como la continuidad en el ciclo mensual de conferencias sobre temas antropológicos. Hubo participación mediante propuestas en los foros de consulta popular organizados por el gobierno del estado, para formulación del Plan Estatal de Desarrollo, concretamente en "Educación" y "Cultura, recreación y deporte".

De 1986, se informa sobre apoyos los bibliográficos conseguidos de la Biblioteca Nacional de Antropología y del Archivo Histórico de Querétaro, avance de los proyectos en proceso e inicio de otro: "El movimiento de la salud natural en el estado de Querétaro" (Piña). Se reportan (enero 1987) las conferencias mensuales dictadas y las actividades intra y extrauniversitarias realizadas por personal del Centro, entre

otras: asistencia a congresos, cursos impartidos, visitas guiadas a sitios arqueológicos e históricos de la Sierra Gorda. Un evento especial fue el encuentro "Los otomíes", organizado por el CEIA y con participación de los centros coordinadores INI de Querétaro, Hidalgo, México y San Luis Potosí, al que concurrieron investigadores y docentes de diversas facultades de la misma UAQ y, sobre todo, con asistencia de representantes y voces de la etnia ñahañhú. Las publicaciones del CEIA —cuatro en 1986— y la expresión de su trabajo a través de exposiciones, conferencias y artículos, son indicadores de la importancia adquirida por la antropología en el contexto científico de la entidad y permiten evaluar el producto de sus investigadores.

El CEIA organizó en 1987 el segundo encuentro ñahañhú, ahora bajo el tema "Fuentes para la etnohistoria otomí", con asistencia y resultados similares al anterior y tal vez mayor participación étnica, de acuerdo con el informe. La Coordinación informa (febrero 1988) las actividades de los investigadores y se reporta nuevo apoyo a grupos en visitas a las zonas arqueológicas y las misiones coloniales de la Sierra Gorda.

Con respecto a 1988, el informe de labores (enero 1989) se reduce a la descripción de los siete proyectos que están realizando los investigadores del Centro: "Rescate arqueológico en el cerro de la Cruz de San Juan del Río, Qro.", "Otomíes de Tolimán", "Condiciones de vida de los habitantes del semidesierto queretano", "Los concheros en el estado de Querétaro", "Peregrinación femenina a pie de la diócesis de Querétaro al Tepeyac", "Las danzas en el estado de Querétaro" e "Historia agraria de la Sierra Gorda en el período colonial 1522-1790".

Durante 1989 terminan la investigación de condiciones de vida del semidesierto y la de historia agraria de Sierra Gorda; en tanto ocho más se encuentran en proceso, incluyendo proyectos recién iniciados: "La evolución histórica de la población en México" (J. J. Gutiérrez), "Etno-historia de la cultura pame-jonaz en la Sierra Gorda: la obra de Fr. Juan Guadalupe Soriano y su misión de Bucareli 1763-1798" (H. Samperio), así como "Urbanización y vivienda en la ciudad de Querétaro" (F. Ríos). Se reseñan (enero 1990) las publicaciones, conferencias, ponencias y demás actividades rutinarias de difusión y docencia llevadas a cabo por personal del CEIA durante el año.

Para el año siguiente, 1990, se reportan concluidas las investigaciones: "Los concheros en el estado de Querétaro" y "La peregrinación femenina a pie de la diócesis de Querétaro al Tepeyac" (Orvañanos) y se registran nuevos proyectos: "Una vida en la tradición de la danza: análisis de la evolución del grupo de danza chichimeca-azteca de Querétaro" (J. J. Bárcenas), "Antología de crónica y ensayo sobre historia de

Querétaro" (R. del Llano), "Movimiento migratorio: un estudio de caso en la Sierra Gorda queretana" (G. Real), "Historia de la población en el estado de Querétaro 1531-1990" y "Base de datos computarizada para material etnográfico" (J. J. Gutiérrez). El CEIA tiene (enero 1991) una planta académica de once investigadores y se considera tiempo de revisar su estructura; se delimitan tres áreas de trabajo: antropología social, arqueología, e historia y se redefinen objetivos generales y particulares para el Centro.

Los integrantes del CEIA enfrentamos con realismo y, a la vez, con optimismo los desafíos que nos son propios. El que seamos uno de los centros con más investigadores y tan heterogéneos en especialidades nos enriquece, ya que la antropología encierra diversas disciplinas y este aparente problema se resuelve mediante una adecuada división del trabajo... la antropología que tratamos de aplicar es la que históricamente se originó y se ha venido desarrollando privilegiadamente en México... (H. Samperio).

En octubre de 1991 formalizó una "Reglamentación interna del CEIA", en la que se señalan entre otros objetivos generales: a) realizar estudios e investigaciones en las distintas disciplinas antropológicas, en orden al rescate cultural de los grupos humanos y sus diferentes momentos históricos; b) colaborar en investigaciones sociales y humanísticas a partir de enfoques antropológicos. Éstos se concretan en lo particular como: ampliación, en número y especialidad, del equipo de investigadores; priorización de líneas de investigación según los requerimientos sociales de indígenas, campesinos, obreros, colonos y clases medias; y establecimiento de mecanismos de coordinación con instancias oficiales, privadas y sociales, en foros de intercomunicación científica del conocimiento sociohumanístico y en la vinculación investigación-docencia.

Como líneas prioritarias de estudio se señalan: las sociedades prehistóricas en la entidad, diversos aspectos culturales de los grupos sociales y étnicos de la región, rescate de la historia étnica y desarrollo de una antropología urbana para Querétaro. Se establece la normatividad para evaluar los proyectos y se fundamentan la necesidad de apoyos y la conveniencia de una pronta publicación de resultados. En el documento son atendidas también algunas cuestiones laborales y de relaciones académicas, en cuanto a ingreso y promoción, así como aspectos de extensión y/o difusión. En cuanto al organigrama, se plantea la dependencia del CEIA de la Dirección y del Consejo de Investigación en línea de mando y ubica en línea no decisoria al Consejo Técnico de Humanidades.

El Centro se compone de tres secciones: Comisiones, Consejo Técnico y Secretaría; en la primera se cuenta con: formación, relaciones y difusión; el Consejo atiende dos áreas: arqueología/antropología social y etnohistoria/historia; la tercera tiene a su cargo caja y biblioteca.

Enero de 1992. Entre las actividades desarrolladas durante el año anterior se reporta la mesa redonda "Historia comparativa de las religiones", en copatrocinio con el INAH regional y la Universidad del Valle de México, y se da por finalizado el proyecto arqueológico del Cerro de la Cruz en San Juan del Río. El X aniversario del CEIA (marzo) se celebra con la jornada conmemorativa "Antropología y comunidad" y para recordar el contacto intercultural de Mesoamérica con Europa se organiza el coloquio "Medio milenio de resistencia indígena".

Enero 1993. La Coordinación informa que el acervo especializado de antropología ha pasado de la Biblioteca Central a la Biblioteca Bernardo Quintana, para dar servicio a la Facultad de Filosofía ubicada en el Patio Barroco —ex Preparatoria Centro— y se ha incrementado con aportaciones logradas de diferentes instituciones por parte de algunos investigadores del CEIA. Se reporta el término de la investigación "Antología de crónica y ensayo..." de Ramón del Llano y se registran dos proyectos: "Contribución para una historia de la Iglesia en Querétaro" (del Llano) y "Base de datos etnográficos y sistema de información geográfica" (Gutiérrez/Real). Como actividades complementarias se reporta la participación de investigadores del CEIA en mesas de discusión para la formulación del Programa Estatal de Educación así como en otros foros estatales y nacionales.

De eventos especiales se informa (noviembre) presentación del libro *Testimonios para la historia: San Juan del Río, Qro.* compilación en la que interviene personal del Centro y el desarrollo del coloquio "Sierra Gorda: pasado y presente" con varias perspectivas de diversas autoridades sobre este tema. Asimismo, se informa de nuevos apoyos bibliográficos para la biblioteca especializada, logrados por Héctor Samperio y Aurora Castillo.

Al año siguiente se reporta (octubre 1994) como superación académica de los investigadores del CEIA: el término de cursos de doctorado en la UIA para dos becarios, la defensa de una tesis de licenciatura en antropología social y la obtención de un grado de maestría en antropología. Y en docencia: la presentación de 17 ponencias en distintos foros por parte del personal del CEIA y la participación en programas de radio. Termina el proyecto "El movimiento de la medicina natural en la ciudad de Querétaro" e inicia "La peregrinación de los otomíes queretanos del semidesierto al cerro del Pinal del Zamorano" (Piña). Cinco

investigaciones más están en proceso. Y como evento especial: la coorganización del "Coloquio xi'oi (pame)" con sedes en Río Verde y Jalpan.

En 1995 los centros de investigación pasan a formar parte de la estructura formal de las facultades; para el caso de la Facultad de Filosofía que cubre tres áreas de conocimiento —antropología, historia y filosofía— y que cuenta de hecho con dos centros, se crea un "Centro de Investigaciones Humanísticas" de efímera existencia para integrar los ahora llamados "Departamentos" de "Investigaciones Antropológicas" y de "Investigaciones Históricas" (junto a un "Departamento de Investigaciones Filosóficas", aún por formar); en la realidad, aunque formando parte del Centro de Investigaciones de la Facultad, cada Departamento continua su existencia en interrelación con la dirección de la Facultad.

Para el año de 1996 se señalan como objetivos principales del Departamento:

- Realizar investigación desde las perspectivas de las diversas disciplinas antropológicas: arqueología, lingüística, antropología física, etnología, antropología social y etnohistoria, atendiendo a los diferentes grupos humanos de la entidad y la región, en orden al rescate cultural y a sus distintos momentos históricos.
- Colaborar en investigaciones interdisciplinarias sobre aspectos humanísticos y sociales, aportando los enfoques teóricos y metodológicos propios de la ciencia antropológica.
- Impulsar intercambio académico con universidades, instituciones, centros de investigación y colegios de profesionistas de la entidad, del país y del extranjero (Informe de la Coordinación, 1996).

La planta académica está compuesta por siete investigadores y un coordinador, cuyas líneas de investigación desarrolladas de manera preferencial hacia Querétaro son: a) Antropología rural: desarrollo rural, industria avícola, uso y manejo de recursos naturales; b) Organización Social: aspectos laboral, religioso y político; c) Etnohistoria: orígenes étnicos de la sociedad local, poblamiento colonial, sistema hacendario; d) Antropología urbana: producción de suelo, vivienda y servicios, modernismo y transición sociocultural; e) Cultura popular: usos y costumbres locales y regionales, tradiciones socioreligiosas, etnomedicina.

En 1997 se reporta el fin de las investigaciones: "Del hacendado al empresario; transición sociopolítica en San Juan del Río, Qro." (Nieto), "Los cargueros de San Miguelito: sistema de cargos en San Miguel Tolimán" (Castillo), "Los tiempos del patrón... danza de mil soles:

nivel de vida y reparto agrario en una zona de comunidades rurales del estado de Querétaro" (Olvera), "La práctica religiosa otomí: procesos de adaptación ecológica y cambio social" (Piña), "Desarrollo agroindustrial, empleo y campesinado" (Real). Y en proceso: "La tradición de la danza de concheros en Querétaro", "La herencia de la tierra: la hacienda de La Llave" (Castillo), "Los tejedores de nubes: rezagos de obrajes coloniales o ejemplos de la moderna economía informal" (Olvera), "Producción de suelo, vivienda y servicios en ciudades en proceso de metropolización: el caso de Querétaro" (Ríos), "Los indígenas y campesinos de la región de El Zamorano (Querétaro/ Guanajuato" (Piña), "Globalización económica: nuevos actores sociales. El caso de la industria avícola" (Real) y "Etnohistoria pame-jonaz en la obra de Fray Juan Guadalupe Soriano y su misión de Bucareli" (Samperio).

Para conmemorar el XV aniversario del departamento y el X del posgrado, se llevó a cabo un encuentro con el tema "La antropología en Querétaro", que contó con la participación del investigadores, maestros y egresados de la UAQ e invitados con formación antropológica o interés en nuestros temas de estudio. Se presentaron más de 30 ponencias en los tres días de trabajo y hubo oportunidad de conocer artesanías locales en diversos materiales —cantera, textiles, palma, dulce— y escuchar música folklórica regional; las memorias del encuentro están en prensa.

Investigadores e investigaciones

El ahora Departamento de Investigaciones Antropológicas (DIA) de la UAQ ha tenido tres coordinadores: el etnólogo Jaime Nieto Ramírez (1982-1985 / 1996 -....), la antropóloga social Aurora Castillo Escalona (1985-1989) y el historiador Héctor Samperio Gutiérrez (1989-1995), de quien fue suplente el antropólogo social Abel Piña en 1994. Durante sus quince años de existencia, se han integrado al DIA 16 investigadores, si bien algunos por breve tiempo debido quizás a intereses distintos o compromisos laborales previos. La reseña del trabajo realizado se hace en base a las aportaciones del personal estable y se agrupa en dos conceptos: a) proyectos de investigación, b) libros y artículos publicados. Sin desconocer la importancia que tienen, en cuanto difusión del saber antropológico producido o adquirido, 102 ponencias y 68 conferencias que el personal del DIA ha sustentado entre 1982 y 1997.

Una visión global de los investigadores y sus productos es difícil, debido a las condiciones y características heterogéneas, a la variabili-

dad de los parámetros utilizados de un proyecto a otro o, incluso, en cuanto al tiempo que se dedica a cada investigación pues difiere por compromisos extradepartamentales o situaciones contractuales; en los mismos proyectos hay divergencias desde los que tienen objetivos precisos y protocolos formalizados hasta aquellos que se reducen a meras participaciones de nivel secundario en apoyo a algún plan externo.⁴

- *Miguel Argüelles Gamboa*. Arqueólogo egresado de la Universidad Veracruzana, participa breve tiempo como auxiliar en el proyecto del Barrio de la Cruz, San Juan del Río. INVESTIGACIONES: "Rescate arqueológico en el cerro de La Cruz, San Juan del Río" (Saint-Charles/ 1986-1988). PUBLICACIONES: en revistas *Investigación y Avances*: "Rescate arqueológico en el cerro de La Cruz, San Juan del Río."
- *Juan José Bárcenas Casas*. Licenciatura en Psicología Social y Maestría en Antropología de la UAQ; trabajó desarrollo comunitario en la Sierra Gorda para el DIF-Querétaro; ejerce cátedra en la Facultad de Psicología y en la Normal del Estado; líneas de investigación: cultura y religiosidad populares. INVESTIGACIONES: "La tradición de la danza de los concheros en Querétaro" (Orvañanos/ 1987-1991), "Una vida en la tradición de danza: análisis de la evolución del grupo de danza chichimeca-azteca de Querétaro" (1990-1992), "Simbolismos y ritualidad en las ceremonias de los concheros" (1998-...). PUBLICACIONES: *Historia y actualidad de los grupos indígenas de Querétaro* (1992); en revistas: *Formaciones*: "Los paradigmas de la modernización en México"; *Reportero UAQ*: "La tradición de la danza de concheros en Querétaro".
- *Aurora Castillo Escalona*. Antropóloga Social egresada de la ENAH, Maestría en Antropología de la UNAM; ha trabajado con las etnias mixteca y ñhañhú; sus líneas de investigación: religiosidad indígena, identidad y sistema de cargos del grupo ñhañhú, etnohistoria de Tolimán y San Juan del Río; antropología aplicada en comunidades rurales de Querétaro; fue Coordinadora del CEIA, Directora del Museo de la Santa Veracruz y Directora del DIF

⁴ Para las "investigaciones" se tomó en cuenta el año de inicio y término, dejando abierto éste cuando el proyecto está en proceso; en las "publicaciones" se señalan los libros con cursivas y de igual manera se indica el medio en que aparecieron los artículos; se indica la existencia de coautorías (investigador/auxiliar) y se dejan de lado 79 artículos publicados en medios periodísticos locales y regionales bajo el supuesto de que, como forma escrita de lenguaje coloquial, no exigen mayor cuidado y están destinados más a llevar un mensaje que a compartir un conocimiento.

- municipal en San Juan del Río. INVESTIGACIONES: "Los otomíes de Tolimán" (eje temático 1983), "Fiestas tradicionales de Nuestra Señora del Pueblito" (/Orvañanos 1983-1985), "Análisis comparativo de San Pedro Tolimán 1866-1981" (1983), "Desarrollo de comunidad: experiencia de trabajo en el municipio de San Juan del Río 1988-1991" (1992-1993), "Los cargueros de San Miguelito: sistema de cargos en San Miguel Tolimán" (1995-1997), "La herencia de la tierra: la hacienda de La Llave" (1998-...), "Etnohistoria de los otomíes de Tolimán: la ocupación de la tierra siglos XVI-XIX" (1998-...). PUBLICACIONES: *Tolimán, lugar donde se recogen tules* (1984), *Nuestra Señora del Pueblito: su historia y su culto* (/Orvañanos 1987), *San Juan del Río, testimonios para la historia* (/y otros 1993); en revistas: *Investigación*: "Migraciones otomíes de Santiago Mexquititlán a la ciudad de México", "Villa del Pueblito: su historia y su culto", "Datos etnohistóricos del grupo otomí en el estado de Querétaro", "A buscar la vida: otomíes de Tolimán"; *México Desconocido*: "La Virgen del Pueblito" (/Orvañanos) "El museo de la Santa Veracruz" (/Nieto); *Avances*: "Los otomíes: fieles coadyuvantes en la campaña de la conquista territorial de los españoles en Querétaro", "Presencia prehispánica en manifestaciones religiosas de los otomíes de Querétaro", "Identidad social y pervivencia cultural entre los otomíes de Tolimán", "Factores culturales en la regionalización"; *Auriga*: "Garganta de toda tierra adentro"; *Querétaro*: "Los cargueros de la Santa Cruz", "El positivismo y la educación en Gabino Barrera"; *Extensión*: "Imágenes otomíes", "La antropología y la interdisciplina".
- **Ramón Del Llano Ibáñez.** Licenciatura en Sociología, Maestría en Historia de la UAQ; líneas de investigación preferentemente históricas; formó parte poco tiempo del CEIA. INVESTIGACIONES: "Antología de crónica y ensayo sobre historia de Querétaro" 1531-1540 (1990-1991), "Contribución para una historia de la iglesia en Querétaro" (1993-1995).
 - **Juan José Gutiérrez Álvarez.** Licenciatura en Filosofía, egresado de La Salle, Maestría en Historia de la UAQ, Maestría y Doctorado en Antropología de la UCSB; líneas de investigación: antropología política, cuestiones agrarias, conflictos socioculturales, sistematización computacional para usos antropológicos. INVESTIGACIONES: "Evolución histórica de la población en México: el estado de Querétaro, 1590 a 1980" (1989), "Historia de la población en el estado de Querétaro 1531-1990 (1990)", "Base de

datos computarizada para material etnográfico: UAQ-UCSB" (/ Real 1990-1993). PUBLICACIONES: en revista *Avances*: "Economía mundial en el siglo XVIII: la articulación económica y social de la Nueva España".

- *Jaime Nieto Ramírez*. Etnólogo egresado de la ENAH, Maestría en Antropología y candidato a Doctor por la UNAM; especializado en desarrollo rural; ha tenido bajo su responsabilidad programas en Baja California Sur, Durango, Guerrero, Jalisco, México, Michoacán, Nayarit, Oaxaca, Puebla, Querétaro, Zacatecas; trabajó con etnias: rarámuri, mixteca, triqui, chatina, negra, nahua, tlapaneca, purépecha, lacandona y otomí; fue Director de Programación en Gobierno del Estado de Querétaro y Presidente Municipal de San Juan del Río, Qro.; actual Coordinador del Departamento de Investigación y del Posgrado en Antropología de la UAQ. INVESTIGACIONES: "El problema del desarrollo rural en Querétaro" (1982-1984), "Los habitantes de la Sierra Gorda: siglos XVI y XVII" (1983), "Enciclopedia temática de Querétaro: geografía estatal" (1992-1994), "Del hacendado al empresario; transición sociopolítica en San Juan del Río" (1995-1997), "Migración y cambio cultural en Querétaro" (1998-...). PUBLICACIONES: *Los habitantes de la Sierra Gorda* (1984), *Desarrollo rural en Querétaro* (1986), *Recursos bióticos de la cuenca del Río San Juan-Moctezuma en el Estado de Querétaro* (Ignacio Piña/ 1991), *San Juan del Río, testimonios para la historia* (/y otros 1993), *Enciclopedia temática del Estado de Querétaro, Tomo I Geografía* (coordinador 1995); en revistas: *Investigación*: "Querétaro marginal", "La Investigación antropológica", "Investigación antropológica en Querétaro"; *México Desconocido*: "El museo de la Santa Veracruz" (Castillo/); *Auriga*: "Rarámuri, una apreciación antropológica", "Los hombres del semidesierto queretano", "Querétaro: niveles de bienestar"; *Heraldo de Navidad*: "Los campesinos", "Tradiciones y rituales del iztaquechimeca".
- *Martha O. Olvera Estrada*. Licenciatura en Inglés de la Escuela Normal Superior, Química Farmacobióloga y Maestría en Antropología de la UAQ; candidata a Doctor en Antropología de la UAQ; líneas de investigación: antropología económica, cambio social en comunidades campesinas, condiciones ambientales y uso de recursos naturales, antecedentes laborales campesinos; produjo videos etnográficos: "Eranos una misma gente", "Los danzantes del Sangremal, maguey cristal" y (con el INAH) "El costumbre en Santiago Mexquititlán". INVESTIGACIONES: "Los tiempos del

patrón, danza de mil soles: nivel de vida y reparto agrario en una zona rural de comunidades campesinas en los municipios de Colón y El Marqués, Querétaro" (1992-1996), "Tejedores de nubes: rezagos de obrajes coloniales o ejemplos de la economía formal" (1997-...), "La transformación del paisaje cultural: el caso de Bernal, Qro., donde hay una peña mágica" (1998-...). PUBLICACIONES: *Los tiempos del patrón: danza de mil soles* (1997); en revistas: *Querétaro*: "La queretanidad y la experiencia de los lugares", "La manda de la Santa Cruz de la Rosa Morada", "El tiempo y los patrones, veredas secretas", "Los barrios y su gente", "Chichimequillas: sones de otros tiempos", "Amazcala: agua de ayer", "Cosas ya fuera de uso", "La cruz del corazón (sinarquistas queretanos)"; *Psicología y Sociedad*: "Nivel de vida y reparto agrario en una zona de comunidades rurales del Estado de Querétaro"; *Voz Crítica*: "Aunque me condene"; *Avances*: "El caso de los Vicos: la transformación de una zona rural del Perú", "El concepto de nación y el desarrollo de la antropología en México".

- *Genoveva Orvañanos Bustos*. Antropóloga Social egresada de la ENAH, Maestría en Antropología de la ENAH; líneas de investigación: religiosidad y tradición popular, estudios de género, magia y mito. INVESTIGACIONES: "El fenómeno religioso en Querétaro" (eje temático 1984), "Peregrinación femenina de la diócesis de Querétaro al Tepeyac" (/Bárceñas 1988-1990), "Los concheros en el estado de Querétaro" (/Bárceñas 1989-1990). PUBLICACIONES: *Nuestra Señora del Pueblito: su historia y su culto* (Castillo/1987); en revistas: *Investigación*: "Solemnes festividades en honor a Nuestra Señora del Pueblito", "Peregrinación femenina de la Diócesis de Querétaro al Tepeyac"; *México Desconocido*: "La Virgen del Pueblito" (Castillo/).
- *Patricia Palacios de Westendarp*. Antropóloga Social egresada de la ENAH, Maestría en Antropología de la UNAM; líneas de investigación: antropología de la salud, medicinas alternas, curanderismo urbano, antropología física y nutrición. INVESTIGACIONES: "Medicinas paralelas en Querétaro" (1982-1986). PUBLICACIONES: *Conocimientos y prácticas médicas en una comunidad campesina* (1986); en revistas: *Investigación*: "Curanderismo urbano", "La medicina homeopática: una alternativa terapéutica"; *Universidad*: "Caracterización de las rebeliones indígenas coloniales" (/Huerta).
- *Abel Piña Perusquía*. Antropólogo Social egresado de la ENAH, Maestría en Antropología de la UAQ; líneas de investigación:

antropología médica, medicina natural, tradiciones y religiosidad otomíes, condiciones de vida en el semidesierto de Querétaro; INVESTIGACIONES: "Curanderismo urbano" (1982), "Condiciones de vida de los habitantes del Semidesierto Queretano" (eje temático 1985), "Movimiento de la medicina natural en la ciudad de Querétaro" (1990-1993), "La práctica religiosa otomí: procesos de adaptación y cambio en Tolimán, Qro." (1994-1996), "La peregrinación de los otomíes queretanos del semidesierto al cerro del Pinal del Zamorano" (1994-1996), "Indígenas y campesinos en el contexto de la región de El Zamorano —Qro./Gto.—: economía, estratificación social e identidad étnico-cultural entre descendientes de chichimecas y otomíes" (1997-...), "Los queretanos y la etnomedicina" (1997-...), "Los habitantes de Pedro Escobedo" (1998-...). PUBLICACIONES: en revistas: *Investigación*: "Antropología médica y sistema médico naturista", "El problema de la vivienda rural"; *Avances*: "La cuestión del método en antropología", "Condiciones de vida de los habitantes del semidesierto queretano"; *Superación Académica*: "Comentarios sobre antropología de la muerte", "La nación otomí", "La relación humano medio ambiente"; *Extensión*: "Los otomíes de Tolimán".

- *Gaspar Real Cabello*. Licenciatura en Psicología Educativa y Maestría en Antropología de la UAQ, candidato a Doctor de la UIA; 2o. lugar del Premio Alejandrina a la Investigación en 1995; líneas de investigación: antropología rural, recursos naturales y su utilización, cuestiones agrarias, agroindustria. INVESTIGACIONES: "Movimiento migratorio: un estudio de caso en la Sierra Gorda Queretana" (1990-1991), "Desarrollo agroindustrial, empleo y campesinado: el caso de San Rafael, El Marqués, Querétaro" (1994-1997), "La reforma ejidal, ¿desaparición del campesinado?" (1994), "Efectos de la nueva legislación agraria en comunidades del estado de Querétaro, México" (1995), "El Pueblito; de comunidad rural a periferia de la mancha urbana, los procesos de cambio" (1995), "Globalización económica en el campo: nuevos actores sociales y nuevos procesos rurales: el caso de la industria avícola" (1995-...), "Organización social y gestión integral de la cuenca del río Laja" (/Olvera 1997-1998). PUBLICACIONES: en revistas: *Avances*: "Avance del proyecto de migración en Bucareli", "¿Hacia dónde va la reforma agraria con las modificaciones al artículo 27 constitucional?"; *Querétaro*: "Espacios productivos y espacios domésticos en el ámbito rural"; *Superación Académica*: "Antropología y desarrollo"; *Psicología y Sociedad*: "Campesinado,

- empleo y desarrollo agroindustrial"; en *Memorias de coloquio: "Migración de la Sierra Gorda hacia Estados Unidos"*.
- *Francisco Ríos Agreda*. Antropólogo Social egresado de la ENAH, Maestría en Antropología de la UAQ; especializado en cuestiones centroamericanas; ha trabajado en capacitación rural y organización campesina; docente en las facultades de Sociología y Psicología; líneas de investigación: antropología urbana, espacio, vivienda y servicios, organizaciones indígenas, sindicalismo universitario. INVESTIGACIONES: "Urbanización y vivienda en la ciudad de Querétaro: 1900 a 1990" (1989-1993), "Producción de suelo, vivienda y servicios en ciudades en proceso de metropolización: el caso de Querétaro" (1991-...). PUBLICACIONES: en revistas: *Avances*: "Producción del suelo, vivienda y servicios en ciudades en proceso de metropolización", "Urbanización capitalista y suelo urbano en la ciudad de Querétaro", *Psicología y Sociedad*: "Hoy como ayer por las libertades democráticas"; *Superación Académica*: "Recuento y balance de la huelga universitaria de septiembre de 1988"; *Voces*: "Ni diosas ni demonias (para nuestra fortuna), simplemente mujeres"; en *Memoria 10 años sociología*: "Perfil sociocultural del estrato medio bajo en un grupo de familias de la ciudad de Querétaro", "Una tarea fundamental de las ciencias sociales está al lado de la sociedad civil";
 - *Juan Carlos Saint-Charles*. Arqueólogo egresado de la UV, Maestría en Arqueología de la ENAH; líneas de investigación: arqueología de los valles queretanos, análisis poblacional prehispánico por unidades geográficas. INVESTIGACIONES: "Rescate arqueológico en el Cerro de La Cruz, San Juan del Río" (/Argüelles 1986-1988), "Modelo para el estudio regional de sociedades prehispánicas en Querétaro: unidad geográfica Río San Juan" (1985-1990). PUBLICACIONES: en revistas: *Investigación*: "Cerro de la Cruz, un asentamiento prehispánico en San Juan del Río, Querétaro", "Los primeros asentamientos agrícolas en el valle de San Juan del Río—500 aC—" (/Argüelles); *Avances*: "Rescate arqueológico en el Cerro de la Cruz" (/Argüelles), "Cerro de la Cruz, persistencia de un centro ceremonial" (/Argüelles), "Vestigios arqueológicos en el municipio de San Juan del Río".
 - *Héctor Samperio Gutiérrez*. Licenciatura en filosofía; investigador e historiador connotado de la Sierra Gorda (Hidalgo/Querétaro); fue Director del Centro Nacional de ayuda a las Misiones Indígenas y militante de derechos de pueblos indios del continente; coordinador del DIA, dedicó su esfuerzo último al conocimiento

y defensa de la etnia pame; líneas de investigación: etnohistoria pame, historia agraria en Querétaro. INVESTIGACIONES: Historia agraria de la Sierra Gorda en el período colonial 1522-1790" (1988-1991), "Etnohistoria pame-jonaz en la obra de Fray Juan Guadalupe Soriano y su Misión de Bucareli 1763-1797" (1989-...). PUBLICACIONES: *Historia de la cuestión agraria mexicana. Estado de Querétaro. Tomo II* (coordinador 1989), *Sierra Gorda: pasado y presente* (coordinador 1994); en revistas: *Investigación: "El saucillo en la Sierra Gorda: una villa que se resistió a morir"*, "Historia de la cuestión agraria en Querétaro".

Bibliografía citada:

Departamento de Investigaciones Antropológicas-UAQ

1982-1995 Informes de Coordinación.

1996-1997 Reportes de investigación.

Díaz, P.

1993 "Y nace un museo..." En: J. Nieto y otros, *San Juan del Río, Qro.: testimonios para la historia*. México: A. Gráficos.

Nieto, Jaime

1986 *Desarrollo rural en Querétaro*. Querétaro: UAQ/Ayuntamiento de San Juan del Río.

Nieto, Jaime

1993 *San Juan del Río, Qro.: testimonios para la historia*: México: A. Gráficos.

Obregón, Alejandro

1992 "La investigación en la UAQ (XII)". En: *Avances*, año IV, n. 13.

Saint-Charles, Juan

1991 *El Barrio de la Cruz, San Juan del Río. Informe*. Querétaro: CEIA-UAQ.

Sociedad Mexicana de Antropología

1978 *Problemas del desarrollo histórico de Querétaro*. México: INAH/Gobierno del Estado.

Jaime Nieto Ramírez

Departamento de Investigaciones Antropológicas-UAQ

El Seminario de Historia, Filosofía y Sociología de la Antropología Mexicana

Este Seminario de largo nombre debe su primer impulso a un reencuentro entre colegas; que tomaron una taza de café hacia finales de 1989 para compartir impresiones y anhelos profesionales. A consecuencia de esta charla, en el número 37 (v. XI, abril de 1990) de la revista *Nueva Antropología*, salió una convocatoria dirigida a la comunidad de antropólogos. Fue un hecho afortunado que en este mismo año, Esteban Krotz convocara a un simposio titulado *El concepto "crisis" en la historiografía de las ciencias antropológicas*, que se llevó a cabo en el marco del *II Congreso de Historia de la Ciencia y la Tecnología en México*, el 31 de agosto 1990. Concluidos los trabajos de este simposio,¹ Esteban Krotz expuso la idea de un seminario a cuya primera reunión acudimos, si no me falla la memoria, cuatro colegas: el mismo Esteban Krotz, Luis Vázquez, Carlos García Mora y la que esto escribe. Una vez discutidos los fines, propósitos y organización del futuro seminario, comenzaron sus primeras sesiones mensuales y Luis Vázquez y Mechthild Rutsch nos hemos encargado de su coordinación desde entonces hasta mediados de 1997, cuando Fernando López Aguilar asumió la coordinación.

En la convocatoria escrita hace ya ocho años afirmamos que la crisis postcolonial y "postsesentaochesca" de la antropología llevó la comunidad académica internacional y nacional hacia una creciente conciencia del carácter histórico de su disciplina, el reconocimiento de la insuficiencia de modelos paradigmáticos heredados y de la apremiante necesidad de analizar las relaciones sociales que sustentan las comunidades antropológicas en su devenir y en su actualidad. Independientemente de la aparición, entonces reciente, de obras a nivel nacional

¹ Las diferentes aportaciones a esta Mesa Redonda se encuentran publicadas (Krotz 1992).

referentes a la historia y sociología de la antropología² creíamos que se imponía un esfuerzo más colectivo y sostenido de análisis respecto de estos temas y crisis múltiples. En su texto de entonces Esteban Krotz había sostenido que las crisis también pueden ser y son creativas y creadoras. A ocho años de distancia, pienso que la sobrevivencia de este seminario es algo que prueba tal enunciado optimista.

Esta comprobación se debe a que el llamado de la convocatoria a los pocos meses fue asumido por colegas cuya experiencia profesional y compromiso sostenido con discusiones polémicas y abiertas, hicieron posible la existencia y la sobrevivencia de este espacio, bautizado por Andrés Medina (1996: 24) como el "Seminario del Último Viernes". La pasión y la necesidad por el encuentro y la confrontación de ideas alrededor de múltiples temas que competen lo mismo a antropólogos sociales, arqueólogos, antropólogos físicos, etnólogos, lingüistas e historiadores es lo que sobre todo, a mi juicio, ha permitido esta búsqueda de diálogo más allá de fronteras institucionales y disciplinarios.

En efecto, el seminario se ha reunido desde 1990 cada último viernes del mes a las 17 horas en su sede, la Dirección de Etnología y Antropología Social del INAH, en el Ex-Convento del Carmen, San Ángel, D. F. Justo es reconocer que, a lo largo de los años, la DEAS ha ofrecido su apoyo múltiple y entusiasta a este seminario; no sólo proporciona un espacio físico de reunión, sino también ha gestado apoyos financieros del INAH para eventos especiales que el seminario ha organizado a lo largo de los años. Así, en 1993, el seminario organizó su primer coloquio con el título *La historia de la antropología en México: fuentes y transmisión*,³ al cual el INAH apoyó con una pequeña publicación para esta ocasión, que contiene un texto inédito de Manuel Gamio (Gamio y Medina 1993). Durante tres días se reunieron colegas invitados para discutir, en tres mesas redondas, acerca de la importancia de la historia de la antropología en México, su transmisión y sus fuentes. El segundo coloquio del seminario se organizó del 13 al 15 de octubre de 1997 y versó alrededor de *Mesoamérica: una polémica científica, un dilema histórico*.⁴ Ambos coloquios tuvieron como sede la ENAH y el último fue apoyado también por el Posgrado de Antropología de la Universidad Iberoamericana. En 1992 el seminario, a invitación de la Universidad Autónoma del Estado de México y mediante los buenos oficios de Alba González Jácome, discutió planes y programas de estudio de su Escuela de Antropología;

² Véase, por ejemplo, los quince volúmenes de García Mora (1987-89); Hewitt de Alcántara 1982; Olivé Negrete y Urteaga Castro-Pozo, 1988.

³ Los resultados de este coloquio se publicaron como un volumen con el mismo nombre (Rutsch 1996).

⁴ N. d. l. R.: Véase la reseña de este coloquio hecha por Ignacio Rodríguez García en este mismo volumen del anuario INVENTARIO ANTROPOLÓGICO.

esta invitación se reiteró en 1994, en esta ocasión para discutir el trabajo de campo en las diferentes disciplinas de la antropología.

Al año siguiente de su fundación, en 1991, se discutieron temas varios, entre los que destacan los trabajos sobre investigación en el INAH ("Investigar en el INAH o la carga de los 300", de Luis Vázquez León) y, a sugerencia de Ignacio Rodríguez García, primer miembro arqueólogo del seminario, dos trabajos acerca de la problemática de la arqueología del INAH. Los temas históricos abarcaron las tesis de grado presentados en la ENAH (autores: Rodolfo Coronado y Sergio Ricco) y el catálogo de tesis de antropología presentados en México (publicado por Enrique Hugo García Valencia como n. 1 de los "Cuadernos del CIESAS-Golfo"). También en ese año, las discusiones versaron en torno a antropología urbana (Alba González Jácome) y patrimonio cultural (Ignacio Rodríguez). Al año siguiente se decidió organizar las sesiones de trabajo con la participación de un comentarista que preparara un comentario específico y extenso acerca de los textos discutidos y comenzamos a grabar las discusiones del seminario que generalmente han resultado ricos y estimulantes.

Mientras que durante la primera mitad de 1993 estuvimos ocupados en la organización del primer coloquio del seminario, dedicamos la segunda mitad a la discusión de lo que es trabajo de campo en las diversas (sub-)disciplinas antropológicas. Invitamos para ello diversos colegas arqueólogos, antropólogos físicos y antropólogos sociales. Preparamos así las ponencias que sobre trabajo de campo y su respectiva problemática presentamos, en abril de 1994, en un evento que sobre ese tema organizó la Escuela de Antropología de la UAEM y cuya publicación está aún pendiente.

Durante el año de 1995 se discutieron varios textos referentes a la historia y a la ética en la antropología, entre ellos el episodio relacionado con el "descubrimiento" de los huesos de Cuauhtémoc por Eulalia Guzmán y sus implicaciones. También sobre el tema de la ética leímos en ese año textos de Hans Jonas, Karl O. Apel, Juan Comas, Raymundo Mier y de la Society for American Archaeology. El tema de la historia y de la teoría estuvo representado por textos de Paolo Rossi, Esteban Krotz, José Roberto Gallegos y Frida Gorbach. Igualmente vinculado con esta temática, si bien no por parte del seminario propiamente dicho, pero sí con participación destacada de los miembros del mismo, se celebró una "Jornada de Historias de las Ciencias en México" que tuvo lugar bajo el patrocinio del Posgrado en Antropología del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM en octubre de ese mismo año. Cinco de las nueve contribuciones al volumen resultado de esta Jornada (Serrano y Rutsch 1997) fueron escritas por miembros del

seminario, muchas de ellas basadas en el análisis de fuentes primarias. En 1996, en diversas sesiones dichos trabajos, antes de su publicación, fueron leídos y discutidos por los miembros del seminario. Asimismo, durante el segundo semestre de ese año, los miembros del seminario (bajo la coordinación de Fernando López Aguilar) impartieron un curso en el Posgrado de Arqueología de la ENAH sobre diversos aspectos de la historia de la antropología mexicana. En el transcurso de éste se renovó aquello que Luis Vázquez había enunciado durante el primer coloquio del *Seminario: la necesidad de una cátedra conjunta o rotativa dedicada a la historia de la antropología mexicana*. Actualmente el Seminario está en pláticas con el Posgrado de Antropología de la UNAM para ver la posibilidad de instaurar una cátedra de este tipo o una Maestría en Historia de la Antropología.

Hacia finales de ese año se organizó una mesa (coordinación de Roberto Gallegos) en el V Congreso Mexicano de Historia de la Ciencia y de la Tecnología, celebrado en agosto en Morelia, Mich., con el tema de "Mitos fundadores en la antropología mexicana". Los textos presentados fueron discutidos al año siguiente y su publicación está aún por realizarse. El año pasado, como ya se mencionó, el seminario organizó su segundo coloquio sobre el tema de Mesoamérica, ya que éste es un concepto que en diversas ocasiones había provocado discusiones estimulantes en las sesiones ordinarias del seminario y todavía hoy día es pilar fundamental, por lo menos de la investigación arqueológica y etnohistórica del país. Como siempre, a este coloquio asistieron con ponencias y como público colegas de las diferentes disciplinas antropológicas, con el espíritu de que es cada vez más necesario no sólo un diálogo entre colegas, sino entre colegas de diversas disciplinas.

Al mismo tiempo, el seminario planeó la edición de un boletín, cuyo primer número aparecerá en 1998. Con esta publicación, el seminario quiere difundir sus actividades y a alcanzar a colegas interesados. A la vez, pretendemos contribuir mediante artículos pequeños, pero originales, a algún tema de discusión. También planeamos incluir siempre una sección titulada "Noticias del pasado", en la que deseamos rescatar del olvido documentos archivísticos que aún desde el horizonte actual nos pueden hablar. Asimismo, el lector encontrará reseñas sobre actividades y eventos recientes del seminario y publicaciones de interés.

Habiendo hecho el recuento de estas actividades del seminario, cabe añadir que todas ellas son asumidas por sus integrantes y coordinadores aparte de sus actividades sustantivas y, de hecho, por el gusto de recobrar tanto un espacio académico de discusión como un ejercicio de nuestra actividad profesional al margen de los imperativos de la política neoliberal y de "puntitis" diversas, dominantes hoy día. Que

un espacio tal no disponga de una trascendencia glamorosa ni de grandes recursos, es obvio. No obstante, a ocho años de su existencia, el seminario ha arrojado frutos apreciables y muchos de ellos son críticos a tradiciones heredadas. Sobre todo, creo yo, ha sido un espacio de encuentro entre colegas preocupados todos auténticamente por su disciplina y así también ha resultado un espacio de capacitación creativa. Este, creo yo, ha podido mantenerse hasta ahora, pues no ha sido un espacio frío, de disquisiciones exquisitas y altamente eruditas donde lo subjetivo y el humor se excluya y se imponga la autoridad dogmática y jerárquica. *Last but not least* las reuniones formales de los últimos viernes siempre terminan en un encuentro informal en los bares cercanos a esa "quieta atmósfera vespertina del Ex-Convento del Carmen", descrita por Andrés Medina. Más allá de la cierta e importante validez de lo académico formal, es este factor subjetivo que ha permitido la creatividad del seminario y ha prolongado las condiciones de su posibilidad coloquial.

Bibliografía citada:

Gamio, Manuel y Andrés Medina

1993 *Dos aportaciones a la historia de la antropología en México* (Presentación de Carlos García Mora). México: INAH.

García Mora, Carlos, coord.

1987-89 *La antropología en México: panorama histórico*. México: INAH.

Hewitt de Alcántara, C.

1982 *Paradigms and Boundaries*. Leiden.

Krotz, Esteban, comp.

1992 *El concepto "crisis" en la historiografía de las ciencias antropológicas*. Guadalajara: Laboratorio de Antropología-Universidad de Guadalajara (Cuadernos de Antropología C).

Medina, Andrés

1996 *Recuentos y figuraciones: ensayos de antropología mexicana*. México: IIA-UNAM.

Olivé Negrete, Julio César y Augusto Urteaga Castro-Pozo, coords.

1988 *INAH: una historia*. México: INAH.

Rutsch, Mechthild, comp.

1996 *La historia de la antropología en México: fuentes y transmisión*. México: UIA/INI /Plaza y Valdés.

Serrano, Carlos y Mechthild Rutsch, eds.

1997 *Ciencia en los márgenes: ensayos de historia de las ciencias en México*. México: IIA-UNAM.

Mechthild Rutsch
Dirección de Etnohistoria-INAH

